



**energeia &
entelequia**
Complejidad y Psiquismo

Narcisismo



<https://energeiayentelequia.com.mx/>



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

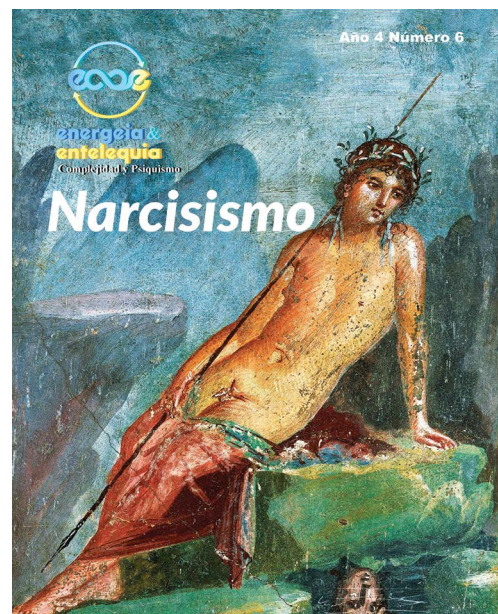
**Un proyecto que aborda
el Psicoanálisis y su
entorno científico-cultural**

Narcisismo

En el sexto número de *Energeia y Entelequia*, nuestro foco principal se encuentra en uno de los aspectos más polémicos y retadores del psicoanálisis, el narcisismo. Este término proviene de la siempre enriquecedora obra de Ovidio, *Las metamorfosis* donde nos narra la que ya se ha convertido en una imagen tradicional del imaginario social, Narciso mirándose al espejo en tal fascinación por su belleza que lo lleva a ignorar a la coprotagonista Eco. El egocentrismo del personaje ha servido como inspiración al constructo de la llamada personalidad narcisista, tanto en psiquiatría como en el psicoanálisis, con una fuerza tal, que el uso común del término en la población en general alude principalmente a la psicopatología subyacente a los individuos con incapacidad o gran dificultad para salir de su constructo monádico, con la consecuente limitación en el desarrollo de sus relaciones objetales y la generación de vínculos más complejos que le permitan acceder a la relación diádica o triádica, necesarias para el desarrollo emocional óptimo de los humanos.

La importancia del término y la diversidad de fenómenos que se explican con él pareciese acentuarse en este siglo XXI donde el individualismo es fomentado en decremento de la solidaridad, encontrando en las redes sociales un abono donde todo mundo pareciera tener voz, pero, más bien para emitir cualquier opinión que ya no se espejea con los expertos ni con los que piensan diferente al emisor gracias a los algoritmos que se utilizan, por lo que esa voz se diluye entre millones y millones sin importarles más la verdad de lo que se opina, no es casualidad que el filósofo alemán Gabriel describa esta situación como oscurantismo puro.

Junto con este filósofo, varios psicoanalistas, en los últimos años, han vertido toneladas de tinta para analizar lo que nos ocurre: Fromm describió a un ser egocéntrico, mercantilista y consumista que no puede encontrar mecanismos adecuados de socialización en *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*, *¿Tener o ser?* y *El miedo a la libertad*; Bauman describe a la sociedad actual como una sociedad líquida, inestable,



cambiante y volátil, por lo que las instituciones sólidas se van desvaneciendo y los vínculos humanos se debilitan. Byung-Chul Han, citado en varios de nuestros textos, quien denomina a los miembros de la sociedad actual como el homo digitalis, describe a un ser narcisista que ha entrado en una fase de autoexplotación. Žižek, por su parte, ha hablado de un narcisismo patológico que cada vez más se defiende del Otro intruso, resultado del acoso de las mercancías cuya producción jamás será suficiente para la insaciable demanda. Como contraste, un gran teórico del psicoanálisis, Jung describe el proceso de individuación como uno muy diferente al narcisismo porque precisamente se requeriría un egocidio cotidiano para que ese proceso individual sea lo más armónico posible con el grupo de referencia y finalmente el mundo completo, por cada persona que lo lleve a cabo.

Convocando al pasado, Alfredo Alcantar glosa: “Tal vez la defensa de la vida del individuo ante las amenazas y peligros, sea la raíz original del yo primitivo y luchar por sobrevivir en el ataque o la huida serían las bases primitivas, las profundas raíces del yo y el narcisismo”.

En números anteriores podrán ver que ya hemos trabajado sobre este concepto y hemos mostrado perspectivas y aristas del narcisismo que nos permiten ver que existen múltiples procesos asociados en la formación de la identidad individual y social mediante el espejeo a múltiples niveles. En el número 5, Rodríguez nos advierte, como artista que es, que el mito original concluye en una metamorfosis hacia un bello nenúfar y no en la muerte, por lo que nos traslada a la importancia que tiene esta búsqueda interna autorevolvente para la creación artística y la sublimación. Así mismo, Sandoval y Melina nos han mostrado en un conversatorio disponible en nuestro canal de Youtube (cuya síntesis aparece en este número) que un proceso positivo de búsqueda interna permite que los individuos puedan seguir creciendo en el arte de ser uno mismo. En otro conversatorio y en nuestra revista anterior, Villalobos nos muestra como es que la dinámica narcisista maligna de algunos líderes políticos conlleva un fenómeno de sometimiento de la mayoría de la población a personalidades francamente destructivas y patológicas, poniendo énfasis en varios líderes de América Latina.

En esta misma línea, y ya en el presente número, el trabajo de Campuzano *Propaganda política y narcisismo*, desentraña el carácter narcisista de muchos de los más destacados políticos y su impacto en la subjetivación en la población. No es casual que, al hacer la búsqueda de imágenes de políticos narcisistas, ya sea en bancos de imágenes o generados a través de inteligencia artificial, surja invariablemente el rostro del actual presidente estadounidense.

En el presente número y desentrañando la historia nacional, nuestro especialista en mitos, Alcántar en su artículo *Del movimiento social a la organización* desglosa la historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre, grupo subversivo de la etapa conocida como la guerra sucia. Señala que en dicha organización se fue perfilando el mando autoritario con visión militarista, provocando la exclusión de militantes “por no estar de acuerdo con las líneas de mando señaladas desde la cúspide personal de un jefe narcisista empoderado. La paranoigénesis al interior de la organización floreció”.

En un texto psiconalítico muy interesante *Los jóvenes de hoy, entre la dependencia y el narcisismo*, como ya nos tiene acostumbrados, Campuzano explora la génesis del problema donde “el deterioro cultural de la función parental lleva a la pérdida de exigencia sobre los hijos”, a su vez, el fenómeno se ve influido por el sistema dominante donde la burguesía financiera suplió a la industrial, generando un modelo económico que lleva a cambios en la ideología contemporánea que promueven el individualismo, el narcisismo, el hedonismo y el consumismo. Con esta misma perspectiva, está la aportación de Sandoval en la sección de literatura y psicoanálisis con un ensayo de la novela galardonada con el premio Concourt *La más recóndita memoria de los hombres* de Mbougarr Sarr, donde nos permite ver el fenómeno narcisista desde el proceso eurocentrista en que el mundo literario también es testigo del dominio impuesto sobre lo que es buena o mala literatura y en que cuenta prejuiciosamente el país de origen del escritor; la crítica francesa se lo piensa mucho antes de reconocer la capacidad de escritores en francés no europeos, exhibe implícitamente la dificultad para apreciar lo que se produce fuera del canon, por lo que el libro ficcional *El laberinto de lo inhumano* (aunque se basa en un caso real) de un personaje escritor senegalés son “desaparecidos” por aspectos burocráticos editoriales, ante este exilio por llamarlo de una manera, el protagonista principal tendrá que hacer una búsqueda personal narcisista, entre sublimatoria y creativa, para poder mostrar cómo es que el arte puede ser una manera de salir del círculo vicioso. Sandoval propone un término para el fenómeno narcisista social: *endogamia identitaria cultural*, que nos permite comprender como es que el proceso de regodeo narcisista de los integrantes de una cultura puede generar un rechazo a todo lo que no sea identificado como parte del grupo al que cada uno de nosotros pertenece debido al “placer” propio del privilegio y del poder que se encuentran involucrados en ese proceso.

Por todo lo anterior, el texto de Trejo *La estructura narcisista en la clínica psicoanalítica* es un trabajo de integración compleja sobre cómo es que el término narcisismo requiere una visión desde diferentes perspectivas para

poder aprehenderlo; destaca el recorrido por las fases del desarrollo y sus diferentes manifestaciones clínicas, en un ámbito social, cultural y económico-político, incluyendo, lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo. Esta invitación es muy interesante para poner el contexto en el momento en que usemos la palabra narcisismo, tanto dentro de la clínica de nuestra especialidad como fuera de ella.

En un ejercicio de autocrítica gremial, Caram nos comparte *Reflexiones sobre las limitaciones y retos del Psicoanálisis en la actualidad*, convoca a cuestionar la teoría, así como a abrirnos a nuevas experiencias y conocimientos. Nos recuerda que el Psicoanálisis fue creado para otra época, con otros determinantes sociales y otros pacientes. Hoy, nos dice, el reto principal está en cómo adaptarse en la visión y teorización a los pacientes y las patologías de la actualidad; esta revista y la literatura abierta a la exploración psicoanalítica son afines con la propuesta del autor.

Finalmente, considerando que el narcisismo médico ha ido desechando gradualmente la importancia de la clínica psicológica en su ejercicio profesional, Sandoval y Ocampo hacen un esfuerzo de integración biopsicosocial en la Medicina al exponer *Elementos de psicoterapia para la práctica del médico cirujano*, para ofrecer de manera sucinta la teoría y práctica de la psicoterapia por parte del médico general y el especialista no psiquiatra. Por más que la tecnología nos ofrezca avances de gran valía, siempre se tratara de atender a pacientes con un sufrimiento personal y familiar que requieren tener bases sólidas en su atención

Con estos y muchos otros textos y conversatorios *Energeia* y *Entelequia*, *complejidad y psiquismo* busca la integración de los debates que nos llevan a un mejor entendimiento de la realidad psíquica y social del mundo contemporáneo, dentro de una visión compleja.



Directorio Editorial

Director General
Luis Xavier Sandoval García

Subdirectora
Maria del Carmen Trejo Pérez

Coordinador Académico
Alfredo Alcántar Camarena

Presidente del Consejo Editorial
Mario Campuzano Montoya

Consejo Editorial
Amin Caram Fuentes

Pedro Vinicio Camacho Segura

Dante Gracia Vázquez

Angelina Guerrero Luna
(Profesor-Investigador Facultad de Psicología UNAM)

Abraham Manzano Del Castillo

Laura Melina Valdés Trejo

María Elena Rojas Torres

Alejandro Sandoval Maza

Edición y diseño
Patricio Cortés
5556010928
pcortesc@yahoo.com.mx



Energeia y Entelequia, Complejidad y Psiquismo. febrero de 2025 a julio 2025, Año 4, número 6. Revista semestral Odesa 1120. Colonia Portales. C.p. 03300. Alcaldía Benito Juárez. Ciudad de México. Tel: 5556010928. Editor responsable: Luis Xavier Sandoval García. Reserva de Derechos al uso exclusivo del título en trámite.

Energeia y entelequia no cobra por los artículos publicados y la selección de los mismos se realiza de acuerdo a criterios académicos, de calidad, originalidad y aporte científico. Se encuentra abierta al trabajo multi, inter y transdisciplinario, obedeciendo a la complejidad del psiquismo

Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan la postura de la publicación

Queda permitida la reproducción de los textos aquí publicados, siempre y cuando no se comercialicen y citando invariablemente la fuente.

Creative Commons (CC) Atribución-No comercial-No derivadas

Teoría psicoanalítica

Los jóvenes de hoy, entre la dependencia y el narcisismo

Mario Campuzano

8

La estructura narcisista en la clínica psicoanalítica

María del Carmen Trejo Pérez

14

Reflexiones sobre las limitaciones y retos del Psicoanálisis en la actualidad

Amín Caram Fuentes

24

Psicoanálisis y sociedad

Propaganda política y narcisismo La sombra del caudillo

Mario Campuzano

34

Del movimiento social a la organización

Alfredo Alcántar

28

Elementos de psicoterapia para la práctica del médico cirujano

David Ocampo

Xavier Sandoval

42

Género

Análisis literario psicoanalítico de Una habitación propia de Virginia Woolf

Conversatorio

Participantes

Alejandra Silva Lomelí

Xavier Sandoval

58

Neurociencias

¿Narcisismo o Condición Humana?, Reflexiones psicoanalíticas a un concepto clásico del psicoanálisis

Conversatorio

Participantes

Xavier Sandoval

Laura Melina Valdes Trejo

64

Literatura y psicoanálisis

La más recóndita memoria de los hombres

Luis Xavier Sandoval García

70

Cine y Psicoanálisis

El Padrino más de medio siglo proyectando oscuros deseos

Patricio Cortés

82



JÓVENES DE HOY, ENTRE LA DEPENDENCIA Y EL NARCISISMO



* Mario Campuzano

*Médico, psiquiatra, psicoanalista. Miembro de la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG).

Los cambios socio históricos y su impacto cultural y familiar

Christopher Lasch fue un historiador y sociólogo estadounidense que cuando trabajaba en la Universidad de Rochester, New York, investigando sobre los cambios en las familias americanas contemporáneas, descubrió cambios trascendentes en ellas y en la cultura durante los años setentas. Publicó sus hallazgos en 1979 en un libro: *La cultura del narcisismo. La vida estadounidense en una era de expectativas decrecientes* que es una síntesis cultural y psicológica sobre la aparición y normalización del narcisismo patológico en la sociedad norteamericana del siglo XX.

Su gran aportación fue mostrar los orígenes socio-históricos de fenómenos psicológicos y psiquiátricos, en ese caso del narcisismo y cómo ese entorno general incide en la población creando modificaciones en su subjetividad.

Esto ha sucedido como parte de los cambios económicos y socioculturales de nuestra época: el cambio dentro del capitalismo avanzado al predominio de la burguesía financiera sobre la burguesía industrial alrededor de los 60's o 70's, generando como modelo económico dominante el del neoliberalismo con su consecuente globalización, así como las características de su cultura, descrita como postmoderna, que se desarrolla en el plano social general

a partir de la instalación del consumo de masas en los 50's dando lugar al abandono de los grandes relatos y utopías características del modernismo, al abandono de las propuestas de las vanguardias y a la aparición en la filosofía y la ciencia de la pluralidad de enfoques con tendencias relativistas y, en el plano del control social, al cambio de la sociedad disciplinaria que describiera Foucault como propia del modernismo a la sociedad mediática-consumista propia del postmodernismo que ha venido investigando el filósofo coreano-alemán Byung-Chul Han, investigaciones que ha vertido en una amplia bibliografía cuyo plan general se esboza en una de sus publicaciones iniciales, *Psicopolítica* (2014).

Estos cambios no han sido discutidos, generalmente, desde su génesis social, pero inciden cotidianamente en los individuos afectados, en las agobiadas familias que sufren por ellos, incluso, hasta en los educadores y psiquiatras que tienen que atender estos casos, frecuentemente sin entenderlos del todo, lo cual complica aún más la atención de una problemática de tratamiento difícil y pronóstico incierto.

Cuando el narcisismo alcanza la dimensión de un trastorno de la personalidad, se caracteriza por un aire de superioridad, una tendencia impositiva, una excesiva atención sobre sí mismo y sus necesidades en contraste con el desinterés y falta de comprensión de los sentimientos y necesidades de los demás.

En la niñez y adolescencia suele acompañarse del síndrome del niño o adolescente tirano que es exigente, demandante, intolerante, impositivo y con poco sentido de responsabilidad, con las variantes en su ejercicio de poder sobre los padres de hacerlo desde una posición manipuladora y seductora o con uso más abierto de la agresividad en posiciones desafiantes y opositoristas o, francamente, agresivas.

Estos rasgos generales suelen acompañarse de indolencia, de manera que muchos padres se quejan del desinterés e indolencia de sus hijos a quienes describen pasivos, conformistas y sin claridad en el establecimiento de proyectos personales, con poca vitalidad, ausencia de proyectos personales que los/las entusiasmen y cuyas vidas parecen transcurrir sin grandes convicciones; expresan aburrimiento y todo les parece mucho esfuerzo.



Las organizaciones caracterológicas postmodernas

Los cambios sociales determinados por el pasaje del predominio del capital industrial donde el tema de la producción era central y, en consecuencia, el control sobre la población enfatizaba el disciplinamiento de los cuerpos para ese propósito -biopolítica y biocontrol, de acuerdo a los conceptos de Foucault-, al predominio actual del capital financiero, que requiere de consumidores en vez de ciudadanos, ha modificado el énfasis al control de las subjetividades a través de los medios masivos de comunicación -la psicopolítica de acuerdo a las tesis del filósofo contemporáneo Byung-Chul Han que actualiza las tesis de Foucault- que lleva a cambios en la ideología contemporánea que promueven el individualismo, el narcisismo, el hedonismo y el consumismo, así como un giro subjetivo de problemáticas centradas en el control excesivo, inhibitorio, de los impulsos sexuales y agresivos, propios de la vieja época -la freudiana y posteriores-, al predominio, en la postmodernidad posterior a la Segunda Guerra Mundial, de caracteres infantilizados con comportamientos donde destacan la fragilidad en algunos -los fronterizos-, y la omnipotencia y egoísmo en otros, los narcisistas, o una combinación de ambos en los casos de narcisismo infantil, cada vez más frecuentes. En los casos más graves de inmadurez, el síntoma de difusión de la identidad destaca por su importancia y produce personalidades

adhesivas, ambiguas y “gelatinosas”, así como profundamente dependientes. Pero, es necesario destacar que la dependencia afectiva y operativa es un síntoma central en estos caracteres, tanto más acentuada cuánto más inmaduros son.

Las expresiones de la inmadurez son múltiples, por ejemplo, en el área de la sexualidad pueden mantenerse formas infantiles e inhibida o desinhibidas y, en este caso, con la plasticidad propia de la sexualidad temprana porque son derivadas del polimorfismo originario, ya que la sexualidad evoluciona –como en general todo el desarrollo humano– de lo indiferenciado a lo diferenciado. Por eso, no es raro en la actualidad que una persona nos comunique (siendo mujer, como ejemplo) que ya no tiene novio sino novia y se maneje temporalmente como si siempre hubiera sido lesbiana o que un hombre, seductor incansable de mujeres, diga cada y tanto “que ya necesita penetrar a un homosexual”. En los jóvenes, esto se vuelve más evidente por los cambios en la forma de crianza –más permisiva– y la mayor tolerancia familiar y social a la diversidad de preferencias sexuales, de manera que las fantasías

sexuales de antaño ahora se actúan: no hay fantasías de homosexualidad, en muchos casos, sino relaciones de ese tipo que quedan, a veces, como transitorias y otras como permanentes.

Esta misma inconsistencia aparece en el tema de principios y valores que suelen ser faltos de claridad y firmeza, o ambiguos y con facilidad para la transgresión, de manera que algunos tienen comportamientos francamente delincuenciales.

Puede no haber problemas escolares en su desarrollo cuando se trata del automatismo de pasar de un grado a otro, pero pueden empezar cuando hay que tomar decisiones personales independientes y actividades que requieren de la organización y planificación interna en vez de una guía externa, como son: tener iniciativa y constancia para buscar empleo o generar uno de tipo free-lance en quienes no pueden o no quieren seguir estudiando o, en el sector que sigue el camino escolar, tener disciplina para ir a clases cuando queda sujeto a la responsabilidad personal como sucede en escuelas públicas de educación media superior en adelante, o en los actos de elegir carrera, elaborar una tesis de investigación, etcétera. Algunos de ellos pasan de estudiar los inicios de una carrera a otra u otras sin terminar ninguna. Todo esto porque no hay claridad interna de sus deseos e intereses, ni han logrado construir un proyecto personal en relación a su vida presente y futura.

Algunos construyen un mundo alternativo en búsquedas parasociales, por ejemplo, en bandas vandálicas o delincuenciales, o en los juegos de computación que los vinculan con otros aficionados y, en el extremo, conocí un caso de adicto en recuperación en una comunidad terapéutica que se aislaba y vivía en un mundo virtual de un juego de computadora.

Ahora bien, es de destacar que ha habido mala o insuficiente comprensión de los factores que generan estos nuevos caracteres o personalidades. Decimos “nuevos” en cuanto a la gran frecuencia actual en contraste con el pasado donde ya existían ejemplos. Estas modalidades determinan efectos personales e interpersonales que dificultan la vida e implican mayor esfuerzo para el individuo con estas características que el que tienen que realizar otros individuos más estructurados para alcanzar las mismas metas, pero no quitan la inteligencia y los talentos propios de cada persona, por lo cual un buen número son considerados normales y algunos llegan a ser muy exitosos.



Imagen de Victoria en Pixabay

La diferencia de estos que parecen normales y son exitosos no depende de la base común de inmadurez, sino del hecho que han logrado, por sí mismos o por la educación familiar, un sentido de disciplina y responsabilidad en sus actividades que les da solvencia operativa.

Voy a dar algunos ejemplos:

En el primer caso, un joven evolucionaba bien escolarmente hasta que ingresó a la preparatoria donde no pudo con el esquema de trabajo autónomo que existía en ese plantel, por lo cual empezó a faltar a clases, a reprobado y a reunirse con otros compañeros igualmente inadaptados al sistema escolar que se evadían de sus fracasos mediante el uso y abuso de bebidas alcohólicas y otras sustancias.

Cuando la situación se volvió evidente para la familia, esta buscó rescatarlo ejerciendo mayor control sobre él y ubicándolo en un trabajo de tiempo parcial en una microempresa, lo cual ayudó a que pudiera terminar la prepa en forma no presencial. Después, ha pasado de una carrera a otra sin comprometerse ni disciplinarse con ninguna, aunque ha sido capaz de continuar en ese trabajo sencillo y rutinario. Su actitud es de desinterés en todo y de falta de entusiasmo. Cuando está desocupado, se evade durmiendo o emborrachándose. Evoluciones semejantes terminan de manera más disfuncional por el narcisismo impositivo y desafiante que los lleva a abandonar estudios y a depender pasivamente de la familia o a abandonarla.

Otros casos tienen comportamientos más adaptados socialmente, pero son igualmente caóticos y carentes de proyectos personales claros y, a veces, con rechazo a comprometerse en un trabajo asalariado que les exija una labor sistemática y un horario regular.

Algunos más, aparentemente opuestos, tienden a conductas impulsivas, agresivas y caóticas dada su gran dificultad de autocontención que, también, les lleva a embarazos no deseados y al uso inmoderado de alcohol y drogas que a veces llega a estados adictivos o a la incorporación a grupos delincuenciales.

En las capas sociales menos favorecidas, la situación es igual, pero más cruda en sus expresiones.

En otro caso, de situación aparentemente normal, una mujer con una personalidad algo más madura y una exigencia familiar consistente de cultura del esfuerzo y de operatividad, logró terminar la profesión elegida, conseguir trabajo en una gran



empresa, así como establecer una relación de pareja. Aunque logró resolver bien la convivencia, se sentía sola porque ella salía de trabajar temprano y él bastante noche por lo cual llegó a proponerle quedarse en casa de sus papás de lunes a viernes y el fin de semana con él. Es decir, de niña dependiente entre semana y de “adulta” los fines de semana en vida marital. Esa necesidad de gran contención y apoyo por su dependencia le llevó a una severa crisis marital y a la separación conyugal.

Las familias de los individuos con caracteres inmaduros

A partir de los sesentas y setentas, se generaron importantes movimientos antiautoritarios en diversas partes del mundo, lo cual indujo cambios en

todas las capas sociales respecto a las modalidades de crianza de los hijos y se pasó del autoritarismo previo, socialmente dominante, a modalidades educativas elegidas libremente a nivel individual y familiar. Este desplazamiento de prácticas educativas socialmente establecidas a prácticas privadas causó confusión en muchos padres. Como respuesta, algunos se aferraron al estilo tradicional, otros eligieron posturas liberales con exigencias y responsabilidad y muchos tendieron a diversas formas *laissez-faire* por lo cual buena parte de la población dejó de educar a sus hijos para ser responsables y eficientes y se cambió a “hacerlos felices” o dejarlos libres y sobreprotegidos por no saber cómo educarlos, sin obligaciones ni responsabilidades, sin límites claros ejercidos por la autoridad de los padres, la cual se fue diluyendo hasta desaparecer en buen número de casos.

Así, empezaron a construirse, en amplio número los caracteres fronterizos, que se singularizan por tener una gran inmadurez en la conformación de su personalidad generada mediante dos mecanismos básicos: la sobreprotección y falta de exigencia en la crianza y la carencia de límites sobre su conducta por los padres, modalidad que produce personalidades inmaduras pero afectivas e, incluso, amorosas. El otro mecanismo es el abandono o rechazo a los hijos que tiene el mismo efecto de creación de inmadurez, pero con tendencia a la agresividad o la autodestrucción.

En un caso que recuerdo, un joven con padres divorciados y que no lo atendían tomó sin autorización el automóvil de uno de ellos para buscar suicidarse en un hotel de mala muerte. Por errores de manejo o azares del destino, la aplicación del celular que utilizó para llegar al lugar le hizo transitar en sentido contrario en una calle por lo cual la policía lo detuvo y llevó a un sitio de detención donde se llamó a sus padres para que liberaran al chico y al auto. En el tiempo de detención, el policía encargado del lugar hizo de padre, lo confrontó con lo contradictorio de sus intenciones suicidas, le mostró la morgue e hizo mucho más por el joven que sus padres reales desligados emocionalmente de él e irresponsables de su destino.

Factores histórico- sociales

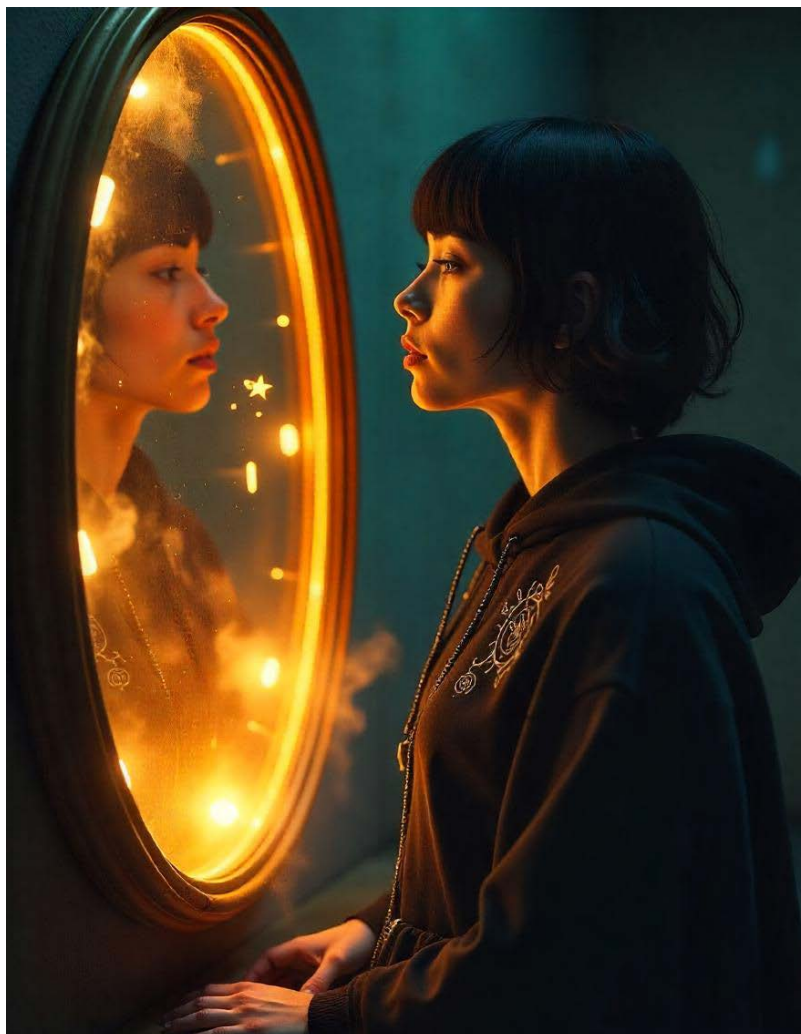
Como destacamos desde el inicio, esta problemática no es nueva, pero la etapa histórica contemporánea de conjunción de neoliberalismo y postmodernismo la ha incrementado de manera exponencial mediante el cambio de ideales.

El estímulo social al narcisismo produce bloqueo al desarrollo del superyó y a los controles morales derivados de esta instancia, todo esto logrado a través del deterioro cultural de la función parental que lleva a la pérdida de exigencia sobre los hijos y que, en casos extremos cada vez más frecuentes, llega a la abdicación del sentido mismo de la exigencia, del



colapso de la familia como sistema de guía moral y de la búsqueda de la gratificación instintiva inmediata con ausencia de un sentido de responsabilidad individual y social. El colapso de otras instituciones sociales, además de la familia, deja a todos estos jóvenes sin organizadores externos que los contengan y guíen.

En paralelo, está la pesada realidad neoliberal del desempleo, el subempleo y la falta de seguridad social que no permiten, por factores objetivos y no solamente subjetivos, el buscar la diferenciación y separación de la familia de origen, que son necesarias para la consecución de la independencia personal. 🌈



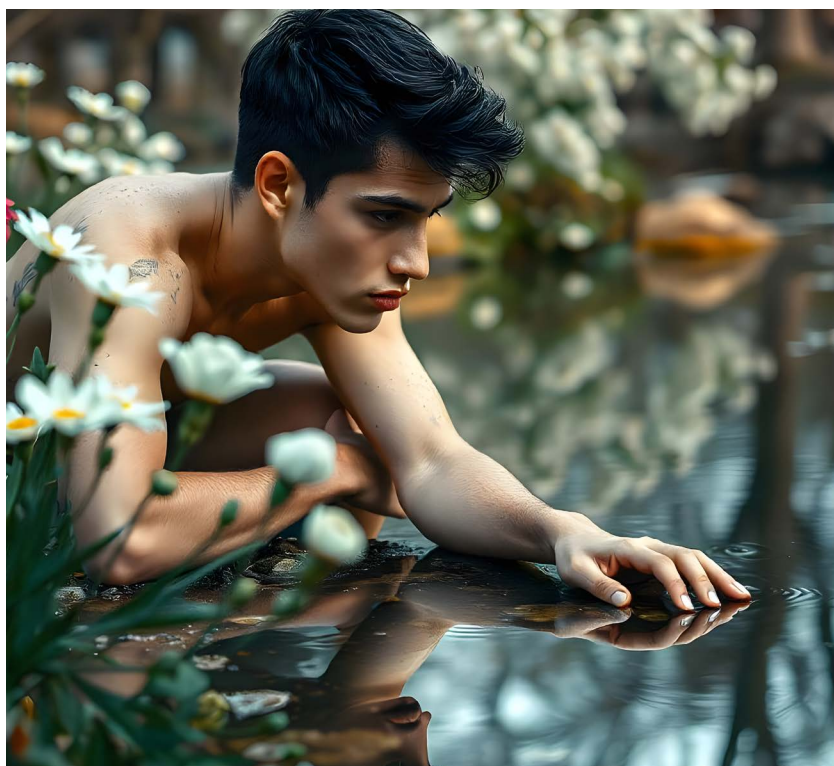
BIBLIOGRAFÍA

- Bion, W. R. (1961). *Experiencias en grupos*. Paidós.
- Chasseguet-Smirgel (1975). *El ideal del yo*. Amorrortu.
- Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En: Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.
- Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica*. Herder.
- Kernberg, O. F. (1998). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Paidós.
- Lasch, C. (1991). *La Cultura del narcisismo*. Andrés Bello.
- Pachuk, C.; Friedler, R. (Coords) (1998). *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. Ediciones del Candil.
- Turquet, P. (1975). "Threats to identity in the large group". En: Kreeger, L. (Ed.). *The large group. Dynamics and therapy*. Constable, London.
- Vasconcelos, J. (1946). *El proconsulado*. Ediciones Botas.
- Watson, P. (1978). *Guerra, persona y destrucción. Usos militares de la psiquiatría y la psicología*. Nueva Imagen.

LA ESTRUCTURA NARCISISTA EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA

María del Carmen Trejo Pérez *

*Miembro de la Ampag, psicoanalista de grupos



La escucha no se realiza sin teoría

Luis Hornstein. 2014

La tarea del psicoanalista ante el paciente es cumplir con un sin número de objetivos, uno de los más importantes debe ser establecer un diagnóstico, así como valorar la estructura de personalidad y las diversas instancias como el yo, ello y superyó, los mecanismos de defensa, las formaciones de compromiso, además de el o los conflictos recientes y antiguos.

También, se trata de atender las demandas y los síntomas (como desesperanza, apatía, baja autoestima) y convertirse en el historiador de la vida del

paciente; también de valorar afectos, pulsiones, representaciones, estructura del *self*, satisfacción de sus necesidades, así como el contacto con la realidad y, con toda esta información, vislumbrar un pronóstico del tratamiento.

Es fundamental, vigilar el tipo de transferencia que el paciente establece en diversos momentos del tratamiento, además de brindar empatía y comprensión. Todo ello con la finalidad de ofrecer una mejor atención al paciente.

Sin duda, las tareas del psicoanalista son múltiples, pero en el presente ensayo, pretendo llamar la atención sobre la importancia de realizar, desde un primer momento, una valoración del eje del narcisismo en el paciente como ayuda o auxiliar en el trabajo del psicoanalista; o sea, destacar el tema de la estructura narcisista en la clínica psicoanalítica.

Si visualizamos el desarrollo del narcisismo en el paciente, podremos valorar el narcisismo sano o normal como aquel sujeto que se las ha arreglado a lo largo de su vida y los logros que ha obtenido a través de ese desarrollo sano y positivo de su narcisismo, en tanto establecer buenas relaciones interpersonales, satisfactorias y una convivencia social adecuada; tendencia a buscar el éxito, con metas realistas y bien planificadas; capacidad de ahorro e inversión adecuada; logro y establecimiento de la intimidad y relaciones sexuales satisfactorias por inhibición de la agresión, evidentemente, el motivo de consulta sería debido a otras causas. O, bien, valorar el narcisismo patológico o rasgos que le obstaculizan lograr éxitos, intimidad sexual, trabajo en equipo y socialización satisfactoria, que producen aislamiento, soledad, vacío; es decir, todos estos rasgos relacionados con el mal o inadecuado desarrollo del narcisismo y que impiden que el paciente viva una vida plena.

La finalidad de esta reflexión es destacar la importancia de analizar el eje del desarrollo del narcisismo que nos permita orientar nuestro diagnóstico más claramente en la clínica actual. Parto de la siguiente afirmación: la sociedad actual, desarrolla personalidades narcisistas, que son producto de la posmodernidad, en tanto que, social y culturalmente, se dan condiciones adversas que el individuo enfrenta, como son la marginación, la soledad, el desempleo, la inseguridad, la sensación de estar en medio de una guerra, la crisis de valores e ideales, con la superficialidad y la banalidad, la explotación laboral, ya sea del trabajo desde casa o en la oficina con horarios extendidos y como este maltrato constante afecta la autoestima y la identidad, además de producir una degradación de los valores colectivos y personales que se normalizan por las redes sociales.

En la actualidad del trabajo clínico, los pacientes, en la posmodernidad, enferman por carencia de estructura psíquica (Caram A, 2025). La cultura actual favorece la superficialidad, la presunción, el aislamiento desde la infancia, la falta de relaciones objetales significativas debido al uso de las redes sociales y al exceso de consumismo inducido por intereses capitalistas y trae como consecuencia una sensación de vacío. El sujeto se encuentra frente a

la dificultad para reconocer sus deseos de depender de otro, dificultad para lograr la intimidad y el amor, además no le es fácil plantear proyectos realistas y enfrenta crisis de ideales, valores e identidad. La estructura del yo es muy frágil y el sujeto se repliega ante preocupaciones meramente personales como ejercitarse en el gym para mejorar su cuerpo o incrementar el número de “amigos” que le dan “me gusta” o compararse con los logros aparentes de los otros muchos usuarios de *Instagram*, sólo por citar algunos ejemplos.

El paciente con una afección en el desarrollo, diagnosticado como un trastorno de personalidad narcisista, va a presentar algunos o varios de estos rasgos (Hornstein, 2010, 2014): No le es fácil asumir la alteridad o el reconocimiento del otro; dificultad para la investidura de objeto; vulnerabilidad ante los objetos investidos; sufrimiento; pobreza de la autoestima; labilidad en la identidad; exceso de agresión; dificultad en la cohesión del sentimiento del sí mismo.

Es un supuesto muy general y arriesgado de mi parte, afirmar que son este tipo de pacientes los que van a solicitar asistencia con mayor frecuencia; pero, aun así, mi propuesta se enfoca en la posibilidad



Imagen de JL G en Pixabay

de reflexionar con antelación para valorar al paciente dentro de estos ejes diagnósticos.

Si el paciente no corresponde con este diagnóstico, entonces se abordará de una manera amplia, haciendo la tarea correspondiente para el adecuado diagnóstico y tratamiento más específico del paciente.

Pero, si el paciente sí corresponde con el diagnóstico y justo por tratarse de pacientes difíciles ya tendremos ciertas herramientas de análisis para realizar una mejor tarea, previniendo deserciones tempranas, por ejemplo. Recordemos que la escucha no se realiza sin teoría.

Agrego, en esta reflexión, un esbozo del desarrollo del bebé, en tanto el eje del narcisismo, tomando en cuenta varios autores.

Al nacer, el bebé se ve arrancado de su equilibrio y enfrentado al medio ambiente, impulsado a la vida en estado prematuro, sin las habilidades para enfrentarla y será a partir del desamparo que ira desarrollando estructuras (Hornstein, 2010). Debe haber a su lado un objeto, la madre, sentido por él como omnipotente que le brinde los cuidados vitales y así él crea una dependencia hacia ese objeto protector y manifiesta angustia ante la situación de desamparo y hace una demanda constante de cuidados básicos.

Siempre estará presente el anhelo de amor de la madre. El niño se somete porque el otro es quien lo socorre en el desamparo (Hornstein 2010). Así,

ese otro es quien muestra el bien, la disminución de agresividad, hacia el objeto y el mal, o la amenaza de perder su protección. “La autoridad se instrumenta otorgando o negando amor a manera de una omnipotencia parental” (Hornstein, 2010 p. 164).

Afirma el autor que, en la evolución de las relaciones de objeto, se llevan a cabo cierto tipo de renunciaciones de manera muy temprana a saber: renuncia a la fusión con la madre para así preservar la propia integridad; renuncia a disponer de la madre como prolongación del cuerpo; renuncia a la libre disposición del propio cuerpo; y renuncia a los deseos edípicos. Sufre duelos debido a estas renunciaciones o pérdidas.

El niño, cuando percibe que está desvalido, pierde la ilusión de una fusión (perfecta) con la madre. Reconoce las diferencias entre el yo y el no-yo, reconoce su alteridad, entonces se percata de su dependencia hacia el cuidado externo que antes era una ilusión de autosuficiencia omnipotente y ahora tiene un sentimiento de inferioridad con la conciencia de que es débil e indefenso. Así se consuma el paso del yo ideal al ideal del yo, o sea, antes era la negación del objeto y ahora es el reconocimiento de éste, su sobrestimación y ahora sí, puede darse la identificación con él. Es lo que Bleichmar (2011) llama la internalización transmutadora, momento clave del desarrollo psíquico maduro; para Klein consiste en alcanzar la posición depresiva.

El yo ideal corresponde a un yo fusionado con el ello (es diferente del sistema ideal del yo-superyó). El yo ideal no desaparece del aparato psíquico,

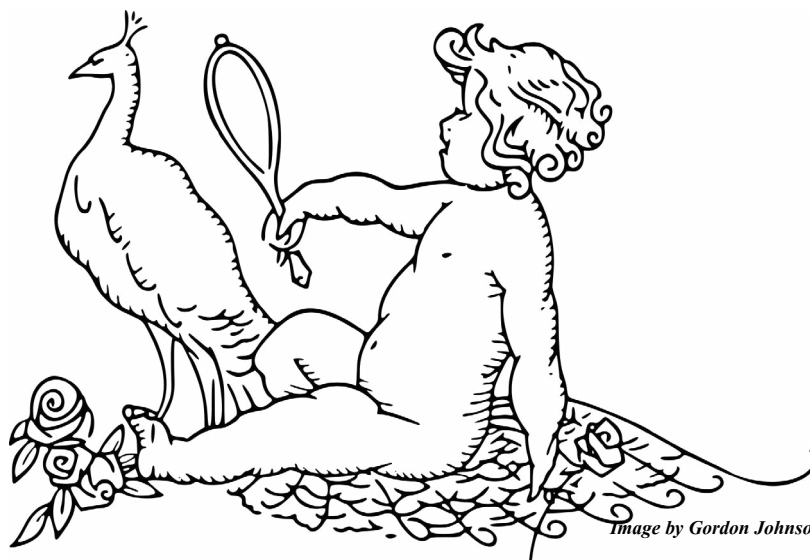


Image by Gordon Johnson from Pixabay

permanece inconsciente y se asoma en varias situaciones vitales, como son el nacimiento de un hijo, el enamoramiento o la sujeción a un líder, afirma el autor.

El ideal del yo es el sustituto de la perfección narcisista primaria, está separado del yo. Se construye gracias a la renuncia a la satisfacción inmediata. El ideal del yo es el heredero del narcisismo primario del niño quien no quiere privarse de la satisfacción narcisista de la infancia y procura recobrarla en esa forma, como ideal del yo, que articula el narcisismo y el objeto, el principio de placer y de realidad, hay una identificación con el objeto parental idealizado y con la correspondiente internalización, para formar estructura psíquica. Debido a eso, es muy importante.

El niño proyecta su ideal del yo sobre modelos sucesivos posteriores, como profesores, otros familiares significativos y de ahí que sean afortunadas las frustraciones y gratificaciones óptimas dosificadas, que lo impulsan y le hacen conservar la esperanza de recuperar la plenitud narcisista.

Puntualizo: Cuando se instaura el ideal del yo, el narcisismo secundario crea una relación intrapsíquica con la regulación interna de autoestima, ante un ideal proyectado con esperanza que guía y aspira a reconquistar la perfección perdida. El niño ha podido reconocer y aceptar una diferencia entre él mismo en el presente y él mismo en el futuro, creando una identidad fuerte y propia. El niño interioriza, las imágenes y las propuestas que los otros tienen para él, para construir ese adulto que será; forma su subjetividad que es múltiple ya que incluye lo familiar, lo amoroso, lo profesional y lo político.

“El niño se apropia de representaciones identificatorias y su investidura narcisista se ha convertido en estructura” (Hornstein, 2010, p. 173), esto es lo que vamos a valorar en el proceso terapéutico.

Estructuras psíquicas superyó y yo y su importancia en el desarrollo

El superyó

El complejo de Edipo es indispensable en la génesis del superyó, el cual genera el conflicto entre “tu debes”, “tu no debes”. El superyó es la internalización

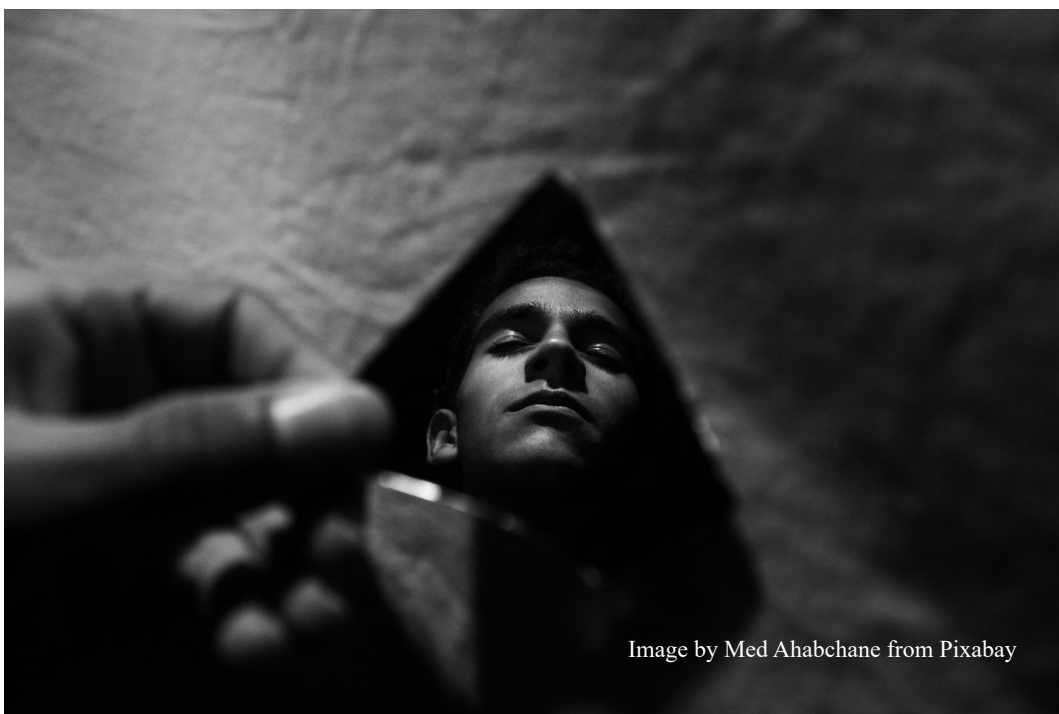


de la autoridad que genera el sentimiento de culpabilidad como respuesta a sentimientos agresivos propios.

“La cultura vigila al niño por una instancia alojada en su interior” (Hornstein, 2010), es el superyó que se origina de la amenaza externa interiorizada a través de la necesidad de ser amado (por el superyó, por los padres).

Así ocurre una serie de identificaciones provenientes del superyó y generadas de un movimiento que separa al niño del vínculo con los padres y lo acerca a los símbolos sociales y culturales que producen regulación de la angustia porque proveen de realidad al aparato psíquico (trabajo psíquico de simbolización o proceso de utilizar símbolos para representar algo (Hornstein, 2010).

El complejo de Edipo deja su lugar al superyó que es el heredero. El superyó es transubjetivo y



transgeneracional en la constitución del sujeto: es la ley, contiene la conciencia moral, la capacidad de auto observación y el ideal del yo.

El superyó es producto también de investiduras libidinales y puede ser amoroso o puede ser tiránico, humillante y cruel, como el ello, en el caso de que dominan investiduras tanáticas. En la formación del superyó, interviene la energía dentro de la pulsión, así como las prohibiciones de padres y educadores al mostrarse severos y exigentes. El superyó, también, se describe como un precipitado de identificaciones que pueden volverse contra el yo (como sucede en el masoquismo moral, la neurosis obsesiva o en la melancolía en que observamos tensión entre el superyó y el yo).

Se puede observar la importancia de esta estructura en el desarrollo y su debilidad, crueldad o ausencia en el narcisismo.

El yo

Es considerado una diferenciación progresiva del ello por influencia de la realidad externa, es el representante de la realidad y deberá asegurar un control progresivo de las pulsiones. Intenta reemplazar el principio del placer del ello por el principio de la realidad y lograr que el yo supere la influencia del mundo exterior sobre el ello.

El yo es capaz de una evolución adaptativa y eso ayuda en el tratamiento que tendiera a reducir lo irreal del sujeto sometiéndolo al principio de realidad: “donde era ello, el yo debe advenir”, afirmó Freud.

Es por la historia de la relación con sus objetos que el yo construye la propia y contiene la historia de esas elecciones de objeto “es el residuo intrasubjetivo de relaciones intersubjetivas” (Hornstein, 2010, p 147).

El yo es el resultado de la historia identificatoria (a manera de capas de cebolla). Las representaciones psíquicas identificatorias definen una identidad a partir de la cual el infante puede afirmarse como yo y que pertenecen al orden de lo simbólico social (ocultan la verdad del sujeto, son alienantes, aunque no hay alienación total y definitiva del yo, ni hay autonomía absoluta). También padece conflictos identificatorios y tiene que lidiar con conflictos con el superyó. El yo es reservorio de la libido narcisista y del potencial sublimatorio y relacional del sujeto.

El yo se conoce por sus funciones: Función de pensamiento, racionalización, capacidad de anticipación, control de la motilidad, capacidad de percepción, prueba de realidad, posibilidad de diferenciar entre objeto fantaseado y objeto real, defensas, capacidad de pasar del principio del placer al principio de realidad, capacidad de pasar a la angustia señal, así como tramitar otros afectos.

Actúa en función de su carga energética con una doble función, inhibidora y defensiva. Al retener energía, impide desplazamientos masivos y posibilita el proceso secundario: el yo es inseparable del surgimiento del pensamiento, de lo verbalizable, ya que el lenguaje es lo propio del yo. Una vivencia o un acto implica la co-presencia de una idea que permita pensarlo y nombrarlo, ya que para el yo sólo existe lo que está enlazado a la representación palabra.

El yo se constituye en el espacio de la relación con el otro y es desde ese otro que le es brindada la identificación simbólica (Freidin, 2019). También es una instancia que tiene un devenir del tiempo y de la historia; o sea, tiende a la identificación y la historización.

Cuando hay un yo frágil, se vive avasallado por las otras instancias: superyó, ello, realidad y lo que va ocurriendo en esa realidad como enfermedad, duelos, traumas, que lo desbordan.

La tarea del psicoanalista es indagar sobre las identificaciones, la fortaleza del yo y la historia libidinal del paciente.

El yo y el sí-mismo.

El yo es la persona en tanto sujeto que piensa, siente, y actúa, subsistema de la actividad psíquica.

El sí-mismo es la persona en tanto objeto de la investidura narcisista, la persona que uno cree, desea y espera ser, es la persona real propia.

El narcisismo es la investidura libidinal del sí-mismo que ocurre en vez de investir a la figura parental como se explicaba antes.

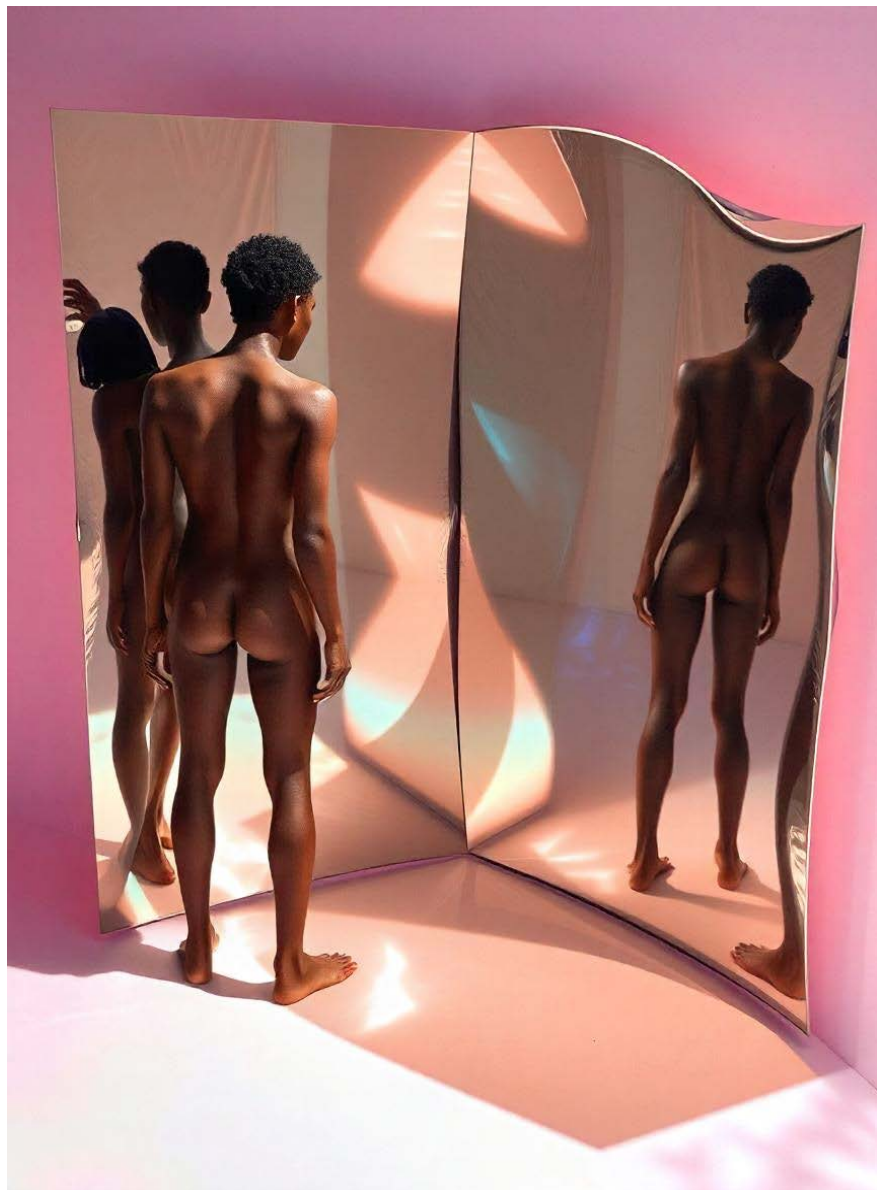
El si-mismo está integrado por múltiples representaciones de las experiencias reales y fantaseadas de las interacciones con los objetos (Hornstein, 2010).

El si -mismo integrado tiene la característica de tener continuidad de la vivencia de sí mismo. Por el contrario, su falta de integración caracteriza los estados yoicos disociados o escindidos. La división del sí-mismo en partes incongruentes puede dar lugar a problemas de identidad y no poder contestar “¿Quién soy yo?” de manera clara y precisa.

La identidad remite a una experiencia interior que requiere la presencia de ciertos puntos de referencia como narcisismo, identificaciones, conflictos, versión actual de la historia, repetición y las estructuras (Hornstein, 2014).

El sujeto se relaciona consigo mismo y con el mundo bajo un sistema de significantes dados socialmente, así, introyecta una serie de representaciones que lo constituyen, le dan identidad, como un sujeto (Bleichmar 2011).

El objeto externo es decisivo en la conformación de la psique (Freidin. 2019), ya que el sujeto tomará de él representaciones, ideales, normas, para conformar sus propias defensas e interiorizar y transformar en estructuras intrapsíquicas (en condiciones de frustración óptima).



En el trastorno narcisista, falló dar el paso decisivo en la conformación de la propia psique, la formación de estructura, el sujeto continúa dependiendo del objeto externo para su validación y valoración (Kernberg, 2005).

Por un mecanismo de proyección, el superyó es colocado en el objeto externo para así el sujeto no hacerse cargo de la responsabilidad y la culpa de las críticas del superyó. Cuando le falla el objeto externo, como sustento del narcisismo, se vuelve hacia sí mismo, rechaza al objeto, se torna arrogante, se narcizisa para mostrar que es más valiosos que el objeto al cual rechaza activamente. Construye un *self* grandioso, soberbio, despectivo, insensible para no seguir sufriendo la falta de reconocimiento de aquel.

Variaciones clínicas donde el narcisismo se presenta en los pacientes

Un trastorno narcisista funciona a diferentes niveles estructurales a saber: neurótico, border, psicótico, según Kernberg (2005).

Para valorar el nivel de la estructura, se debe tomar en cuenta la pérdida o no del proceso primario o secundario, pérdida del sentido de realidad, los mecanismos de disociación, disgregación y/o regresión; el pensamiento o reemplazo con alucinaciones; autoestima elevada que raye en la megalomanía o autoestima disminuida con predominio de la culpa; *self* cohesivo con confusión entre sujeto

y objeto; organización de los afectos más primitivos o más evolucionados como agresión, rivalidad, envidia, celos; mecanismos de defensa utilizados como proyección e identificación proyectiva; tendencia a la dependencia, la fusión o a la independencia.

También hay que considerar que los trastornos narcisistas pueden ocurrir por conflicto, según la argumentación de Klein y Kernberg, o por déficit, según la teoría de Kohut (1986).

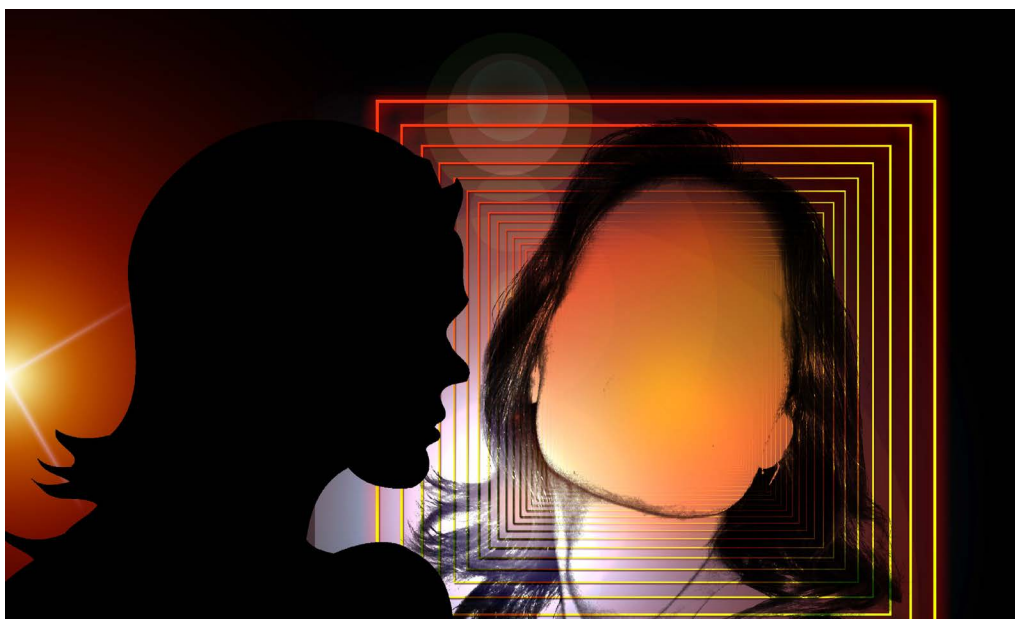
Según Hornstein (2014) hay cuatro variantes de patología narcisista y todas afectan al yo:

1.- Cuando está en juego la identidad o el sentimiento de sí mismo (Esquizofrenia, Paranoia, trastorno Borderline). No hay constancia del yo y sufre fracturas con los cambios (El paciente trágico, lo llama Bleichmar).

2.- Conflicto nuclear en el yo, propio de las depresiones. Una frustración puede precipitar una depresión al producir un colapso parcial o total del narcisismo si el sujeto se siente incapaz de vivir acorde con sus aspiraciones.

3.- El yo indiscriminado con el objeto. Relación Objeto real /objeto fantaseado. Una pérdida de objeto se convierte en la pérdida del yo.

4.- Clínica del vacío. Que da cuenta de la no construcción o pérdida de las funciones del yo por exceso de sufrimiento, por fijaciones



excesivas o por predominio de la compulsión de repetición, lo que genera la sensación de vacío. De manera contraria: "Eros implica objetos nuevos, encuentros nuevos, reales" (Horstein 2014 p.9).

Cuando el narcisista pierde un objeto amoroso por muerte, separación o abandono, es invadido por sentimientos de soledad, indefensión, debilidad, necesidad de sentirse amado, necesidad de contacto, alimento y protección de parte del objeto y es cuando suele acudir al psicoanálisis.

En contraste, cuando el superyó es severo, humillante, produce culpa y sentimiento de inferioridad; hay falta de realización personal, profesional o de autonomía y se puede presentar depresión. También suelen solicitar ayuda.

Otro tipo de paciente narcisista siente que solicitar tratamiento representa una falla y todo el tiempo compite y rivaliza con el psicoanalista quien debe prestar especial atención al superyó y a sus expectativas exageradas, así como las limitaciones humanas y la aceptación de éstas.

Otros pacientes narcisistas, ante una falla del objeto externo como sustento estructural, se vuelven hacia sí mismas, rechazan al objeto, se narcisizan ante su propio yo y dicen ser más valiosas que el objeto al cual rechazan. Se vuelve arrogante, grandioso, despectivo, insensible para no sufrir la falta de reconocimiento de ese objeto que le ha fallado. Anhela un *self* grandioso. El manejo clínico suele ser muy difícil por ser arrogantes, competitivos y despectivos ante el psicoanalista.

Hay dos patologías diferentes según la visión de Bleichmar (2011):

- Por déficit de narcisización en que sus padres fueron incapaces de compensar el déficit.
- Por hipernarcisización y megalomanía.

Primaria, cuando son un dios de su padre.

Secundaria o compensatoria: por haber sufrido traumas a lo largo de la infancia y adolescencia.

Otra forma es la que no puede tolerar la dependencia y, por envidia, construye grandiosidad atacando



objetos internos y externos agresivamente. La personalidad narcisista destructiva con predominio de la agresividad se ha denominado narcisismo maligno. Por lo general, no acuden a solicitar ayuda y se encuentran en cárceles o prisiones.

La personalidad narcisista no destructiva, pero con sensación de vacío que tratan de llenar reuniendo un círculo de admiradores al que pretende hacer partícipe de su grandiosidad. Esto incluye al terapeuta.

En el caso de un narcisismo por déficit o pobre autoestima, el paciente se deprime por no ser grande o por ser mediocre. Tiene una conciencia crítica severa, presentando un sentimiento de odio hacia sí mismo. En la transferencia hacia el psicoanalista esperan el castigo directo.

A quien inocularon con metas tan ambiciosas que quedaron fuera de sus posibilidades reales de realización (ingresar a una gran universidad, por dar un ejemplo) y, sin embargo, queda bajo expectativas megalómanas con sentimiento de fracaso crónico

merecedor de castigo, de autocastigo. Corren un elevado riesgo de accidentes por actuaciones o *acting*.

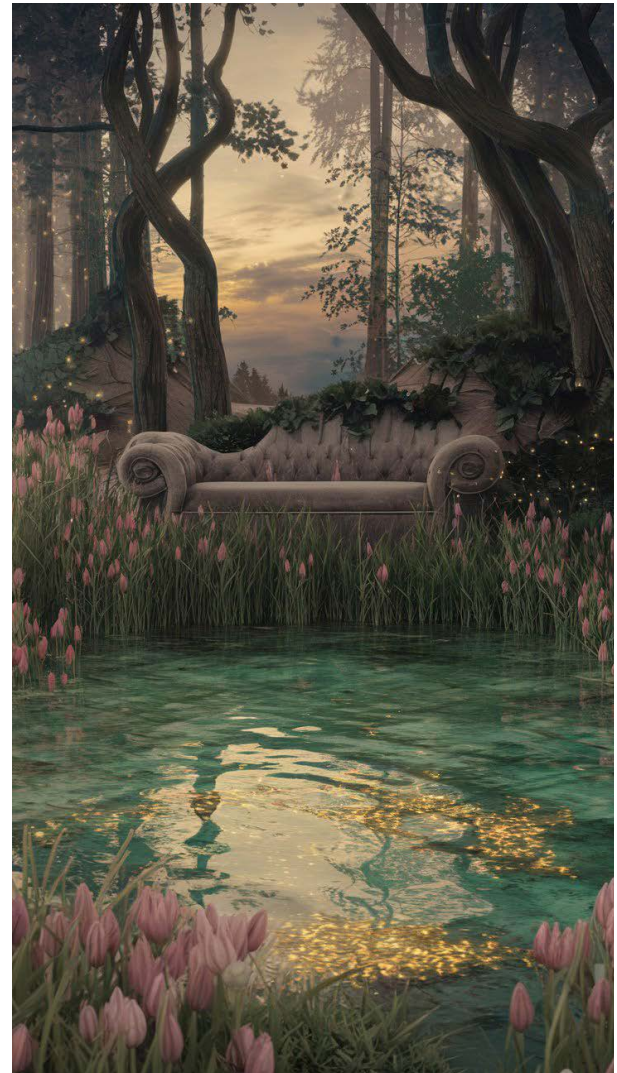
Conclusiones

Hemos revisado diferentes aspectos del eje del desarrollo de la estructura narcisista. Si coincidimos con la idea de Hornstein que una teoría formula interrogantes y abre el campo de visión del psicoanalista hacia incertidumbres y lo hace pensante e inventivo, capaz de preguntarse sobre su propio trabajo clínico, entonces, mi reflexión puede dar pie a una conversación.

En la práctica clínica actual, se debe poner especial atención en el desarrollo del narcisismo normal, de los rasgos narcisistas o, de plano, hacer un diagnóstico de trastorno narcisista de la personalidad ya que, siendo la valoración del paciente más eficiente, este ejercicio nos permitirá una mejor atención desde el principio del tratamiento y permitirá entender el tipo de transferencia que el paciente establece de entrada. Hay mucho material en el trabajo clínico cotidiano.

Mi punto es que, en el paciente actual, se ve la incidencia de lo sociocultural y, si en la sociedad actual se ha favorecido el desarrollo de la personalidad narcisista, el clínico debe hacer una reflexión más adecuada para contar con una visión amplia sobre el tema, redundando en una mejor preparación para valorar este tipo de estructuras. Por eso, es importante reflexionar sobre el desarrollo normal, exitoso y fallido, así como de los diversos tipos de manifestación clínica, para estar preparados al momento de percibir el tipo de transferencia que desarrolla el paciente o el tipo de uso que hace del encuadre analítico y del psicoanalista.

Diversas manifestaciones clínicas se pueden observar con este tipo de pacientes; pero, conociendo el desarrollo psíquico y sus vicisitudes se podrá planear el tipo de abordaje, ya que no es lo mismo un paciente narcisista megalómano que un paciente afectado por carencia o trauma, el abordaje es distinto. Podríamos, incluso, valorar el pronóstico de un paciente en particular y planear el tipo de intervenciones o interpretaciones a hacer durante el tratamiento a manera de Kohut, de Klein o Kernberg. Consideremos que, en la clínica contemporánea, se apuesta a la capacidad simbolizante del psicoanalista para recuperar lo que sí se estructuró o para producir o crear, a decir de Bion, el aparato de pensar los pensamientos que nunca tuvo.



De ahí, el interés por profundizar esta reflexión sobre el tema del narcisismo, su recorrido por las fases del desarrollo y manifestaciones clínicas. Es importante pensar en el paciente inserto en un ámbito social, cultural y político-económico: lo intrasubjetivo y lo intersubjetivo. Sin esa reflexión, caminaríamos con los ojos cerrados en un terreno difícil, lleno de ruido. Hay que transformar el ruido en información útil para trabajar en el campo del psicoanálisis. También es una invitación a continuar estudiando e investigar las diversas vertientes teóricas de los autores que actualmente están muy interesados en el tema del narcisismo, abriendo preguntas como ¿qué implicaciones sociales, culturales, generacionales tiene el hecho de que se instale la era del narcisismo? Los jóvenes de hoy se conciben autosuficientes, autistas, narcisistas, enamorados de sí mismos, de su inteligencia (que en realidad proviene de las consultas que realizan a Google). Google “educa”, deshumanizando a las



nuevas generaciones, que pierden el deseo de ser con el otro, de hacer con el otro, incluyendo hacer el amor con otro real y han renunciado a la paternidad, adoptan perros, fácilmente intercambiables a los 12-14 años. La generación de los padres se ha desvanecido y no pueden ejercer autoridad sobre sus hijos, ni sobre sus alumnos, ni sobre los ciudadanos que ejercen la ley por propia mano. El padre y su ley han quedado obsoletos. El padre y la madre luchan por no envejecer, por permanecer jóvenes, hacen dietas, van a gym, se mantienen vigentes en las redes sociales: mismos espacios frecuentados por los hijos, mismos espacios anónimos, mismo enamoramiento de sí, misma superficialidad y carencia de valores, misma soledad, vacío.

El psicoanálisis y los psicoanalistas ofrecemos el espacio para reflexionar y la posibilidad de hacer un cambio significativo para el individuo. Nuestra reflexión también abarca el campo grupal, social. 

Bibliografía

Bleichmar Hugo. *Avances en Psicoterapia Psicoanalítica*. Cap. VI: Psicoterapia de los Trastornos narcisistas. Editorial Paidós BA México. 2011.

Caram Fuentes Amin. *Reflexiones sobre las limitaciones y retos del psicoanálisis en la actualidad* E &E. 2025.

Freidin Fabiana (2019). *La simbolización y sus límites. Lecturas desde la escuela inglesa*. Revista Universitaria de Psicoanálisis No. 19. Facultad de psicología UBA. PP. 23-35. Hornstein Luis (2010). *Narcisismo, Autoestima, Identidad, Alteridad*. Editorial Paidós.

Hornstein Luis (2014). *Modalidades Clínicas del Narcisismo*. Versión modificada de un artículo publicado en Metapsicología APA.

Kernberg Otto (2005). *Agresividad, Narcisismo y autodestrucción en la relación Psicoterapéutica. Nuevos desarrollos en psicopatología y psicoterapia de los trastornos graves de la personalidad*. Manual Moderno.

Kernberg. Otto (2012). *La inseparable naturaleza del amor y la agresión. Perspectivas clínicas y teóricas*. Am. Psychiatric Publishing.

Kohut. Heinz (1986). *Narcisismo. Análisis del Self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Amorrortu.

REFLEXIONES SOBRE LAS LIMITACIONES Y RETOS DEL PSICOANÁLISIS EN LA ACTUALIDAD

Amín Caram Fuentes



Inicio este escrito con un recuerdo: En el AMPAG anterior a la remodelación, recuerdo que en la oficina de una de las secretarías había un cuadro con una cita del libro *Memoria, Historia y Diálogo Psicoanalítico*, el cual trata de una entrevista que le hizo Enrique Guinsberg a Marie Langer. Esta cita, y estoy parafraseando, pues no la recuerdo del todo, decía así: “¿Para qué sirve el psicoanálisis? Sirve para trabajar mejor y para amar mejor, también sirve para mentirse menos.... Pero no sirve para cambiar el mundo, eso hay que hacerlo de otra manera. Y aun así, seguirá sirviendo...”

Esta pregunta, ¿para qué sirve el psicoanálisis?, es la que le da origen a las reflexiones que voy a compartir. Empiezo con una respuesta rápida: el

psicoanálisis sirve para entender y, en este caso, para conocer y entender procesos y materiales inconscientes. Se basa en el entendimiento de aquello que, al menos en ese momento, no tenemos consciente, y, cuya interpretación, puede hacerlo consciente, ya sea en ese momento o a futuro.

El psicoanálisis, entonces, no tiene como objetivo el cambio de conductas, aunque se espera, producto del conocimiento de procesos inconscientes, que ese cambio conductual se de en algún momento. Al respecto, recuerdo un comentario de la doctora Celia Leiberman, en una supervisión que decía: “... un paciente puede estar muy analizado, pero si ese análisis no le ha servido para cambiar conductas, ese análisis no le ha servido para nada.”

El cambio conductual no es el objetivo principal del psicoanálisis. Es por eso que llevar al paciente con un psicoanalista para que un cambio conductual inmediato ocurra, como los que se buscan hoy en día, es como llevarlo con un arquitecto. Me refiero a los casos en los que llevan “al psicólogo” al niño para que se porte bien o estudie más; o al adulto para que no sea un perverso, no se drogue o no delinca. El que ocurran esos cambios será una consecuencia posible del entendimiento de los procesos inconscientes, producto del psicoanálisis, pero no su consecuencia inmediata.

Ahora bien, el psicoanálisis, como casi todo, es un producto de época; en este caso, un producto de una época en la que la principal dificultad era el impedir darles rienda suelta a ciertos impulsos. Era la época de la represión y el conflicto, cuya principal consecuencia era resistirse a ciertos entendimientos y conductas. Por lo tanto, el psicoanálisis fue creado como una teoría y un método que favoreciera entender por qué no se le daba cabida a esos deseos e impulsos. El no darles cabida generaba un conflicto psíquico del cual la persona tenía escaso conocimiento, pues era inconsciente. El psicoanálisis, al develar ese conflicto y hacerlo consciente, permitía al paciente tener una vida más satisfactoria y menos afectada por la represión excesiva; lo tornaba menos resistente.

Para lograr tal empresa, el psicoanalista debía permanecer en una condición de anonimato; es decir, ser abstinentes. El conocimiento sobre el analista podía afectar el proceso de hacer consciente lo inconsciente y podía hacer que el paciente, inconscientemente, se guiara por las preferencias, deseos o intereses del analista en su proceso terapéutico. Estas distorsiones del proceso se deberían reducir al mínimo, el psicoanalista debería ser una pantalla en blanco, o tabla rasa, en la que el paciente proyectara sus conflictos inconscientes, para después interpretarlos. Esto es lo que permitiría que el material inconsciente se volviera consciente, se develara el conflicto psíquico y, por consiguiente, los cambios aparecieran. Entonces, vendría la liberación de la represión y el vencimiento de la resistencia.

¡Noticia!, las cosas han cambiado desde inicios del siglo pasado hasta la época actual. Estos cambios se han conceptualizado como el paso de la modernidad a la postmodernidad; o, de una forma más clara, como



lo desarrolla Byung Chul-Han (2014), el paso de una sociedad disciplinaria a una sociedad de control. ¿A qué me refiero con lo que acabo de mencionar? Explico: La clínica actual me ha mostrado cómo, al menos en un buen número de pacientes, se ha pasado de una patología por represión a una patología por acción; de una patología por conflicto a una patología por déficit.

Ahora, el enfermo emocional no es el que reprime, es el que actúa sin pensar las consecuencias. Es el que desconoce los límites y las reglas. Es el que no tuvo la posibilidad de estructurarse por venir de una “cuna” sin estructura. Es el que enfermó de carencia, carencia de confianza básica o carencia de límites. Es el trastorno narcisista, el trastorno límite, el sociópata, el perverso. Los pacientes “neuróticos” del siglo pasado han quedado reducidos a una minoría bien menor, perdonando la expresión. Esto debido a que el origen de la patología no está en una estructura represora lapidante, sino en una falta de estructura, de límites, así como en su principal consecuencia: la sensación crónica de vacío.

Ahora bien, el psicoanálisis que hemos descrito ¿qué utilidad tiene en los casos recién mencionados? Pues, muy poca o ninguna. Fue creado para otra época, para otros determinantes sociales y para otros pacientes, los cuales, en nuestra época escasean. El reto principal para el psicoanálisis tiene que ver con cómo adaptarse a los pacientes y las patologías de la actualidad.

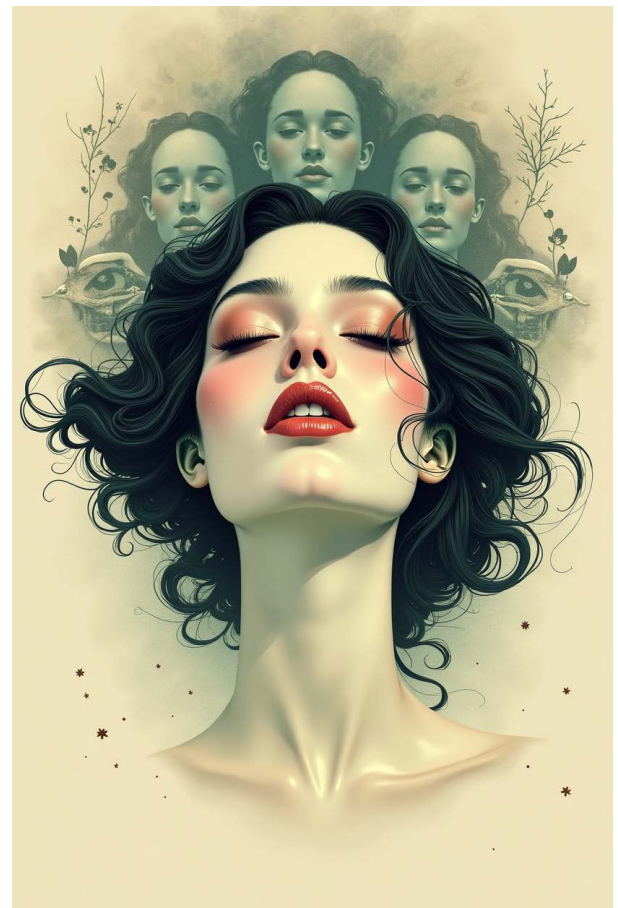


Image by ApekshaJain29 from Pixabay

Si ese es el reto, una de las posibles soluciones está en la psicoterapia psicoanalítica o en la psicoterapia de orientación psicoanalítica. Es decir, una psicoterapia que no desconoce al inconsciente como una entidad involucrada en el origen de la patología mental, pero que va más allá, ya que sabe que también debe accionar en otros ámbitos. ¿A que me refiero? Al uso de parámetros técnicos, a la necesidad de brindarle información al paciente, de utilizar la confrontación y el esclarecimiento, todo aquello que, según Etchegoyen (2010), son instrumentos técnicos.

El psicoterapeuta con una orientación psicoanalítica será aquel que no sólo interprete, sino que también esclarezca, informe, ponga límites, pueda condicionar su atención a que se cumplan ciertas condiciones. Como característica de su persona, deberá dejar de ser una pantalla en blanco o una tabla rasa, para volverse una persona empática, comprometida con el paciente, que le pueda compartir una “experiencia emocional correctiva”. En mi quehacer diario, con pacientes ambulatorios en un hospital psiquiátrico he tenido que brindarles información, confrontarlos, compartirles mis propias experiencias, darles orientación, y, en algunas ocasiones, interpretarles. He ampliado mi “caja de herramientas” incluyendo la acción, el juego, el chiste, la educación para la salud mental.

Ahora bien, con lo antes referido, me he preguntado qué tan vigente sigue siendo el psicoanálisis y me he respondido que muchísimo. Creo que el psicoanálisis sigue siendo la teoría del funcionamiento psíquico más completa que nos da un panorama más amplio para entender la salud y la enfermedad

mental, así como las diversas conductas y condiciones emocionales que habitan en el ser humano. Ahora bien, toda teoría debe tener adecuaciones técnicas según los cambios propios de cada época. Dichas adecuaciones técnicas son, ahora más que nunca, necesarias, e implican la revisión tanto de la propia teoría psicoanalítica, como de aquellas disciplinas que nos pueden dar luz para entender lo contemporáneo: la sociología, la filosofía, la medicina, la historia, los avances tecnológicos, el acceso a la información, etcétera.

Como podemos ver, es un campo de estudio muy vasto, inacabado y necesario. Implica cuestionar la propia teoría y abrirnos a nuevas experiencias y conocimientos. También implica empalmar los conocimientos teóricos con las nuevas vicisitudes a que nos enfrenta la clínica actual. Mi intención, con las palabras que acabo de compartir, es estimular al lector para futuras reflexiones que ayuden a una mejor articulación de la teoría psicoanalítica con la clínica y las patologías de la actualidad. Terminó este breve escrito como alguno que redacté con anterioridad, esperando que el trabajo continúe... 

BIBLIOGRAFÍA

Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica*. Herder Editorial, Barcelona.

Horacio Etchegoyen (2010). *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Amorrortu,

Langer, María (1984), *Memoria, historia y diálogo psicoanalítico*. Folios.

PROPAGANDA POLÍTICA Y NARCISISMO, LA SOMBRA DEL CAUDILLO



Image by Shri P from Pixabay

* **Mario Campuzano**

*Médico, psiquiatra, psicoanalista. Miembro
Asociación Mexicana de Psicoterapia
Analítica de Grupo (AMPAG).

LA DETERMINACIÓN SOCIAL DE LAS SUBJETIVIDADES

En el psicoanálisis grupal, el concepto de trans subjetividad se refiere a las interacciones que se dan entre el contexto social amplio y la subjetividad de los individuos alojados en ese espacio. No es solamente el contexto sociohistórico con sus instituciones y códigos, sino la forma como ellos influyen en la formación de las subjetividades individuales; o sea, cómo crean subjetivación en la población y la forma como los sujetos se inscriben en el conjunto. Son lazos de continuidad entre cada sujeto y el conjunto

y, a la inversa, entre el conjunto y cada sujeto que lo constituye, "...estos vínculos de comunidad, de pertenencia, de interpretación, de creencia, de certeza, están sostenidos por las investiduras psíquicas requeridas a sus sujetos que, a cambio, encuentran en ellos sus referencias identificatorias y, sobre todo, las funciones de identificación con lo humano, con la comunidad de pertenencia a la especie..." (Pachuk, C.; Friedler, R., 1998, p. 433)

De esa influencia, deviene el "espíritu de época" que manifestamos los pertenecientes a distintas

generaciones, sobre todo a partir de que la educación dejara de recibirse solamente de la familia como sucedía en el medievo de Occidente y se instalara la escuela como instancia educativa en el Modernismo del siglo XVIII. En época más reciente, en el siglo XX, el desarrollo de la radio y después otros medios de difusión masiva compitieron con la familia y la escuela en capacidad de influencia sobre las subjetividades y la propaganda es el instrumento tecnológico que más claramente lo muestra, por ello la utilizaremos como ejemplo en su modalidad de *marketing* político.

Lo distintivo de la propaganda es que tiene sustento en la comunicación, pero en una modalidad asimétrica: el emisor tiene una o unas fuentes concertadas de difusión y una multitud de receptores carecen de posibilidad de interactuar de forma comparable, por eso hablamos de medios masivos de difusión, en vez de comunicación.

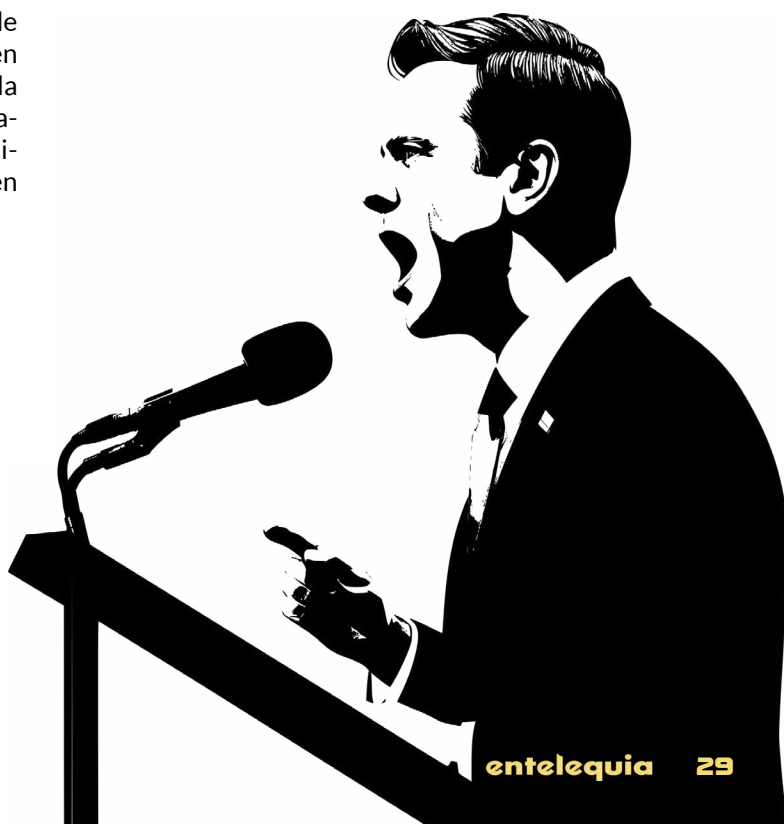
El mundo contemporáneo es el mundo de la propaganda y de los medios masivos de difusión que han cambiado el estilo de vida humano y conforman una de las más importantes influencias en la construcción de subjetividades y en la definición del comportamiento de los hombres, la política no ha escapado a su influencia, de manera tal que los líderes políticos contemporáneos son, en amplia medida, líderes mediáticos; es decir, contruidos y mantenidos por los medios modernos de difusión mediante campañas de propaganda perfectamente diseñadas por especialistas en la materia que hacen una mezcla de los conocimientos del *marketing* comercial y de las técnicas de la guerra psicológica que devienen de las investigaciones en los usos militares de la psicología aplicadas, sobre todo, en la lucha contra-insurgente en el modelo de guerra de baja intensidad. Estas campañas políticas suelen ser pobres en definiciones concretas y programas de trabajo; pero, a cambio, colmadas de promesas ambiguas para cumplir un papel de vendedoras de ilusiones, propias del marketing comercial. Cuando lo consideran necesario, agregan al ingrediente promocional el del ataque al rival, la llamada guerra sucia o campaña de odio cuya denominación militar: guerra o campaña, no es nada casual (Watson, 1978).

La situación se encuentra perfectamente tecnificada y difundida, como un producto más, permitiendo que la democracia representativa sea ahora un producto exportable que se ha implantado en Latinoamérica bajo la presión norteamericana en substitución de los regímenes militares dictatoriales que se impusieron,

también por dictado central, en los 60's y 70's, y esto sucede porque las elecciones son manejables, a condición de que haya suficiente capacidad de inversión económica, mediante una tecnología propagandística perfectamente puesta a punto que viene de las experiencias del nazismo. Además, la democracia representativa es muy costosa, una democracia plutocrática que implica la sumisión de los líderes políticos a los grandes capitalistas, incluyendo al crimen organizado, que les pagan sus costosas campañas y reciben después los favores y privilegios respectivos que les permiten recuperar con creces su inversión; sin embargo, es, hasta el momento y con todas sus limitaciones, el sistema de gobierno que permite márgenes de libertad para los ciudadanos, de ahí su aceptación generalizada.

Vamos a revisar, entonces, los fenómenos grupales que permiten la cultura de masas, incluyendo los elementos de liderazgo, así como el agregado ideológico-militar de la guerra psicológica que también ha nutrido al actual *marketing* político.

El mandato presidencial de Enrique Peña Nieto, en México, se contruyó y mantuvo mediante contrato con Televisa, la televisora más importante de México; el de López Obrador, su sucesor, en contraste, tomó como eje las conferencias presidenciales a





temprana hora para definir la agenda política del día, en función de su experiencia como líder político de masas, especialmente de trabajadores petroleros.

El cambio del uso de la televisión para propaganda política al de las redes sociales ha resultado en que, al final del sexenio, las dos cadenas de televisión más importantes en México han entrado en serios problemas económicos por la falta del apoyo que tradicionalmente le brindaba el poder ejecutivo, amén del cambio de preferencias del público que abandonó la televisión abierta por la televisión de paga para ver películas y series.

CULTURA DE MASAS

La Cultura de masas es definida por Kernberg (1998) como “aquellas formas de expresión cultural que atraen a los individuos en condiciones donde se encuentran influenciados por masas reales o fantaseadas, es decir, en condiciones donde la psicología de las masas opera sobre ellos”. En este sentido, las masas no tienen que estar reunidas físicamente en el mismo lugar, el mismo efecto psicológico se logra cuando, por ejemplo, multitud de televidentes individuales –cada uno en su hogar– ven el mismo noticiero, programa televisivo de diversión o se conectan en internet para la misma noticia o fuente de información. La industria del entretenimiento, a través de la prensa, radio, cine y televisión, así como las redes sociales, las discotecas y conciertos masivos, es la expresión contemporánea más acabada de este

fenómeno, aunque aparecen formas nuevas como las mañaneras, conferencias diarias del presidente en los medios masivos de difusión en el sexenio que recién terminó y que fue un buen instrumento en la guerra de propaganda con la oposición y en la promoción de su figura política.

Kernberg (1998) correlaciona la visión que surge de la “cultura de masas, asentada en el convencionalismo y conformismo, con el mundo interno de la etapa de desarrollo del niño que transcurre entre los cinco y diez años de edad”.

En esta época, el superyó, la instancia moral interna, todavía no se independiza de la moral de los padres y de la cultura, mostrando una hiperdependencia de las nociones morales convencionales en formas muy simplificadas, como los buenos y los malos.

En cuanto a las teorías psicoanalíticas sobre el convencionalismo, destacan las aportaciones de Lasch (1991), un historiador norteamericano que descubre un cambio cultural y familiar, en los setentas, que genera el bloqueo cultural al desarrollo del superyó y el estímulo al desarrollo de caracteres narcisistas y, en muchos casos, infantiles, logrado a través del deterioro cultural de la función paterna y de la consecuente pérdida de las exigencias sobre los hijos derivadas del ejercicio de esta función que, en casos extremos cada vez más frecuentes, llega a la abdicación del sentido mismo de la exigencia, al colapso de la familia como sistema de guía moral y a la gratificación instintiva inmediata con ausencia de un sentido de responsabilidad individual. Esto lleva



a un circuito: el trabajo anónimo complementado con el entretenimiento de masas también anónimo, en un clima cultural de irresponsabilidad.

FENÓMENOS GRUPALES QUE PERMITEN LA CULTURA DE MASAS

Ahora que iniciamos un nuevo sexenio de gobierno, es oportuno recordar algunos de los fenómenos conocidos del efecto de los agrupamientos y de los medios masivos de difusión sobre la subjetividad de la población sujeta a estas influencias, en las cuales se incide cotidianamente para inducirles preferencias sobre las ofertas políticas y los personajes que las promueven por medio del *marketing* no sólo comercial sino también político a fin de “apoderarse de sus mentes y corazones” como establecen los manuales militares de la guerra psicológica. Es así como se conforman los liderazgos mediáticos que resultan cada vez más importantes en la política contemporánea. En un sexenio pasado, se logró, por Televisa, dar una imagen atractiva al frívolo y represivo gobernador del Estado de México para lanzarlo a la presidencia del país y así nos fue... El siguiente presidente decidió ejercer ese mecanismo directamente por medio de las conferencias diarias en los medios, conocidas popularmente como “mañaneras” por su horario y que han sido un elemento fundamental en su “estilo personal de gobernar”.

¿Por qué se han vuelto tan importantes los medios masivos de difusión en la política contemporánea? La respuesta ya ha sido esbozada: por su demostrada capacidad de inducir en la población preferencias y generar comportamientos consecuentes mediante un conjunto de prácticas empíricas generadas por los operadores de esos medios. Lo que se encuentra poco difundido son los mecanismos psicodinámicos que operan sobre la subjetividad de los individuos que se agrupan en grandes conjuntos no solamente en la realidad sino cuando los oyentes y televidentes se conectan a una misma fuente emisora, situación en la cual se generan esos mismos fenómenos de masa.

En situaciones experimentales de grupo grande, esa situación de masa afecta a la individualidad que resulta amenazada por la presión de homogeneización que se produce y genera particulares formas de ansiedad que algunos autores han denominado ansiedad de masificación y otros presión de conformismo donde se produce, en el grupo, una atmósfera banal llena de clichés semejante al uso propagandístico de *spots* donde aquellos miembros que buscan conservar su individualidad son atacados, a veces ferozmente (Turquet, 1975).



Imagen generada por la inteligencia artificial Leonardo con la indicación: “Político narcisista frente a las cámaras de televisión.”

De acuerdo con las investigaciones realizadas sobre los fenómenos subjetivos generados por el agrupamiento, tanto más intensos cuanto más numeroso es el agrupamiento, es mayor su capacidad de inducir en los individuos agrupados fenómenos de regresión (Freud, 1921; Bion, 1961); es decir, de inducir formas subjetivas y de comportamiento de etapas pasadas de la vida y esa regresión, generada por los medios masivos de difusión, suele llevar a la audiencia a etapas de la niñez temprana, como ya mencionamos, donde no se desarrolla todavía un juicio propio y el niño, por su dependencia emocional, es crédulo e influenciable por los padres. En este estado, donde, además, dominan las emociones más que el raciocinio, el líder se convierte fácilmente en vendedor de ilusiones, ilusiones que consume la audiencia e influyen sobre sus opiniones y conducta (Chasseguet-Smirgel, 1975). Situación intuitiva por los literatos que han creado metáforas y figuras representativas del fenómeno, por ejemplo, la del flautista de Hamelin.

En el líder, también, se producen fenómenos psíquicos importantes y en ese caso tenemos el importante testimonio de Vasconcelos (1946) durante su fallida campaña por la presidencia de la República en 1929.

Según avanzaba mi gira democrática, me sentía dueño de mi posición, más diestro en el manejo de esa potencia hipnótica que el orador ejerce sobre su público. De mudo que antes era, me había transformado en uno que dice lo que quiere con facilidad y decisión, aunque sin elegancia. Y ya sea por el mito que en torno al personaje se va formando y a uno mismo contagia, ya fuese porque la grandeza del propósito nos exalta, el hecho es que adquiría un dominio colectivo casi físico por medio de la palabra y el gesto que hacen de la multitud el eco de nuestras emociones, el brazo de nuestras fobias y el empuje de nuestros ideales.

En las sensaciones del líder, que tan bien describe Vasconcelos en sus memorias, se encuentran las propias de la elación narcisista, así como las del triunfo maniaco sobre el objeto-grupo (u objeto-masa). Es, precisamente, la elación narcisista (como señala Chasseguet-Smirgel, 1975) manifestada por el reencuentro entre el yo y el ideal, la que lleva a la disolución del superyó. En otras palabras, la omnipotencia del narcisismo infantil supera a los controles morales del superyó; el deseo se impone a las prohibiciones de la cultura. De ahí su peligro. En los últimos tiempos han surgido liderazgos destructivos de ultraderecha con estas características, basta con mencionar algunos: Trump en EE. UU., Bolsonaro en Brasil y Milei en Argentina.

Si la forma de democracia representativa existente es tan difícil por los enormes costos económicos que requieren las campañas políticas que la hacen fácilmente controlable por los grandes capitales, incluyendo los del crimen organizado; tenemos que

agregar estos otros grandes desafíos: que líderes y población puedan conservar racionalidad y cordura en el momento de la votación y del gobierno posterior: los ciudadanos para superar las inducciones a la dependencia y los líderes la tentación de la omnipotencia narcisista, autoritaria y transgresora. ¿Será posible?...

LA SITUACIÓN ACTUAL

Bion (1961) identificó tres supuestos básicos que denominó de dependencia, de ataque y fuga y de apareamiento o mesiánico:

- En el supuesto básico de dependencia, el grupo busca el sostén, protección y apoyo de un líder de quien busca la satisfacción de todas sus necesidades y deseos. Hay ansiedades de tipo depresivo.
- En el supuesto básico de ataque y fuga el grupo reacciona como si estuviera ante un enemigo del que debe defenderse. Hay ansiedades relacionadas con el odio y la agresión.
- En el supuesto básico de apareamiento, se fantasea en el futuro la aparición de una pareja o una figura mesiánica que resolverá las necesidades del grupo. El sentimiento dominante es la esperanza.

Con la simple enunciación de estos conceptos, ubicarán que la presidencia que terminó se ubicó en el supuesto de apareamiento como líder mesiánico generador de esperanza con periodos, sobre todo al final de su gestión, de utilización amplia del



supuesto de ataque y fuga que tiene consecuencias negativas ya que los odios dividen a los grupos y tienden a mantenerlos en esta división a través de la desconfianza y el rechazo.

Esa es la responsabilidad del líder y también su riesgo ya que los líderes pueden utilizar este estado de dependencia creado por la regresión para conseguir sus objetivos de forma manipuladora, tentados, siempre, por la ambición y el narcisismo.

En la historia mexicana, hay dos tendencias derivadas del apego al poder presidencial desde que iniciara el ejercicio republicano que son el caudillismo y el maximato que, en los casos más acentuados, han derivado en graves conflictos sociales como en el caso del presidente Álvaro Obregón que terminó en su asesinato, en el de Calles en el destierro y en el de Echeverría en un cargo de embajador en las Islas Fidji y en Australia, a fin de que los sucesores pudieran gobernar sin interferencias. No fueron las únicas sucesiones presidenciales con dificultades, pero sí las más notorias dado el peso político y la fuerza del liderazgo de los mencionados. De ahí, la preocupación sobre la presidencia actual en la que se aprecia –hasta el momento– una búsqueda de camino propio, aunque siguiendo el modelo de su maestro, lo llena de alabanzas, pero sus acciones no siguen el mismo modelo, como ejemplo en el tema de seguridad interna, donde la han dejado sola. 



BIBLIOGRAFÍA

Bion, W. R. (1961). *Experiencias en grupos*. Paidós,

Chasseguet-Smirgel (1975). *El ideal del yo*. Amorrortu.

Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En: Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

Kernberg, O. F. (1998). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Paidós,

Lasch, C. (1991). *La Cultura del narcisismo*. Andrés Bello.

Pachuk, C.; Friedler, R. (Coords) (1998). *Diccionario de psicoanálisis de las configuraciones vinculares*. Ediciones del Candil.

Turquet, P. (1975). "Threats to identity in the large group". En: Kreeger, L. (Ed.). *The large group. Dynamics and therapy*. Constable, London.

Vasconcelos, J. (1946). *El proconsulado*. Ediciones Botas.

Watson, P. (1978). *Guerra, persona y destrucción. Usos militares de la psiquiatría y la psicología*. Nueva Imagen.

DEL MOVIMIENTO SOCIAL A LA ORGANIZACIÓN

Origen, operación y estallamiento de la Liga Comunista 23 de septiembre

Alfredo Alcántar Camarena

*Psiquiatra y psicoanalista, exprofesor titular de carrera de la UNAM.a



y la vida es una tumultuosa conversión hacia la izquierda
Manuel Maples Arce

El siglo XX mexicano fue de levantamientos sociales, de protestas y de luchas armadas. Desde la Guerra Civil, entre los años 1910 a 1919, donde los ejércitos populares y el oficial del gobierno se enfrentaron a muerte. Facciones residuales de los ejércitos populares en el norte y el sur del país continuaron en levantamientos parciales y luchas de facciones, pero fueron finalmente sofocados por el ejército constitucionalista integrado por las fuerzas aliadas de Obregón y Carranza. Entre 1926 y 1929 tuvo lugar la rebelión de “Los cristeros” una rebelión armada con motivos religiosos contra el gobierno federal de Plutarco Elías Calles, apodado El turco.

En la segunda mitad del siglo, los movimientos sociales fueron creciendo en frecuencia e intensidad.

Sectores sociales como los estudiantes, los campesinos, los obreros y sectores profesionales como los maestros y los médicos se manifestaron en protestas colectivas contra las condiciones laborales, gremiales que afectaban los intereses de esas partes de la sociedad.

Las rebeliones con las armas en las manos se iniciaron por grupos de maestros rurales asociados a campesinos y estudiantes en los años sesenta. En Ciudad Madera Chihuahua un grupo de campesinos encabezados por dos maestros rurales, Arturo Gámiz y Pablo Gómez, atacó el cuartel y en respuesta fueron ejecutados de inmediato. El movimiento y el grupo que actuó era conocido como “Grupo popular guerrillero”. Ese movimiento siguió



activo, tanto en las ciudades como Chihuahua, Ciudad Juárez y Ciudad Obregón, la Ciudad de México y Guadalajara, estudiantes, campesinos y algunas centrales obreras decidieron continuar la lucha armada contra el autoritarismo despótico del gobierno.

Los contingentes guerrilleros en la sierra de Guerrero con los comandantes Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos hacían historia y eran perseguidos implacablemente. Otras organizaciones actuaban y crecían, como el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) con diversas sedes y formas de acción que darían lugar a brutales represiones, pero también a difundir las ideas de libertad, de lucha contra el despotismo gubernamental y contra los despojos a las clases mayoritarias. Esta organización sentó las bases para que muchos años después surgiera el neozapatismo.

Oscar González Eguiarte continuó la guerrilla de Arturo Gámiz y Pablo Gómez en la sierra. Su movimiento fue perseguido ferozmente y derrotado, tanto él como su comando fueron fusilados en Tezopaco, Sonora, en 1968. Su comando era llamado "Arturo Gámiz" y recomendó a los sobrevivientes y continuadores que en lo sucesivo se asumiría el nombre de "Movimiento Revolucionario 23 de septiembre" MR23S, recomendación y encargo dado en una reunión fundacional con estudiantes y campesinos en el Valle del Yaqui, Sonora, en septiembre de 1967.

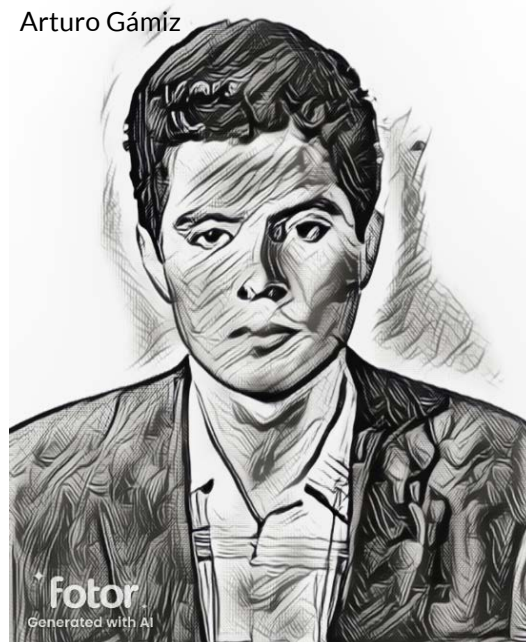
El Movimiento Revolucionario 23 de septiembre continuó la tenaz labor de organización y formación ideológica a lo largo de la costa del Pacífico, de Ciudad Obregón a Guadalajara, Mexicali y Tijuana;

también a Chihuahua y Ciudad Juárez; la sierra entre Sonora y Sinaloa. Buscaron, de manera constante, encontrar otros grupos u organizaciones con el fin de unificar los criterios, las voluntades y las conciencias en la lucha armada contra el régimen dependiente del PRI-Gobierno. Se vincularon al Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), surgiendo, entonces, el MAR23S o Movimiento de Acción Revolucionaria 23 de septiembre, nombre de la nueva organización que en marzo de 1973, en Guadalajara, se fusionó con el grupo de los "Procesos" provenientes del TEC de Monterrey, de movimientos católicos de izquierda, a otras organizaciones como "Los guajiros", partes del FER de Guadalajara, de los "Enfermos" de la Universidad Autónoma de Sinaloa, entre otros, para formar al fin la gran organización que denominaron "Liga Comunista 23 de septiembre".

En el mes de marzo de 1973, durante dos semanas, los representantes de las organizaciones, principalmente el MAR23S y "Los procesos", se reunieron en una casa de seguridad del MAR23S, a través de las exposiciones de motivos y posiciones teóricas llegaron a tomar acuerdos, pactos y alianzas para integrar la que se llamaría "Liga Comunista 23 de septiembre", como lo había indicado Oscar González en 1967. Se considera que el día 15 de marzo de 1973 en Guadalajara se fundó dicha organización revolucionaria.

Fue la gran organización combativa armada que dio batalla desde 1973 y sus fragmentos siguieron aislados actuando hasta 1978, 1979 y 80; pero, a

Arturo Gámiz





partir del primer encuentro de los representantes de grupos armados, las tendencias hegemónicas aparecieron. Los dirigentes de “Los procesos” venían con un caudal de tesis teóricas marxistas leninistas que impusieron ante la concurrencia. Los representantes del MR23S tenían también una aportación teórica-ideológica y, además, experiencia práctica en la sierra de Sonora-Chihuahua, y la presencia de contingentes numerosos como los aportados por el FER de Guadalajara integrado por organizaciones populares y estudiantiles.

La nueva organización representaba a la mayoría de los grupos que se proponían hacer la revolución por la vía armada. Se unieron al acuerdo los representantes de “Los guajiros” de Chihuahua, los “Lacandones” de la Ciudad de México, los “Espartaquistas” o “Macías”, posteriormente. La incorporación de grandes contingentes como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de Guadalajara y “Los enfermos” de Sinaloa, dio fortaleza y amplitud a la nueva organización.

Los dirigentes de las organizaciones más numerosas y representativas, Jesús Manuel Gámez Rascón (del MAR23S) e Ignacio Arturo Salas Obregón, alias Oseas (de Los procesos), asumieron la responsabilidad de nombrar a los integrantes de una

Coordinadora Nacional, un Buró Político o de dirección, un comité militar y un comité de coordinadores locales y zonales. De esa forma, inició la burocratización de la nueva organización y surgió el riesgo de tomar los medios como fines. Las condiciones para mantener la organización, sus proyectos y acciones imponen lógicamente la estructuración de niveles de responsabilidad. Los acuerdos, alianzas y pactos iniciales lo hicieron posible; pero, hemos de señalar que gran parte de estos procesos organizativos revisten un sustrato inconsciente.

El equipo proveniente de Los procesos, de Monterrey, con sede nueva en el Valle de México, con Salas Obregón al frente, impuso el texto: Cuestiones fundamentales de la lucha revolucionaria o Manifiesto al proletariado, escrito por su dirigente, como estatuto para la formación político-militar de los militantes de la organización y como guía de las acciones que se emprenderían para combatir a las fuerzas represivas del Estado y de la burguesía dominante. Se marcó, así, el estrato que dominaría a la Liga 23S en sus niveles de Coordinadora Nacional, Comité Político o de Dirección y la sección responsable de la formación, entrenamiento y acciones militares. Se fue deslizando, en la organización, la parte dominante, portadora de autoridad indiscutible sustentada en

la concepción militarista antes que educacional y política. La tendencia a monopolizar la opinión e imponerla como dirección única alienta los aspectos subjetivos del o los líderes favoreciendo su fortalecimiento narcisista.

La compleja organización resultante de los pactos, acuerdos y alianzas fue, inicialmente, de estructura horizontal, las jerarquías se sustentaban en la autoridad teórico-discursiva y en la disponibilidad y profesionalismo. Se trataba de una red de organizaciones y agrupamientos, se configuraba como una red y no una formación vertical. Los integrantes de la primera Coordinadora Nacional discutían exhaustivamente y obtenían los acuerdos posibles hasta que se fue perfilando, paradójicamente, el mando autoritario con visión militarista predominante. Esto llevó al desarrollo del señalamiento, calificación y exclusión de militantes por no estar de acuerdo con las líneas de mando señaladas desde la cúspide personal de un jefe narcisista empoderado.

A los pocos meses de la fundación de la Liga, se dispuso a emprender acciones espectaculares como secuestros de personajes relevantes en lo económico y político, realizar asaltos y expropiaciones en bancos y empresas, desarmar, e incluso matar, a policías y militares para hacer un arsenal propio con el fin de emprender la acción revolucionaria en diversos lugares de la nación. Se debía mostrar la cohesión y la fuerza de la organización, hacer campaña de “guerra de guerrillas” en los ámbitos urbanos para desgastar las fuerzas del gobierno burgués. La línea de mando se inclinó hacia las acciones militares más que a seguir buscando ampliar las bases de apoyo en las organizaciones populares y en los movimientos nuevos que estaban surgiendo en el país.

El trabajo y la tenacidad de jóvenes intelectuales universitarios radicalizados que aplicaron la teoría marxista revolucionaria y estudiaron cuidadosamente las aportaciones de la misma en movimientos en Latinoamérica y sustentados en la Historia peculiar de México escribieron notables aportaciones de crítica y de propuestas para sustentar el movimiento revolucionario y la acción de organizaciones que harían la nueva revolución hacia la construcción del socialismo.

Raúl Ramos Zavala escribió el documento: *El proceso revolucionario en México* que



fue básico para la organización de “Los procesos”; seguido del documento más radical *Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario*. Manifiesto al proletariado de Ignacio Arturo Salas Obregón (Oseas). En el trabajo anterior de Jesús Manuel Gámez Rascón (Julio) *A la luz de esta historia de batallas*, de 1969, se analizan las luchas populares desde la “Guerra civil” 1910-1919 y los movimientos populares posteriores de campesinos, profesionales y estudiantes hasta 1968.

Oseas propuso una línea teórico-práctica diseñada para incorporar a los estudiantes y académicos a la lucha en la LC23S, fue nombrada “La universidad fábrica” para sustentar la idea de que los estudiantes y trabajadores universitarios forman parte del proletariado y las rectorías son la parte patronal de esa fábrica. Esa idea y su aplicación en la Universidad Autónoma de Sinaloa, dio lugar a la integración y fortalecimiento del grupo conocido como “Los enfermos” que llevaron a cabo el intento insurreccional “El asalto al cielo” en enero de 1974.

Durante la crisis interna, dominada por la desconfianza, la suspicacia y el rigor defensivos, “Julio” escribió otro trabajo *Minúscula cuestión de la vinculación partidaria*, desechado y condenado como herejía por la dirigencia de Oseas, lo cual constituyó la base ideológica divergente del mando personalizado y la condena a la exclusión y la muerte.

El documento base *Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario. Manifiesto al Proletariado*, del dirigente de la facción de “Los procesos” Ignacio Arturo Salas Obregón proveniente de grupos católicos como el Movimiento Estudiantil Profesional: MEP influidos por la Teología de la Liberación y del Instituto Tecnológico de Monterrey, fue impuesto y difundido en los diversos niveles de la organización en forma de periódico al que se nombró “Madera” que se distribuía en las fábricas, escuelas, mercados, templos, etcétera, para dar a conocer las tesis del documento mencionado que se consideró como la nueva guía para los movimientos revolucionarios en el país.

Se consolidó la forma de mando centrada en un jefe que era dueño de la teoría revolucionaria y diseñador de las estrategias de su praxis. Las estructuras



como la Coordinadora Nacional, el Comité político o de Dirección y tanto las instancias que coordinaban las agrupaciones locales y zonales como la línea militar estaban sujetas al mando de Oseas. A partir de la tercera reunión nacional de la Liga, ante la sorprendida mirada de algunos de los fundadores de organización, se desplegaron acciones militares más próximas al terrorismo que a las metas revolucionarias. Otras organizaciones no pertenecientes a la Liga también realizaban acciones de ese tipo.

El intento de secuestro de Eugenio Garza Sada en Monterrey y su fallido resultado sangriento, los secuestros de Aranguren y el cónsul del Reino Unido, en Guadalajara, también con resultados adversos para los que planearon y ejecutaron las acciones, no sólo incrementaron al extremo las acciones policíacas en su contra, sino que generaron al interior de la Liga la intensificación de condiciones subjetivas y grupales como la llamada paranoiagénesis. Los integrantes de la dirigencia mostraron su temor, desconfianza y suspicacia, lo que los llevó a proyectar, en los que no estaban de acuerdo con sus líneas de acción, la sospecha. Los acusaron de ser infiltrados en la organización y desde el interior intentar destruirla. Se intensificaron los mecanismos inconscientes primitivos como la negación y la proyección.

Se hicieron presentes los procesos paranoides y los mecanismos grupales de supuesto básico como el ataque y la fuga, la idealización del jefe visto como guía capaz de resolver problemas y de guiar con su pensamiento y sabiduría a la organización hacia su protección, crecimiento y triunfo final. La decisión de encerrarse como protección a manera de “enroque” provino también de esa condición que Elliot Jacques (1972) describió como paranoiagénesis: Una “forma de locura” que ocurre en las organizaciones y es factor de riesgo, pues amenaza su crecimiento y suele favorecer su estallamiento y desaparición.

La mentalidad paranoide, la arrogancia en el ejercicio del mando personalizado y la destrucción progresiva de las estructuras que se había logrado construir con base en los acuerdos, pactos y alianzas con los diferentes militantes en sus regiones, condujo a la desintegración, la parálisis o la conversión en comandos armados altamente violentos que se encargaron de hacer “limpieza” al interior de la organización y se dedicaron a las actividades de asaltos y ejecuciones.

A principios del año 1974, la dirigencia de la Liga determinó que Jesús Manuel Gámez Rascón, fundador y dirigente del Movimiento Revolucionario 23 de septiembre desde 1967, era un infiltrado y

por lo tanto debía ser separado de la dirigencia en la Coordinadora Nacional, de la Liga misma y ejecutado. La parte de su organización integrada a la Liga también fue blanco de la desconfianza y el odio. Los comandos que operaban en la sierra de Sonora y Chihuahua fundados por el Movimiento Revolucionario 23 de septiembre fueron descalificados, perseguidos por enviados de hombres de confianza de la dirigencia y abandonados hasta 1975, ya disueltos se dispersaron y bajaron de la sierra. Los golpes de fuerzas externas a la organización y asestados por la policía política de la Dirección Federal de Seguridad dieron el fin a la organización revolucionaria de jóvenes idealistas y bien preparados ideológicamente. Fragmentos de la línea militar siguieron actuando en expropiaciones, ejecuciones de policías, redacción, impresión y repartición del periódico “Madera” hasta 1980, inclusive. Era la conocida como “Brigada Roja” que dio lugar a la formación de la contraparte policiaca, la temible “Brigada Blanca” que capturaba, torturaba y mataba a sus víctimas.

La Liga Comunista 23 de septiembre, lograda en marzo de 1973, sustentada en discusiones, acuerdos, alianzas y pactos entre diversos representantes y dirigentes de organizaciones, creció, se consolidó con extensiones en comandos en la sierra de Sonora y Chihuahua. Con bases urbanas

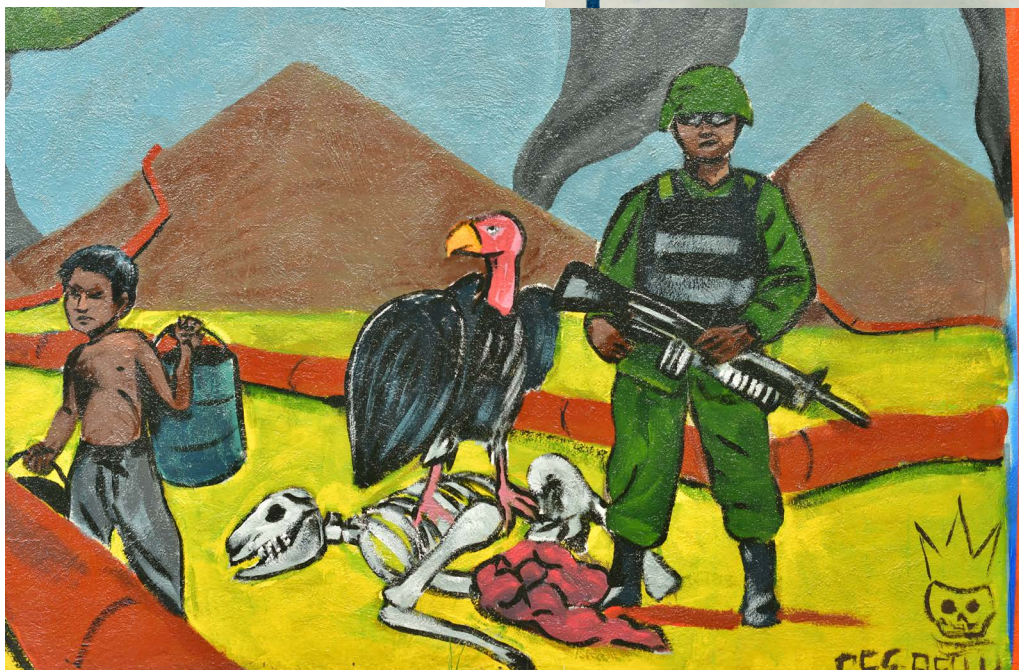
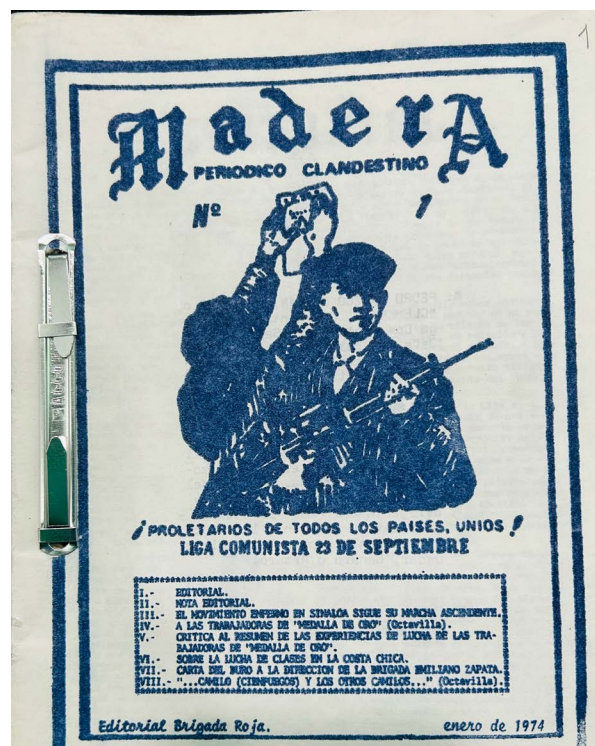
en el norte, el occidente, el centro del país y aún con presencia en las sierras de Oaxaca y Guerrero fue atacada con fanática ferocidad por la policía política cuyas insidias y estrategias influyeron en la subjetividad de los militantes tanto como las masacres de muchos de sus militantes, el encarcelamiento y la tortura a que era sometido los jóvenes. Sometidos a la tensión extrema por la persecución de que eran objeto y por la deficiencia en la comunicación y diálogo entre los integrantes de la Coordinadora Nacional y su centro de control, se erigió el mando personalizado, autárquico de línea militarista como defensa y ataque. De ese modo, sobre la base de rasgos narcisistas en lo subjetivo el “mando supremo” de la Liga fue tomado como comando político militar y juzgado para emprender la “purga” contra los supuestos enemigos internos. La paranoiagénesis, al interior de la organización, floreció.



La rivalidad fraterna en el nido familiar sigue latente en la mente de los adultos y, bajo las condiciones que generan la paranoiagénesis, retornan a la voluntad consciente y encuentran justificaciones para actuar bajo la envidia oculta contra el hermano "rival" que piensa diferente y que muestra un brillo distinto. El que tiene el arma y el poder, y se ve movido por los ocultos sentimientos que alienta la paranoia, es capaz de matar a su hermano y justificar su crimen con argumentación "teórica política". Así actuó Oseas contra Julio, determinó su muerte, no solo su desaparición física, sino la ocultación o desaparición de sus textos teóricos estratégicos y el desmantelamiento de los comandos y grupos que habían sido construidos por el Movimiento Revolucionario 23 de septiembre y el MAR23S. Ocurrió así con sus posiciones en Guadalajara, Ciudad Obregón y los comandos en la sierra de Sonora y Chihuahua o "Cuadrilátero de oro". Los militantes quedaron aislados y la organización desmembrada.

Oseas determinó no solo el "deslinde" de Julio de la Coordinadora Nacional y el Comité de dirección sino de toda la organización y ordenó su ejecución. Eleazar Gámez Rascón, "Andrés", hermano de "Julio" estaba a cargo de uno de los comandos en la sierra de Sonora-Chihuahua y fue destituido por orden del mando central de la Liga que nunca puso un pie en esa zona del país. El enviado para ejecutar esa disposición fue Leopoldo Angulo Luken, "El general".

Los comandos en el "Cuadrilátero de oro" quedaron a merced de los enviados de la dirigencia central sesgada y aislados de la agonizante organización hasta 1975, año en el que descendieron de la montaña los sobrevivientes. 



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Avila Sosa A, y Benjamín Pérez Aragón (2023). *Voces de guerrilleros y guerrilleras de la Liga Comunista 232 de septiembre en la sierra Tarahumara, 1973-1975. Cronología y algunas interpretaciones*. Biblioteca INEHRM. México.

Castellanos, L. (2008). *México armado 1943-1981*. Era.

Cedillo A. (2019). *Prólogo al libro "A la luz de esta historia de batallas" (1969) de Jesús Manuel Gámez Rascón*. Alternativa.

Esteve Díaz, H. (2013). *Amargo lugar sin nombre" Crónica del movimiento armado socialista en México. (1960-1990)*. Taller editorial La casa del mago. Guadalajara, México.

Fernández, A.M. (2005). *Instituciones estalladas*. Eudeba.

Galavíz Miranda C. A. (2024). *La Liga Comunista 23 de septiembre en las montañas del sur de Sonora. Una historia del Comando Guerrillero Oscar González (1973-1075)* Signos Históricos vol. XXVI, num. 51, enero-junio, 2024,140-177.

Gámez Rascón, E. (2019). *A la luz de esta historia de batallas*. Alternativa.

Hirales Morán G. (2018). *El informe de la CNDH (2001) y los desaparecidos de la guerra sucia*. Taller editorial La casa del mago".

Jacques, E. (1972). "Los sistemas sociales como defensa contra las ansiedades persecutorias y depresivas". En: M. Klein y otros (1972) *Nuevas direcciones en psicoanálisis*. Paidós.

Kaés, R. Antonello Correale, Emmanuel Diet, Bernard Duez, Otto Kernberg y Jean Pierre Pinel (1998). *Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales. Elementos de la práctica psicoanalítica en instituciones*. Paidós.

Kernberg, O. (1999). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Paidós.

Lagarda Lagarda, I. (2009). *El color de las amapas. Crónica de la guerrilla en la sierra de Sonora*. Ediciones del Lirio.

López Limón, A. (2013). *La liga, Una cronología*. Taller editorial La casa del mago.

ELEMENTOS DE PSICOTERAPIA PARA LA PRÁCTICA DEL MÉDICO CIRUJANO

Dr. Xavier Sandoval

Dr. David Ocampo

Departamento de Psiquiatría y Salud Mental, Facultad de Medicina, UNAM



INTRODUCCIÓN

En el siglo XX, las organizaciones internacionales del mundo se plantearon como objetivo valorar los derechos individuales de los humanos por lo que se dieron a la tarea de favorecer las condiciones de vida de todos los habitantes del planeta. Elaborada por representantes de todas las regiones del mundo con diferentes antecedentes jurídicos y culturales. La Declaración Universal de Derechos Humanos fue proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en París, el 10 de diciembre de 1948 en su (Resolución 217 A (III)) como un ideal común para todos los pueblos y naciones (Organización de las Naciones Unidas, 1948). Lo anterior sirvió de base para que la Organización Mundial de la Salud (OMS) mostrara la perspectiva de la sanidad de la población del mundo, ya no sólo como un estado de completo bienestar físico mediante la ausencia de afecciones y enfermedades,

sino también como un estado óptimo de bienestar mental y social (OMS, 1948).

Debido a lo anterior, el enfoque terapéutico en el ejercicio de la medicina considera que su visión terapéutica sobre los padecimientos médicos en general tendría que incluir el bienestar óptimo del individuo. Lo anterior, indudablemente es un cambio paradigmático en que la salud ya no solo tiene ese enfoque en el que se desea el mejor equilibrio homeostático biológico corporal de los pacientes, sino que es un reconocimiento a la importancia que tiene el cerebro con sus funciones emergentes más sofisticadas como el pensamiento, las emociones y la vida social como parte integral y necesaria de las personas. Así, se consolida la perspectiva biopsicosocial como el principal enfoque de las enfermedades en el del abordaje de los sujetos que se

encuentren en tratamiento con cualquier médico. Ahora, el gran reto consiste en que esta perspectiva se logre incorporar en la mayor parte de los profesionales de la salud del mundo.

Por una parte, tenemos entonces la relevancia de los trastornos mentales en la atención de los padecimientos médicos en general; pero, por otro, también tenemos considerar lo relevante que es el tratamiento de los aspectos psicológicos que cualquier médico tiene que manejar con un paciente que padezca cualquier tipo de trastorno. Por lo tanto, después de dar una definición de la psicoterapia, a continuación, mostramos la importancia de los padecimientos mentales, posteriormente, la importancia de las complicaciones emocionales en cualquier tipo de trastorno y, finalmente, la importancia del manejo de algunos principios psicoterapéuticos para cualquier médico general en su práctica clínica cotidiana.

JUSTIFICACIÓN

Si consideramos que nuestra materia abarca los problemas médicos propios del proceso psicossomático, en el que los factores psíquicos intervienen directamente en el estado fisiológico general, a través del eje hipotálamo, hipófisis adrenal, sería muy importante que el médico general tuviera las herramientas psicoterapéuticas para intervenir, de la manera más efectiva, en que el paciente pudiera manejar los aspectos estresantes, mediante las estrategias de afrontamiento más adecuada, de tal manera que tuviera las mejores repercusiones posibles en el estado médico general.

DEFINICIÓN DE PSICOTERAPIA

Serrano (2017) define la psicoterapia como el conjunto de técnicas curativas utilizadas en el tratamiento de las enfermedades mentales y médicas, se basa en la palabra y otras influencias de origen psíquico. Implica establecer una relación operativa del terapeuta con el paciente y el uso de varios recursos como hipnosis, sugestión, reeducación, persuasión, interpretación. Exponer y clarificar que la psicoterapia, si bien es un tratamiento formal en salud mental cuenta, con una teoría del funcionamiento mental humano, la cual podemos utilizar para sobrellevar o darle un rumbo positivo, encauzar a la relación médico paciente sin importar el contexto médico, no es exclusiva del área de la salud mental.

Mahoney (1995) la define como un proceso en el cual una persona que desea cambiar síntomas o problemas en su vida, o que busca el crecimiento personal, entra en un contrato implícito o explícito, para interactuar verbal o no verbalmente, en una forma prescrita con una persona o personas que se presentan a sí mismos como agentes de salud. Esta definición pone en claro otro aspecto importante que, aunque no se desee, será inevitable formar una relación médico paciente, puede ser implícita, incluso aunque no se hable, hay comunicación, no podemos escapar, la teoría psicoterapéutica nos ayuda a dirigir esta relación. Psicoterapia es una relación cultural especial entre un profesional de ayuda y un individuo, una pareja, una familia o un grupo como pacientes.

El psicoterapeuta trabaja con el cliente para crear una alianza segura, estable y de cuidado en la que, y desde la que el cliente pueda explorar, con frecuencia vía técnicas ritualizadas, pasado, presente y posibles vías de experimentar el *self*, el mundo y su relación dinámica (Mahoney, 1995).

PARADIGMA CIENTÍFICO DE LA PSICOTERAPIA

En primer lugar, es muy importante resaltar que algunos médicos no consideran, en absoluto, que las habilidades psicoterapéuticas tengan algún beneficio en su ejercicio clínico; mientras que otra fracción, nada despreciable, lo vean tan sólo como una explicación racional, que el acercamiento biopsicosocial es importante para mejorar el estado de salud. Lo anterior se debe principalmente a dos factores, el primero tiene que ver que la



aparición logarítmica de información por cada una de las especialidades y subespecialidades obligue a que el médico clínico tenga que dedicar cada vez más tiempo en la formación y actualización de su campo de acción, mientras que, por otro lado, las mismas universidades, hospitales y centros de formación médica expandan la currícula a todas estas innovaciones para los programas de estudio y práctica dentro de los requisitos para la formación médica en general, especializada y subespecializada. Por lo tanto, en la práctica la visión psicosocial de la fórmula biopsicosocial en realidad se ha mermado, provocando que la formación médica en la práctica real sea cada vez más biológica y científica médica, y menos psicosocial.

Esta situación se acentúa si consideramos que sucede lo mismo, el aumento de información, en las áreas de conocimiento psicosociales, por lo que cada vez se requiere mayor tiempo y dedicación para su comprensión. La complejidad de este segmento del conocimiento dificulta que el clínico que se encuentra más concentrado en comprender y aplicar medidas concretas para su especialidad tengan el tiempo, la disposición y sobre todo, la formación paradigmática del área de la medicina que requiere elementos epistemológicos que no obedecen al de las ciencias médicas tradicionales, sino que implican capacitación, conocimiento y comprensión de un paradigma con otras variables como el de las llamadas ciencias humanas. No es casualidad que en la formación psicoterapéutica, en sus diferentes escuelas, cada vez sea menos frecuente encontrar a profesionales que provengan de las áreas médicas.

Sin embargo, este divorcio práctico de las ciencias médicas y de las ciencias humanas no es compatible con la aparición de múltiples investigaciones sobre todo lo que ahora sabemos sobre los mecanismos científicos, de alta complejidad, que nos permiten ver desde lo epistemológico lo sólido de la intercomunicación entre los procesos físico-bioquímico-cerebral-mental-afectivo-interpersonal-social, “un universo estratificado” (García R. , 2006, p.74) que nos acercan a una “unidad de la ciencia” (Morin, 2005, p.77). Se trata de una visión científica monista (Solms y Turnbull, 2005, p.45) y que considera lo llamado emergente (Morin, 2006, p.128;) dentro de las ciencias de la complejidad y el análisis estructural que nos permite ver la correlación entre la función, el flujo y la energía (Prigogine, 2009, p.56), en donde los procesos físicos, bioquímicos y anatómicos, que se dan en el cerebro, generan procesos mentales cognitivos y emocionales propios de la vida afectiva involucrada en los procesos intersubjetivos y transpersonales (Kaës, 2010, p.70), propios de la vida psicosocial.

Por todo lo anterior, ahora tenemos claro, en función de multiplicidad de publicaciones, que los procesos psicoterapéuticos tienen una acción sobre la fisiología cerebral, generando modificaciones epigenéticas que permiten que la intervención profesional mediante la palabra modifique el funcionamiento cerebral (Cozzolino, 2002). Los hallazgos en las investigaciones en neurociencias nos han permitido comprender mejor los procesos de integración neuronal, reconstrucción cerebral, los sistemas múltiples de memoria, los procesos de



construcción de un *self* narrativo, el manejo de los procesos relacionados al estrés postraumático, el cerebro social, la comprensión del fenómeno onírico durante el sueño y otros más (Cozzolino, 2002). Todo lo anterior, hasta el momento, tiene más relevancia en procesos de aprendizaje, estrategias de neurorehabilitación mediante la palabra y el proceso psicoterapéutico en general que los avances en la posibilidad de contar con nuevos medicamentos para la intervención farmacológica. La importancia de la ciencia psicoterapéutica es igual de importante que otras áreas de la intervención médica y probablemente cuente con más publicaciones que la mayor parte de las especialidades, ya que, en los últimos tres decenios, las neurociencias han acaparado la investigación médica. El paradigma integrado de la psicoterapia a las ciencias es una realidad abrumante, lo más interesante y curioso es que no sea uno considerado por muchos médicos, e inclusive psiquiatras, en su práctica cotidiana.

En cuanto a las investigaciones que muestran la eficacia de las intervenciones psicoterapéuticas, es cada vez cada más claro el peso relevante de esta práctica para las enfermedades mentales, las reacciones de ajuste ante la enfermedad médica en general y la importancia en la intervención psicosocial en las parejas, la familia y la sociedad en general mediante el abordaje psicoterapéutico. Aun así, las metodologías de eficacia aún tienen mucho que desarrollarse en cuanto a la importancia de la modificación y bienestar que causa de manera individual la experiencia de estar con un profesional que considere el proceso de autoconocimiento, reflexión y promoción de la adquisición de habilidades a lo largo del ciclo vital en el que el individuo requiere reinventarse hasta el final de su vida; más allá de la eficacia matemática se encuentra el cambio cualitativo que los individuos experimentan en el camino hacia la sabiduría descrita por Erickson al llegar a la vejez.

LA RELEVANCIA DE LA PSICOTERAPIA EN LOS PADECIMIENTOS PSIQUIÁTRICOS

En el mundo, los trastornos mentales constituyen un serio problema de salud pública con un alto costo social que afecta a las personas sin distinción de edad, sexo, nivel socioeconómico o cultura. La enfermedad mental participa del 13% de la carga global de enfermedad, constituye una de las tres primeras causas de mortalidad de personas entre 15-35 años, esto último influido por el suicidio. Se sabe que al menos el 10% de los adultos experimentan algún trastorno mental y el 25% de los mismos

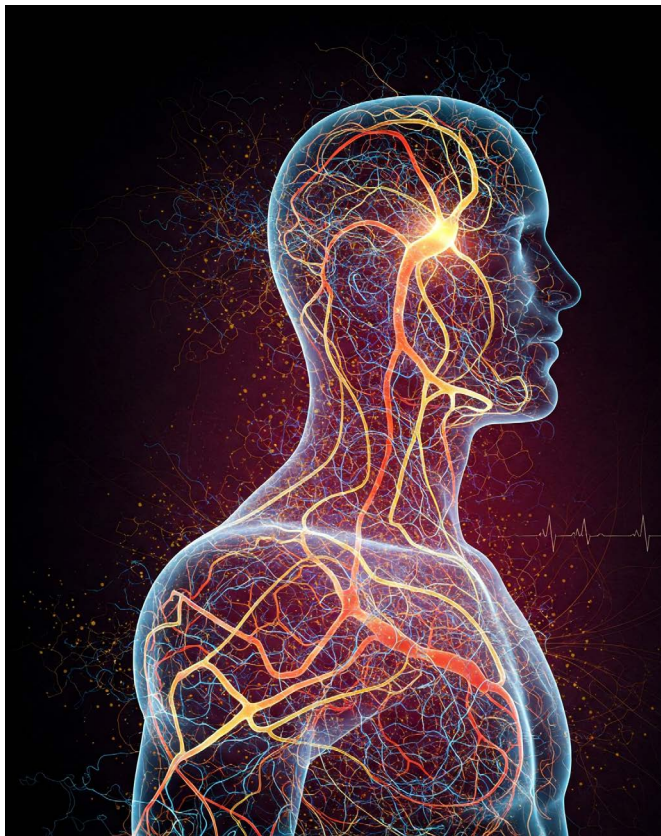


desarrollará algún problema relacionado durante su vida (Secretaría de Salud, 2014).

A nivel mundial, se ha estimado que las tasas de prevalencia de trastornos mentales en el curso de la vida oscilan entre 12,2% y 48,6%, mientras que la prevalencia anual fluctúa entre 8,4% y 29,1%. El 14% de la carga de morbilidad en todo el mundo, medida en años de vida ajustados en función de la discapacidad (AVAD), es atribuible a este tipo de padecimientos y es aún más patente en los países de ingreso bajo y mediano. Los trastornos mentales y neurológicos psiquiátricos representan casi la cuarta parte de la carga total de enfermedad en América Latina y el Caribe (Secretaría de Salud, 2014),

La prevalencia de los trastornos mentales y el sufrimiento de los hombres han supuesto retos a los servidores de salud debido a que quienes padecen alguno de estos trastornos afrontan una disminución considerable de su funcionamiento.

Los distintos profesionales de la salud se han enfocado en mejorar la calidad de vida y las habilidades de resiliencia de las personas para que sean capaces de lidiar con los retos emocionales que supone el estar vivo. Entendemos por trastorno mental a un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo, que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en su función mental. Habitualmente los trastornos mentales van asociados a un estrés significativo o una discapacidad, ya sea



de referencia a consulta psiquiátrica en un hospital general se estima solo entre el 3% y el 5% (Querques, Stern y Cassem, 2000).

FUNDAMENTOS DEL MANEJO PSICOTERAPÉUTICO POR PARTE DEL MÉDICO GENERAL.

Aspectos generales

La extensa currícula del médico general incluye múltiples conocimientos en las ciencias básicas relacionadas con la medicina y del conocimiento cada vez más especializado de cada una de las áreas de tratamiento médico con las que el médico general tiene que abordar su práctica cotidiana. Lo anterior ha provocado que los médicos reciban cursos en los que se les intenta dar una síntesis de los padecimientos de cada una de las especialidades que se toman durante la formación de su carrera como médico cirujano. Lo anterior genera que el espacio que ocupa el proceso de comunicación humana y relación médico paciente cada vez cuenten con un peso proporcionalmente más bajo en la formación de los egresados de la Facultad de Medicina. Aunque esto sería comprensible ante el inagotable avance en todas áreas de la medicina, tendríamos que iniciar un proceso reflexivo en el que consideremos que habilidades debería tener un médico que egresa, si pretende ejercer la medicina general. Aunque seguimos valorando la importancia de una formación científica y clínica amplia por parte del facultativo, es indudable que un médico general tendrá que atender principalmente los padecimientos que son más prevalentes en la población general, es decir, aquellos que tienen que ver con el síndrome metabólico, las enfermedades infectocontagiosas y los padecimientos cardiovasculares. Un buen médico, indudablemente, debería tener una formación sólida en estas áreas. Sin embargo, la atención práctica en la visión biológica de estos padecimientos puede provocar un descuido muy importante en la atención clínica de los pacientes, en las que el médico tendría que tener un manejo aceptable de todos los padecimientos, pero en la que también tendría que estar capacitado para influir de manera más directa en las conductas preventivas, de higiene en general y de atención al padecimiento que pueda tener, lo cual requiere una comunicación sensible, empática y asertiva entre el facultativo y el enfermo para llevar al máximo posible, de cada relación médico-paciente, el proceso de compromiso terapéutico que

social, laboral o de otras actividades importantes. (American Psychiatric Association, 2014).

Toda la repercusión en la vida cotidiana de los trastornos mentales requiere necesariamente una intervención psicoterapéutica de alta calidad para modificar en algo las repercusiones que tiene en cada individuo y en el sistema familiar al que pertenece.

REPERCUSIONES MENTALES DE LOS PADECIMIENTOS MÉDICOS

La frecuencia de alteraciones psiquiátricas en la población de un hospital general varía de 10% al 50% (Querques, Stern, y Cassem, 2000). La alta comorbilidad de complicaciones afectivas en la mayor parte de los padecimientos mentales, con altos porcentajes de depresión y ansiedad en los pacientes con padecimientos cardiológicos, metabólicos, renales, autoinmunes, reumatológicos, gastrointestinales, oncológicos, ginecoobstétricos, etc., por lo que más bien resulta la excepción a la regla que cualquier médico general y especialista no se enfrenten con una alta frecuencia a la necesidad de tener que confrontar y manejar los trastornos afectivos y los procesos adaptativos que viven los pacientes ante la enfermedad. A pesar de lo anterior, el porcentaje

se requiere para lograr optimizar el tratamiento en cada situación.

Tomando en cuenta algunas consideraciones muy acertadas de Erick Fromm en su ensayo *Psicología para no psicólogos*, en el que menciona que todos los humanos utilizamos la psicología todos los días, aunque no nos dediquemos a eso, y que mientras mejor se apliquen las percepciones, conceptos y habilidades relacionadas a esto, la persona tendrá una inteligencia emocional más desarrollada, igualmente cualquier médico aplica la psicología todos los días en su ejercicio clínico. Sin embargo, es indudable que una situación que tendría que ser central en el manejo de cualquier especialista se encuentra muy por debajo de lo que podría potenciar un ejercicio clínico más eficiente si consideramos como es que una buena relación médico-paciente es central en el manejo de los padecimientos médicos.

Por todo lo anterior, sería indispensable que los médicos generales tuvieran más elementos de psicoterapia médica en su atención clínica cotidiana. En cualquier caso, que se dediquen a la medicina general o que hagan una especialidad quirúrgica y clínica, siempre deberán tener habilidades y conocimientos en el manejo de la relación médico-paciente, máximo si estos influyen en un mejor tratamiento de las enfermedades.

TIPOS DE PSICOTERAPIA

Por otra parte, el tratamiento no farmacológico queda a cargo de la psicología, que es el estudio científico de la conducta y los procesos mentales, analiza cómo los seres humanos piensan, sienten y aprenden a adaptarse a su ambiente tomando en cuenta la experiencia personal, el aprendizaje, los cambios fisiológicos y las variaciones socioculturales (García, 2012). Para esto, emplea la psicoterapia, que Walberg define como el tratamiento por medios psicológicos de problemas de naturaleza emocional, en el cual una persona entrenada establece deliberadamente una relación profesional con el paciente con el objetivo de eliminar, modificar o retardar síntomas existentes, mediatizar patrones de conducta perturbados y promover el crecimiento positivo de la personalidad y el desarrollo en el ámbito personal (Bernardi, 2004). Al atender desde ambas perspectivas la patología de un paciente, se inicia un tratamiento integral en el que al tratar desde un enfoque

científico biológico no se deja de lado un enfoque psicoterapéutico, así como una intervención cultural y social.

Dentro de la psicoterapia, existen diversas corrientes y estrategias que se han ido adaptando para hacer más asequible al paciente el entendimiento y la vivencia de su enfermedad como las siguientes:

La terapia cognitivo conductual que fue desarrollada por Aaron Beck y Albert Ellis. Los autores parten del hecho de que los problemas emocionales se deben a aprendizajes emocionales negativos o a una confusión asociativa en la que se atañen sentimientos desagradables a determinadas situaciones o personas. De este modo, una emoción intensifica un tipo de pensamiento determinado, el cual motiva un comportamiento específico que, a su vez, puede intensificar la emoción inicial o el pensamiento concreto. Así, pues, bajo esta premisa de funcionamiento, la TCC trata de enseñar al paciente una serie de habilidades para afrontar



mejor los distintos problemas. El punto fundamental para que este tratamiento sea eficaz consiste en que el paciente adquiera conciencia sobre su funcionamiento y sea capaz de aplicar las estrategias propuestas por el psicólogo para mejorar su estado psicológico. Además, en la TCC se trabajan tanto los patrones de pensamiento, identificándolos, analizándolos y adaptándolos, como en los patrones de conducta, aplicando técnicas que puedan modificar el comportamiento y tener efectos benéficos (Beck, 1995).

La terapia Gestalt surge de la obra de Fitz Perls a mediados del siglo pasado y se funda en el precepto del que todo es más que la suma de sus partes. “La Terapia Gestalt toma en cuenta el campo biopsicosocial en su totalidad, incluyendo como parte básica la interacción organismo-ambiente”, “de esta forma esta terapia utiliza variables fisiológicas, sociológicas, cognitivas y motivacionales. Ninguna dimensión relevante se excluye de la teoría básica del enfoque gestáltico” (Castanedo, 1997). La Terapia Gestalt considera la experimentación, el hacer, el vivir y el sentir, como el eje primario del proceso terapéutico, así, en este tipo de terapias, se utilizan técnicas experienciales y creativas para mejorar la autoconciencia, la libertad y la autodirección del paciente.

Los conceptos en la terapia sistémica están basados en la Pragmática de la Comunicación, en la Teoría General de Sistemas y en conceptos cibernéticos. No se considera la patología como un conflicto del individuo, sino como “patología de la relación”. El punto de partida es el principio de que toda conducta es comunicación. La persona se encuentra inmersa en un sistema en el que los miembros de este son interdependientes. Por tanto, si existe un cambio en un miembro afecta a todos los miembros del sistema. El síntoma tiene valor de conducta comunicativa; el síntoma es un fragmento de conducta que ejerce efectos profundos sobre todos los que rodean al paciente; el síntoma cumple la función de mantener en equilibrio el sistema. La terapia va dirigida a intervenir activamente en el sistema para modificar las secuencias comunicativas defectuosas (Cibanal, 1995).

Uno de los mayores campos de aplicación de la sistémica lo encontramos en la terapia familiar que trata

de modificar el equilibrio de la relación patológica entre los miembros de la familia, a fin de facilitar nuevas formas de relación. Un síntoma de cualquier miembro de la familia en un momento determinado se ve como expresión de un sistema familiar disfuncional (Cibanal, 1995).

La terapia de pareja (TP) consiste en un proceso complejo de relaciones entre el terapeuta y la pareja, donde los propósitos dejan de dirigirse hacia la problemática personal de los pacientes, para orientarse más bien al complejo sistema inter e intrapersonal de los cónyuges. La pareja supone una estructura diferente a la de la familia con hijos, pues tiene dinámicas propias que deben ser estudiadas y abordadas en forma particular, no únicamente en referencia a la familia, ya que no todo lo que se establece para esta última puede generalizarse a la primera (De la Espirella, 2008).

La corriente psicoanalítica confecciona el nacimiento de la psicología como disciplina y tiene sus orígenes en Sigmund Freud, quien explica el comportamiento de los seres humanos basándose en el análisis de los conflictos inconscientes que se originan, principalmente, durante la niñez. Para entender e interpretar las alteraciones psicológicas, Freud ponía especial énfasis de los impulsos instintivos que son reprimidos por la conciencia y permanecen en el inconsciente. Atendiendo a estas premisas, el terapeuta psicoanalista se encarga de



aflorar los conflictos inconscientes a través de la interpretación de los sueños, los actos fallidos o la asociación libre.

Una sub-rama del psicoanálisis es la psicoterapia de grupo, la cual centra su trabajo terapéutico en las interacciones interpersonales, de modo que puedan abordarse los problemas personales e interpersonales en contexto grupal. Al igual que la psicoterapia individual, está destinada a ayudar a las personas que desean mejorar sus habilidades para afrontar los problemas que se presentan en la vida cotidiana. El objetivo de la psicoterapia de grupo es ayudar a resolver las dificultades emocionales y estimular el desarrollo personal de los participantes.

La terapia psicoanalítica de grupo constituye un dispositivo terapéutico que permite establecer un espacio, en donde puedan hacerse accesibles al terapeuta y a los integrantes del grupo, los fenómenos intra-psíquicos y trans-personales relacionados con el sufrimiento humano.

Por ende, la psicoterapia de grupo se focaliza en “darnos una perspectiva cuando se deja de considerar al individuo tan sólo como a un ser independiente y se le aborda en lo que podríamos denominar su estado natural, perteneciendo a grupos, formando parte de un grupo familiar, de uno laboral, o tal vez vecinal o social”. (Sandoval, 2003, p. 264). Existen dos conceptos de suma importancia que

deben diferenciarse para tener claro el objetivo previamente mencionado, los cuales se describen a continuación.

La terapia en grupo puede ser definida como el abordaje de muchos pacientes en una misma sesión para poder ofrecerles ayuda, ésta siendo con un tiempo limitado de escucha por considerar a los demás pacientes; este tipo de terapia es muy similar al individual, pero con el problema de que aquí se realiza el proceso en medio de otras personas desconocidas, con la exposición a los efectos y/o reacciones que la escucha de los problemas provoque, las transferencias laterales, etc. Por todo esto, a este tipo de terapia “Con mofa se le ha llamado como una técnica de psicoterapia en público porque describe burdamente las limitaciones de una técnica pobremente aplicada como ya se describió” (Sandoval, 2003, p. 267).

Por otra parte, la psicoterapia del grupo es tomada como una unidad, en la que el análisis se realiza en el inconsciente del grupo como tal, es decir, aquí los integrantes del grupo se expresan generando emociones, las cuales crean un ambiente matizado de emociones a nivel grupal y el terapeuta actúa a partir de este ambiente, dejando de lado, en parte, el inconsciente individual. A dicho concepto, Kaës le denominó aparato psíquico grupal y Bion aparato mental. Una definición muy digerible sería la siguiente: “La psicoterapia del grupo implica el conocimiento de los fenómenos que se establecen en los grupos, en donde los individuos funcionan de manera diferente porque al encontrarse dentro de uno, sus actitudes y respuestas se encuentran condicionadas por los demás integrantes del grupo en cuestión” (Sandoval, 2003, p. 267).

La manera en que la psicoterapia del grupo cura los problemas de los pacientes es mediante la transferencia grupal en cualquiera de sus cuatro formas de expresión: la central (dirigida al terapeuta), la lateral (creada entre los integrantes del grupo), la dirigida al grupo (en donde hay cohesión del grupo como una madre protectora, un todo) y la transferencia al mundo externo (en la que la relación con nuestro mundo interno se relaciona, uno es incorporación y proyección del otro). Otra manera de cura es la interpretación,





“la atribución de significado de experiencias, síntomas, sentimientos o tribulaciones de los pacientes por parte del terapeuta organiza un sistema de referencia mediante el cual el grupo puede empezar a organizarse para abordar y conocer la naturaleza de sus problemas” (Sandoval, 2003, p. 509), así pues “la interpretación, de este modo, viene a poner en claro el entendimiento de los significados latentes con la realidad en el funcionamiento de los pacientes y el grupo” (Sandoval, 2003).

ELEMENTOS INESPECÍFICOS DE LA PSICOTERAPIA

Como podemos ver, cada teoría tiene argumentos en su favor para tratar los trastornos emocionales de acuerdo con su propio marco teórico; sin embargo, no debemos dejar de lado el hecho de que hay factores en común a todas ellas que nos permiten explicar el porqué, sin importar el tipo de terapia que un paciente elige al paso del tiempo, existe una mejoría en todos ellos.

Rosenzweig se dio a la tarea de identificar cuáles son estos factores y encontró que en todos los tipos de terapia resultan destacables la relación del paciente con su terapeuta y el hecho de que en todos estos enfoques existe una manera de explicar lo que le está sucediendo al paciente y estos aspectos propician mejoría.

Pero, él no fue el único que intentó explicar estos factores, Frank y Frank, de la Universidad John Hopkins, lograron identificar cuatro características presentes en todos los tipos de terapia: una relación emocionalmente cargada en la que se intenta ayudar a una persona; un ambiente que propicia sanación; un esquema conceptual racional que permita una explicación plausible de los síntomas del paciente y que, además, logre proponer una forma en cómo solucionarlos; y un ritual o procedimiento en el que exista participación activa del terapeuta y del paciente donde ambos crean puede restaurar la salud del mismo (Hubble, Duncan y Miller, 1999, p. 7).

A partir de este momento se comenzaron a estudiar de manera más detallada estos factores, lo que permitió que, en 1992, la Universidad de Brigham dirigiera una investigación en la que Michael Lambert pudo encontrar cuatro grandes factores que envuelven a las terapias.

El primer gran rubro envuelve al cliente y a los factores extra terapéuticos. Principio básico es que sin cliente no existe terapia, por lo tanto, de entre todos los factores que contribuyen son los que recaen en el paciente los que tienen mayor relevancia. Consisten en las fortalezas del paciente, elementos de soporte del ambiente en el que se desenvuelva o las causas de su padecimiento. Ejemplos de estos

factores son la fe, un familiar de apoyo, sentimiento de pertenencia en un grupo, sentido personal de la responsabilidad, un nuevo trabajo, una crisis que se manejó exitosamente, entre otros. Se calcula que estos factores son responsables en un 40% de los resultados positivos de una terapia (Hubble, Duncan, y Miller, 1999).

El segundo factor, responsable de aproximadamente un 30% de la diversidad de los resultados de la terapia, es la relación con el terapeuta. No importando la corriente que se siga, si están mediando la relación médico-paciente factores como la calidez, empatía, aceptación o ánimo a tomar un riesgo se pueden obtener resultados positivos en la terapia. La alianza terapéutica es uno de los factores más importantes (Hubble, Duncan, y Miller, 1999).

El efecto placebo, la esperanza y las expectativas contribuyen en un 15% con los resultados de la terapia y, en parte, se refieren a la conciencia por parte del cliente de que está siendo tratado y la credibilidad del terapeuta y sus técnicas. Además, se incluye la creencia de que los procedimientos que se implementan tienen un efecto curativo que no deriva del procedimiento per se, más bien es el pensamiento positivo y las expectativas esperanzadoras que acompañan a la implementación del método (Hubble, Duncan, y Miller, 1999, p. 9-10).

Por último, encontramos a los factores que dependen de la técnica y el modelo que se usa para

tratar al paciente que se considera participan en un 15% con los buenos resultados en una terapia. En estos, se incluye el ofrecimiento de una explicación racional para las dificultades del paciente y el establecimiento de estrategias para resolverlos. Dependiendo de la orientación teórica del terapeuta, se enfatizarán distintos puntos de contenido del problema; sin embargo, la mayoría de los modelos empodera al paciente a tomar acción y ayudarse a sí mismos, se espera un cambio de conducta, desarrollo de resiliencia, enfrentamiento de los miedos o interrupción de antiguos patrones de comportamiento (Hubble, Duncan, y Miller, 1999).

Por lo tanto, si se pretende tener un mejor entendimiento sobre qué es lo que realmente propicia una mejoría en el estado de salud de los pacientes, es necesario estudiar con detenimiento, ya no desde una perspectiva de lo que el clínico considera que es lo que está funcionando, sino también saber que lo que el paciente refiere que favorece una mejoría.

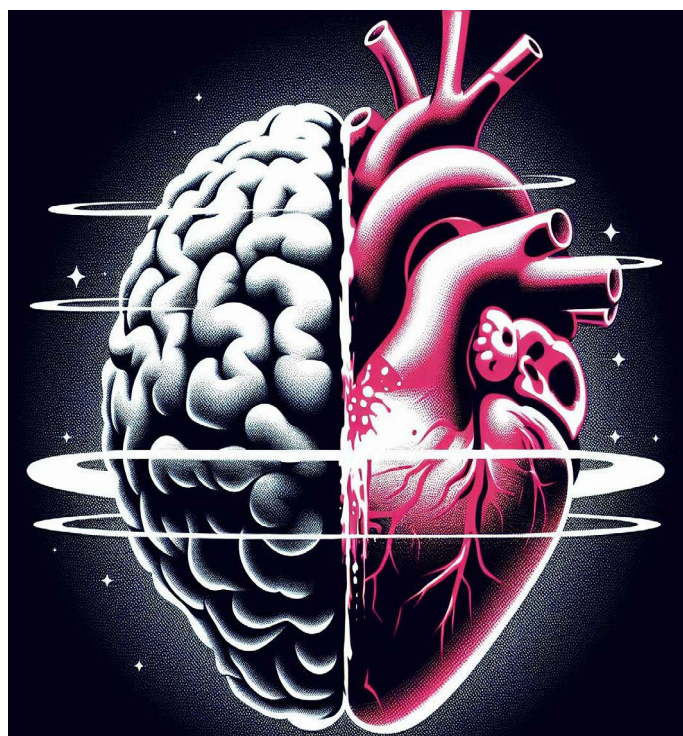
CONCEPTOS COMPLEMENTARIOS PARA QUE UN MÉDICO VALORE LA IMPORTANCIA DE LA PSICOTERAPIA MÉDICA

La Organización Mundial de la Salud define a la salud no sólo como la ausencia de enfermedad, sino como un estado completo de bienestar físico,

mental y social. Es por eso que es importante que todo médico tome en cuenta los siguientes conceptos, los cuales son fundamentales para lograr ese estado de salud al que se refiere la OMS sobre todo en la parte mental, la psicoterapia puede ayudar a clarificar dichos conceptos en el médico y en el paciente, ayudando a aplicarlos en su cotidianidad, mejorando así su calidad de vida y bienestar.

Dignidad humana

El concepto de dignidad humana se refiere al valor intrínseco y absoluto del ser humano y sería el fundamento de los derechos humanos (Pelé, 2015). Conforme avanza la tecnología, la relación médico paciente se ha ido mecanizando más, tratando al paciente, cada vez más, como un número o como un ser inferior al médico. La dignidad humana nos enseñaría a ver a los pacientes como humanos con los mismos derechos que los médicos, dentro de un balance de poder y visión humana en la relación; es decir, verlo como un ser humano con derechos iguales a los de cualquier persona sin diferencias dadas



sus características personales de cada paciente. Entran también las obligaciones como ser humano, si no se cumplen, dan una identidad de ser poco útil, indigno de pertenecer al grupo, esto puede surgir por propia decisión de no cumplir las obligaciones de mantenimiento básico (quien no tiene actividades productivas por propia decisión, por ejemplo) o porque un factor (enfermedad, por ejemplo) ajeno a nuestra voluntad nos obligue a no cumplirlas.

Gratitud

Este término proviene del latín *gratia* que significa agradecimiento. La gratitud forma parte de una amplia orientación de la vida hacia notar y apreciar lo positivo del mundo (Wood, Froh y Geraghty, 2010). Se ha descrito de múltiples maneras y estudiado desde distintas perspectivas; sin embargo, las dos más aceptadas en la actualidad son en su dimensión como rasgo o disposición y como un estado afectivo. Como rasgo o disposición, usualmente, alude a la tendencia individual y generalizada a notar y experimentar aprecio por lo bueno en la vida, presentando aquellos con mayor gratitud disposicional una mayor tendencia a sentir gratitud con mayor frecuencia, intensidad y ante una mayor variedad de personas o estímulos. Por su parte, la gratitud como estado emocional o afectivo alude a una sensación

que surge cuando uno reconoce que ha obtenido un resultado valorado personalmente como positivo de una fuente externa (Tala, 2019).

Una persona que con una buena disposición ante la gratitud presenta mejores niveles de bienestar, pero, no sólo subjetivamente hablando, también presenta menos sintomatología asociada a trastornos afectivos como la depresión (Cunha, Pellanda y Tozzi, 2019).

En resumen, la gratitud es el apreciar que no todo lo que somos y lo que hemos logrado se debe solamente a nosotros, sino que también han intervenido múltiples factores ajenos a nosotros; no solo apreciarlo, sino agradecerlo puede ser complicado para algunas personas. Como hemos visto existen múltiples argumentos para tener una actitud positiva dirigida hacia la gratitud, es decir, dar gracias nos da salud.

Altruismo

El altruismo se basa en los motivos o intenciones de la persona cuya finalidad es el bien del otro o de los otros. Para poder hablar de un altruismo verdadero deberá cumplir las siguientes tres características: Intención o motivo de beneficiar a otro u otros, que





se realice de forma voluntaria y que sea de forma desinteresada (Montagud, 2010). Detrás del altruismo, siempre, existe la intención inconsciente del beneficio personal, lo cual debe distinguirse de la ganancia secundaria o la obligación de ayudar típicas del falso altruismo; es decir, somos altruistas porque nos da una sensación de bienestar, no se puede ser altruista sin recibir esta sensación, si así lo fuera tendría que existir una ganancia secundaria o algún otro motivo que nos esté obligando a ayudar al otro.

Al igual que la dignidad y la gratitud, el altruismo es un valor humano el cual nos puede dar bienestar, mejora los niveles de satisfacción y ayuda a mantener la salud mental; por lo tanto, es importante identificarlo, alimentarlo y ayudar a desarrollarlo en nuestros pacientes.

HABILIDADES PSICOTERAPÉUTICAS DEL MÉDICO GENERAL EN SU QUEHACER CLÍNICO

Aunque la psicoterapia tiene como principal objetivo realizar cambios del aparato psíquico del individuo, una visión biopsicosocial integradora y la incorporación de los conceptos de salud en las que se considera la posibilidad de que el individuo desarrolle sus mejores potenciales, requiere que el médico tenga entre su acervo técnico y profesional una serie de habilidades que le permitan incrementar los procesos integradores en la manera en que los pacientes confrontan su enfermedad. Mientras

que los padecimientos sean más crónicos, degenerativos o graves, será mucho más importante que el médico tenga la capacidad para intervenir en esta integración psicocorporal del individuo. Como sabemos, el estado emocional repercute directamente en los hábitos y costumbres propias de la higiene médica; la alimentación, el ciclo sueño-vigilia, la actividad física y recreativa son factores que influyen directamente a través de procesos epigenéticos para que el estado de salud sea el óptimo posible, de tal manera que la información genética acerca de las enfermedades retarde o disminuya la intensidad de su aparición. Así mismo, una vez que la enfermedad aparezca en cualquier individuo, es indudable que su evolución depende en un grado considerable, en la manera más asertiva que el paciente la confronte.

Por todo lo anterior, un médico general debe comprender que la llamada inteligencia emocional se desarrolla gracias a que existen mecanismos de incorporación en el llamado cerebro social por medio de los que los aspectos sociales y psicológicos repercuten en la evolución de las enfermedades mediante un proceso transductor a nivel del cerebro, en el que los estímulos psicosociales externos se simbolizan y abstraen mediante los procesos cognitivos más complejos, que se encuentran directamente correlacionados con el sistema límbico mediante estructuras cerebrales transductoras, en la comunicación fronto-límbica, en el área prefrontal orbitofrontal, ínsula y cíngulo anterior. El sistema límbico, a través del eje hipotálamohipofisis-adrenal y el



MANEJO DE LA TRANSFERENCIA Y LA CONTRATRANSFERENCIA

Los conceptos proceden de la práctica psicoanalítica y se refieren principalmente a los procesos inconscientes que se instalan automáticamente en el paciente, principalmente por las experiencias emocionales de la infancia o del pasado, cuando se encuentra con el terapeuta en el caso de la transferencia y al conjunto de las relaciones afectivas conscientes o inconscientes del terapeuta hacia su paciente en el caso de la contratransferencia (Chemama y Vandermesrsch, 2004, p. 91). Aunque, en la actualidad, existen variaciones en la nomenclatura y concepción exacta de estos términos, en el gremio psicoanalítico, por lo que he propuesto que estos términos deberían desaparecer y cambiarse por otros (Sandoval, 2002), lo que resulta trascendente considerar para la práctica médica es que los pacientes pueden variar en su actitud, conducta y las respuestas que dan en el encuentro con su médico, dependiendo de lo que perciban en su atención por parte de los galenos y de las instituciones en las que son atendidos, sucediendo lo mismo en la contraparte, de tal manera que el profesional de salud responderá al paciente dependiendo de sus características personales. Por todo lo anterior, cada encuentro en el consultorio u hospital puede suscitar procesos de colaboración (a lo que llamaremos alianza terapéutica) o en su polo opuesto desencuentros en que cualquiera de las dos partes puede sentirse desatendido, devaluado o violentado, con lo que se dificultaría el trabajo en equipo, por lo que el éxito terapéutico depende de lo que suceda entre ambos en el proceso de integración de la relación médico-paciente.

sistema nervioso autónomo que, además de servir para responder ante los eventos adversos de manera inmediata, genera una serie de sensaciones corporales que el sistema cognitivo-emocional, de inmediato, intenta comprender y posteriormente anticipar, por lo que se pueden generar mecanismos propios de la llamada autorregulación, misma que requiere que los procesos sociales transducidos en el cerebro y mediante una cascada de procesos psico-corporales generen procesos de retroalimentación positiva o negativa, lo que repercute en que el curso del padecimiento del paciente se confronte de la mejor o de la peor manera posible.

Cuando el médico considera estas variables como factores importantes en la alianza terapéutica, adherencia al tratamiento, cumplimiento de las indicaciones médicas y una buena comunicación médico-paciente, indudablemente, estaremos aportando una parte importante de la ecuación de la salud corporal de los pacientes.

Por lo anterior, es importante que el médico maneje cuando menos varios aspectos técnicos de la psicoterapia médica como la capacidad de escucha, el interés genuino, el respeto al marco de comprensión social de la enfermedad, la empatía, la buena comunicación, una mejor comprensión de los aspectos médicos de la enfermedad, y un buen manejo de la transferencia y la contratransferencia.

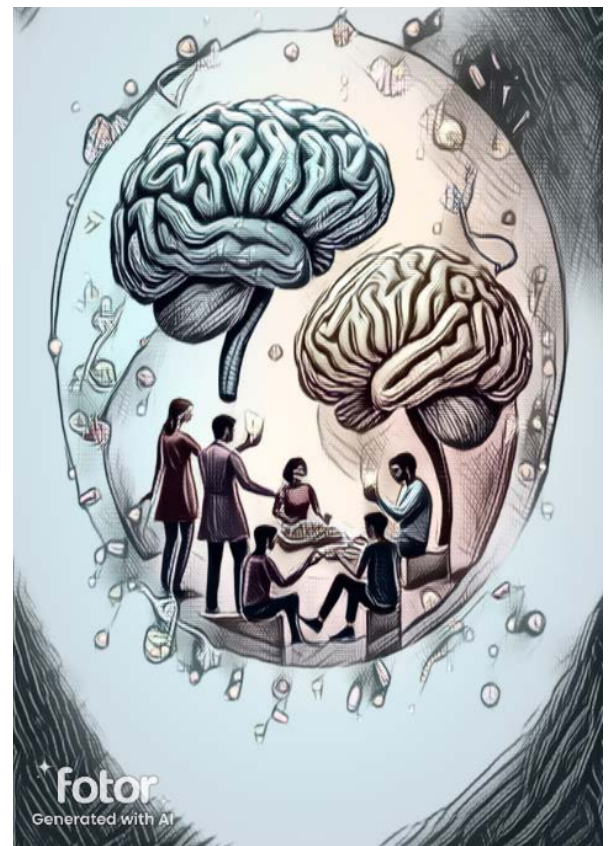
Para que se generen las mejores perspectivas para el tratamiento, cada médico puede tener las mejores respuestas posibles, si tiene un buen conocimiento de sí mismo y puede darse cuenta como es que sus conflictos personales pueden bloquear el mejor desempeño frente a su paciente. Resulta evidente que mientras que el médico tenga la oportunidad de crecer emocionalmente a lo largo de su vida, será más probable que sus conocimientos técnicos puedan tener el mejor efecto mientras logre neutralizar los procesos regresivos que pueden verse en un paciente debido a la enfermedad que padece, así como de las respuestas francamente agresivas por parte de algunos pacientes con problemas en su personalidad.

Este tipo de respuestas emocionales se encuentran fundamentadas en la manera en que los humanos

adquirimos nuestros conocimientos. La memoria se articula de una manera estructurada de acuerdo con procesos de similitud y de agrupación sistemática, pero también tiene una importante influencia la vivencia emocional de las experiencias previas.

Por lo anterior, es recomendable que un médico, en formación y en ejercicio de sus funciones, pueda tener algún proceso psicoterapéutico que le permita manejar la difícil tarea de enfrentarse a los problemas que conlleva la enfermedad y la muerte. El manejo adecuado de los procesos transferenciales y contrantransferenciales no sólo requieren una comprensión racional y teórica; sino, sobre todo, dependen directamente de la llamada inteligencia emocional, en la que las capacidades afectivas, que no se adquieren con el razonamiento, son indispensables para que el médico pueda ofrecerle al paciente instrumentos adaptativos en su tolerancia a la frustración que trae consigo el padecimiento y en los mejores proceso de afrontamiento a su enfermedad; también resultan de gran utilidad los grupos de apoyo Balint que en algunas instituciones hospitalarias pueden llegar a existir, en las que se pueden supervisar los procesos emocionales que se movilizan en el ejercicio profesional. Con este tipo de supervisión, el profesional será capaz de entender algunas actitudes de sus pacientes y será menos probable que se enganche en un proceso contrantransferencial negativo donde actué impulsivamente en lo que se denomina un *acting out*, en lugar de comprender lo que le hace sentir el paciente y procese sus emociones. Pensar y procesar emociones antes que actuar en contraparte del paciente.

El desarrollo para manejar el proceso transferencial y contrantransferencial, que va de la mano del desarrollo de la empatía, la capacidad en la comunicación y la asertividad, será definitivo para que el médico pueda tener un ejercicio clínico satisfactorio a lo largo de toda su vida profesional; las posibilidades de tener experiencias adversas emocionalmente, disminuirá, lo mismo que la posibilidad de llegar a tener que confrontar una demanda debido a la habilidad para identificar los procesos de riesgo y el manejo adecuado de éstos. 



REFERENCIAS

- American Psychiatric Association . (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales* DSM V . Washington. Panamericana .
- Beck, J. (1995). *Terapia Cognitiva*. Conceptos básicos y profundización. Gedisa.
- Bernardi, Ricardo D. D. (Diciembre de 2004). *Guía clínica para psicoterapia*. Revista de Psiquiatría de Uruguay, 68(2), 99.
- Castanedo, C. (1997). *Terapia Gestalt. Enfoque centrado en el aquí y ahora*. Herder .
- Cibanal, L. (1995). *Introducción a la sistémica y terapia familiar*. En L. Cibanal, *Introducción a la sistémica y terapia familiar* (pág. 21). Club Universitario.
- Cozzolino, L. (2002). *The neuroscience of psychotherapy*. Norton y Company, Inc.
- de la Espirella, R. (Junio de 2008). **Terapia de pareja: abordaje sistémico**. Revista Colombiana de psiquiatría , 37(1), 175-186.
- García, J. I. (2012). *Psicología* (2 ed.). Mc Graw Hill.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Gedisa editorial .
- Gestalt, I. a. (2011). *Clase Patxi*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2017, de Clase Patxi : <https://clasepatxi.wordpress.com>
- Hubble, M., Duncan, B., y Miller, S. (1999). *The Heart y Soul of Change: What Works in Therapy*. Rumford, Maine, United States: American Psychological Association.
- Naciones Unidas (2 de 10 de Diciembre de 1948). *Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano*. Recuperado el Mayo de 2020, [https://undocs.org/es/A/RES/217\(III\)](https://undocs.org/es/A/RES/217(III)): <https://www.un.org/es/about-us/universaldeclaration-of-human-rights>
- Kaës, R. (2010). *Un singular plural*. Amorrortu.
- Mahoney, M.J. (1995). *Constructivism in psychotherapy*. American Psychological Association.
- Malpica, C. R. (Mayo de 2012). *Definición, contenido y límites de la psiquiatría contemporánea*. Salud Mental , 35(3).
- Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (2006). *El método 1 "La naturaleza de la naturaleza"*. Cátedra.
- OMS . (7 de Abril de 1948). *Salud mental*. Recuperado el 20 de Noviembre de 20017, de OMS : http://www.who.int/topics/mental_health/es/
- Prigogine, I. (2009). *¿Tan sólo una ilusión?* Tusquets editores.
- Querques J, Stern TA, Cassem NH (2012). *Psychiatric consultation to medical and surgical patients*. en Stern TA, Herman JB, Gorrindo T. Massachusetts General Hospital psychiatry update and board preparation. MGH Psychiatry Academy Publishing.
- Sandoval, O. (2003). *Intersistemas, S.A. de C.V.* Recuperado el 23 de Noviembre de 2017, de SCRIBD: <http://es.scribd.com>
- Secretaría de Salud. (2014). *Secretaría de Salud* . Recuperado el 20 de noviembre de 2017, <https://www.gob.mx/salud/documentos/programa-deaccion-especifico-salud-mental-2013-2018>
- Serrano, C. G. (2017). *Tratamientos psicoterapéuticos*. En J. R. de la Fuente, y G. Heinze, *Salud mental y medicina psicológica*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Solms, M., y Turnbull, O. (2005). *El cerebro y el mundo interior*. Fondo de Cultura Económica.

<https://energeiayentelequia.com.mx/>

Síguenos en nuestro canal de YouTube

<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>

Ciclos de conversatorios interdisciplinarios sobre:

La obra de Shakespeare

Arqueología de la mente

Mito y psicoanálisis

Neurociencia y psicoanálisis

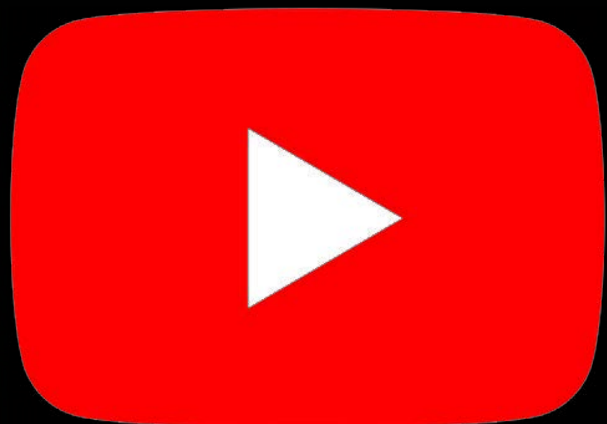
Teoría y clínica psicoanalítica

Literatura y psicoanálisis

Salud mental

Temas sociales

Etcétera.



ANÁLISIS LITERARIO PSICOANALÍTICO DE UNA HABITACIÓN PROPIA DE VIRGINIA WOOLF

CONVERSATORIO



Participantes

Alejandra Silva Lomeli

Xavier Sandoval García

<https://www.youtube.com/watch?v=5UsqB5SCT10&t=2675s>

Una habitación propia de Virginia Woolf es una obra fundamental para el movimiento feminista, precursora de la teoría de género. En nuestro canal Energeia y Entelequia reunimos a una experta en el análisis literario, Alejandra Silva Lomeli, y uno en salud mental, Xavier Sandoval García, de cuyo conversatorio presentamos una síntesis.

Alejandra Silva Lomeli

Virginia Woolf y es una de las autoras fundamentales para entender mucha de la literatura que nosotros consumimos en la actualidad y una de las precursoras indiscutibles de los movimientos feministas

Una habitación propia plantea un problema que ya se había establecido en periódicos y revistas literarias y también donde se estudiaba el arte, en algunas novelas, en poesía; pero, en el momento en el que Virginia Woolf publica su obra, esta pregunta se

hace mucho más extensa y va hacia el campo de lo filosófico y de lo económico. Nos dice que para que una mujer puede escribir, necesita tener una habitación propia (esa es una de las frases más icónicas) y una renta mensual que le permita tener sus necesidades básicas cubiertas. Sólo entonces, se podrá tener lo necesario para que la mujer pueda escribir, pueda pensar, pueda dedicarse a hacer arte.

Está apelando a nosotros como escuchas como lectores, la primera línea en el capítulo uno es y la cito;

Pero dirán ustedes, nosotros le pedimos que hablara sobre las mujeres y la novela ¿qué tendrá eso que ver con un cuarto propio? Intentaré explicarlo. Cuando me pidieron que hablase sobre las mujeres y la novela, me senté en la orilla de un río y me puse a pensar lo que esas palabras querían decir. Podían significar, simplemente, unas observaciones sobre Fanny Burney, otras sobre Jane Austen, un tributo

a las hermanas Bronte y un esbozo de la casa parroquial de Hawort bajo la nieve. Algunas eventuales ironías sobre Miss Mitford, una respetuosa alusión a George Elliot, una referencia a Elizabeth Gaskell y asunto concluido.

Nos está haciendo una nómina de las autoras que hasta ese momento se conocían como literatas y justo a partir de esto es que ella va a preguntarse ¿y dónde están las mujeres que escriben? Está buscando que el lector reaccione ante lo que está leyendo, está buscando que nosotros reflexionemos junto con ella sobre esta pregunta inicial ¿Dónde están las mujeres que escriben?, ¿dónde están las mujeres que crean arte?, ¿dónde están las mujeres que tienen una vida en el ámbito público? Es el principio de una reflexión muy amplia, muy profunda, lo que ella hace es ir a la biblioteca del Museo Británico para buscar los libros que, de acuerdo con lo que ella ha aprendido en este mundo eh dictado por el pensamiento masculino, que a ella le han dicho que pueden ayudarle a responder esta pregunta. ¿Cuál es la relación entre la novela y la mujer?, ¿Cuáles son las mujeres que escriben y de qué temas escriben?

Ella dice que todo el conocimiento adquirido y almacenado en el Museo Británico no le da ninguna respuesta, al contrario, le genera más preguntas porque se da cuenta de que hay muchísimos libros escritos por hombres que explican cosas acerca de la vida de las mujeres y ella se preguntan cómo es que ellos pueden hablar de una experiencia que nunca han podido vivir y nunca van a poder sentir en carne propia. Contrariamente hay una casi inexistente lista de mujeres que hablan, ya no digamos sobre los hombres sino sobre cualquier cosa. Este es el principio de la obra *Una habitación propia*, acompañado de esta idea fundamental de que una mujer necesita tener una habitación propia y una renta que le permita escribir.

La idea de la habitación propia, nosotros la vamos a leer, en un primer momento, como algo literal, es decir, un cuarto donde ella pueda tener los elementos el espacio necesario para poder escribir, pero esta idea se va a ir modificando conforme vamos leyendo este ensayo porque se va a convertir en algo simbólico, no necesariamente se está refiriendo a un cuarto con paredes con un escritorio con lo necesario para escribir, sino un lugar seguro donde ella pueda dedicarse a la reflexión y esta es la idea que el movimiento feminista inglés, después en Estados Unidos y en todos los países latinoamericanos. Es como una especie de cascada, se toma como principio la idea de la habitación propia como ese espacio en donde la mujer puede acudir siempre para poder

crear, pensar, tener libertad de expresión porque es algo que se le ha negado durante milenios o por lo menos durante varios siglos.

También habla de los problemas de que una mujer escriba, porque no es algo bien aceptado, no va a ser algo que de manera inmediata se vaya a incorporar a la sociedad y en ese sentido también para quienes quieren dedicarse a la escritura creativa de manera profesional. Va dando muchas luces, muchas ideas sobre cuál es el papel no del escritor sino de la escritora. Cuál es su papel y cómo es que ella puede crear una obra literaria original dentro de una sociedad determinada.

Sobre las características de la pluma femenina, Virginia Woolf hace esta distinción y dice “la imaginación es hija de la carne” refiriéndose a que uno no puede despegarse de su cuerpo, de su ser. Esa imaginación, necesariamente, está vinculada con la experiencia que nosotros tenemos todos los días y que experimentamos en la carne. No podemos pensar, no podemos reflexionar, no podemos imaginar fuera de esa experiencia encarnada, esa es una idea que ha permanecido hasta nuestros días. Los estudios feministas hablan de que un escritor (varón) no podrá hablar de la experiencia

Imagen de Virginia Woolf creada por Leonardo AI





femenina como la propia mujer lo puede hacer, la experiencia encarnada es lo que nos permite tener una conciencia escritural diferente. Ese es un poco el principio, ahora ha sido muy polémica, porque también se ha cuestionado la capacidad de un escritor o de una escritora de imaginar más allá de sí mismo. Es un poco como pensar que la imaginación se restringe únicamente a mi experiencia y a lo que en mi cuerpo puedo sentir o experimentar. Eso es una contradicción para pensar que la imaginación es algo que puede trascender la experiencia propia. Entonces, hay una discusión vigente; hay detractores, hay quienes sí lo toman a pie juntillas, de pensar que solamente podemos hablar de aquello que nosotros experimentamos; mientras, que hay otras voces que dicen, bueno, sí, pero también existen otras formas de imaginación y no necesariamente están relacionadas con lo que nosotros hemos vivido o con lo que nosotros podemos sentir.

Dice también que “las obras maestras no nacen aisladas y solitarias, son el producto de muchos años de pensar en común de pensar en montón detrás de la voz única, de modo que esta es la experiencia de la masa”. Nada es generación espontánea, todo viene de una historia, de un sentir colectivo y lo relacionó con eso de “la imaginación como hija de la carne” porque a veces hay experiencias colectivas que no, necesariamente, pasan por nosotros, pero que nosotros podemos llevar a la imaginación y a la escritura.

En este rubro, podemos citar a Laura Freixas, estudiosa de Virginia Woolf, quien comenta que el ensayo citado cae en una contradicción cuando dice que las mujeres tienden más hacia lo emocional y los hombres más hacia la racionalidad y que por lo tanto se tendría que buscar ese punto medio que sería la androginia; pero, de acuerdo con Laura Freixas, hay que aprender a leer a Virginia Woolf en su contexto y no tomarlo tan literal, porque al final lo que ella está diciendo es que la buena literatura no tiene género; o sea un hombre puede ser tan sensible y hacer una obra literaria donde los personajes estén derrochando emoción y eso no significa que sea menos hombre, ni que sea una escritura femenina y viceversa.

El principio de la teoría feminista de los estudios literarios es que no hay una literatura propiamente femenina ni una literatura propiamente

masculina, eso es algo que también Virginia Woolf está manifestando en las primeras páginas de su ensayo cuando se pregunta, de una manera muy irónica, ¿qué es lo que define a uno y a otro?, ¿qué es lo que haría que una obra eh fuera femenina o fuera masculina? No hay una definición en ese sentido porque también esa es una construcción social, como todo.

La habitación propia no necesariamente es un espacio físico, también puede tener su parte simbólica y en muchas ocasiones se ha pensado en la mente. Ese es el espacio en el que uno crea, finalmente, y no es necesario siempre tener una habitación con un escritorio, con una computadora o con una libreta, etcétera o una biblioteca. Por otro lado, la buena literatura no tiene género, habrá que escuchar a la otra mitad de la humanidad que se ha quedado fuera del diálogo.

Virginia Woolf expone que cuando hablamos de literatura en general hablamos, por ejemplo, de la literatura de Dostoyevski, de Tolstoy, de Dickens, individual, porque es un autor individual; pero cuando hablamos de la literatura escrita por mujeres es como si todas fueran iguales, como si todas tuvieran la misma categoría y todas estuvieran dentro del mismo cajón. Son categorías que sí nos han ayudado a estudiar ciertos fenómenos literarios; pero deberíamos empezar a hablar de la literatura escrita, por

ejemplo, por Charlotte Bronte o Catherine Matfield que también fue contemporánea de Virginia Wolf o nosotros podríamos decir también la literatura de Virginia Wolf. Poco a poco hemos ido avanzando, pero todavía mantenemos mucho esta categoría de literatura escrita por mujeres como si toda esa literatura fuera homogénea.

Xavier Sandoval Garcia

En el libro se muestra como la mujer, históricamente, no ha tenido esa oportunidad, inclusive, desarrolla la metáfora de la hermana de Shakespeare, cuestionando las oportunidades que hubiera tenido la hermana del célebre escritor, si hubiese de convertirse en una gran creadora. Se hace referencia de cómo la mujer, a lo largo de la historia, a través de las letras, ha estado en un estado de opresión. Denuncia ese carácter de prohibición en la mujer para poderse pensar siquiera como alguien que pudiera expresar algo en las letras, como que pudiera pensarse que puede estudiar y acceder a una universidad a lo largo de la historia y de Inglaterra.

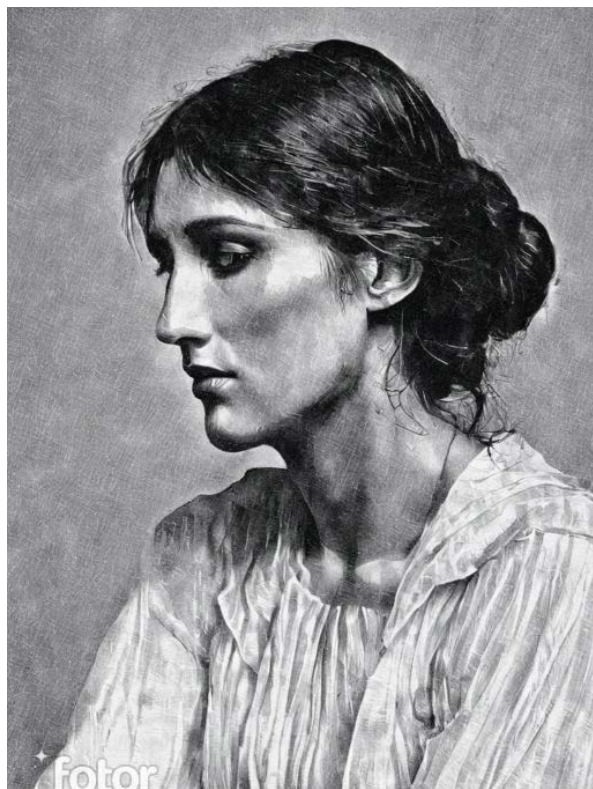
Señala que Inglaterra está bajo el Imperio del patriarcado porque no es casualidad fue el gran imperio durante varios siglos y al inicio del siglo XX es la cúspide de ese momento. En ese patriarcado que ella denota, si lo analizamos desde la obra de Shakespeare, vemos que está llena de componentes destructivos, patriarcales, en donde el poder era la parte más importante. En el siglo XX, cuando hay nuevas posibilidades literarias, resulta interesante que ella denuncia que se ha sentido en un lugar devaluado.

Cuando analizamos a las mujeres que Sigmund Freud analiza, en la misma época pero en Austria, vamos a encontrar lo mismo; por eso es frecuente que a Freud se le catalogue como machista porque lo que hace es describir estas mujeres reprimidas. En las críticas que se le hace, en el feminismo actual, pareciera que fuera alguien que quiere que las mujeres queden en represión. Es posible, es una lectura, Wolf se queja de que el hombre se ha encargado a lo largo de los siglos de tenerlas reprimidas; pero también Freud puede ser una especie de cronista que está describiendo lo que veían en las mujeres de la época.

Virginia Wolf pertenece a una familia privilegiada de artistas y económicamente con un privilegio y aquí tenemos como es que esa mujer no privilegiada por ser mujer, en su historia reprimida, también pertenece a una clase privilegiada y de artistas que le abre el camino para poder expresarse.

Estuvo junto a un marido que es muy comprensivo con ella, no es perfecto porque también era controlador, pero que la apoyó muchísimo para convertirse en una gran escritora. Ella tenía padecimientos mentales, depresiones recurrentes, probablemente, algo de bipolaridad porque se describe tanto cuadros afectivos, muy depresivos, como cuadros alucinatorios. Probablemente, sea un trastorno bipolar debido a que tiene recuperaciones *ad integrum*; donde, puede, luego, otra vez escribir y estar bien. Muy probablemente, se trate de un trastorno afectivo y no tanto psiquiátrico de la índole de la psicosis, como la esquizofrenia. En esa situación, ella con depresiones recurrentes, es atendida por su marido, es cuidada por él y resulta interesante que está en este feminismo donde pretende renunciar claramente el lugar que han tenido, aunque tiene un marido que la apoya todo el tiempo, como buen editor qué es.

Si hablamos de los privilegios del hombre en relación a la mujer, resulta que ella también pone aquí una serie de tensiones, no sólo las del hombre y la mujer, sino también esa superioridad supuesta del hombre respecto a la mujer y, además, eso lo conecta muy bien con aspectos de idealización de lo que es la cultura masculina, pero no solamente en el sentido como sí le asignáramos todo a los hombres, sino que además, ya colocados en una perspectiva psicoanalítica, estaríamos pensando en



estos problemas de la patología del ideal del yo, entonces, encontraríamos a que estos procesos han hecho, históricamente, que la humanidad tenga continuamente estas tendencias, en recaída, a generar este periodos de poder, ya sea a nivel político, a nivel literario, a nivel de los privilegios donde cierta parte es privilegiada.

Una habitación propia habla de tener ese espacio físico y es eso dinero que en la sociedad inglesa será muy distinto a otros valores de las llamadas sociedades matriarcales. Erich Fromm dice que las sociedades patriarcales son aquellas donde se pone más importancia al poder y al dinero; las sociedades matriarcales son aquellas donde se da más importancia a la al carácter nutricional de la cultura para los habitantes.

Respecto a la escritura femenina podemos citar la concepción jungiana de que es que un proceso de renacimiento, de reencuentro, de crecimiento personal. La principal metáfora que usa Jung es la polaridad masculina femenina que se funden y que finalmente logran, nuevamente, reconciliarse. La propuesta finalmente en el desarrollo emocional en los ciclos vitales que tenemos, sería precisamente ir integrando ambas partes.



PHILOSOPHORVM.



Nota bene: In arte nostri magisterij nihil est *Secretum* celatū a Philosophis excepto secreto artis, quod *artis* non licet cuiquam reuelare, quod si fieret ille male diceretur, & indignationem domini incurreret, & apoplexia moreretur. # Quare omnes

Carl Gustav Jung utilizó el Rosario philosophorum como principal metáfora para mostrar la capacidad de los humanos de dividirnos, en el sentido originalmente andrógino, en nuestras dos partes, nuestra parte masculina y femenina, donde los hombres tenemos un ánima femenina y las mujeres tienen un ánimos masculino. La idea es que podamos encontrar en ese juego de ese andrógino original, que es un término que también utiliza Virginia Woolf para hablar de una buena escritura de andrógino, tengamos ese proceso de división primero para conocer nuestras partes femeninas, en este intento de procesarlos y reencontrarnos en una integración de ambos polos.

En el ensayo, Virginia Wolf manifiesta el enojo que se tiene de tantos siglos de represión hacia la mujer, de la falta de oportunidades que han tenido y ese lugar de queja, inclusive acepta un odio a los hombres con los cuales vive porque no hay una capacidad de ellos hacia la escucha y de darles ese espacio. De repente, se convierte en un juego porque reconoce esa importancia, donde 'cómo voy a escribir yo en mi originalidad femenina, si odio al hombre' cuando la idea es que nosotros mismos podamos tener nuestros polos internos.

Como referente histórico, Woolf decía que las mujeres que tienen ese privilegio de la poesía, del arte, de la escritura, de la inteligencia y la genialidad, anteriormente al siglo XX, les iba peor porque, en ese carácter represor patriarcal, donde las mujeres no podían mostrar eso, les iba muy mal porque eran coaccionadas. Un poco como nuestra Sor Juan Inés de la Cruz que tuvo que ser acallada y metida en un lugar reprimido y oculto para que pudiera su genialidad seguir adelante. Woolf dice que antes del siglo XX, si una mujer tenía estas dotes artísticas, acababa de bruja, de hechicera o se suicidaba porque no le quedaba de otra.

Hablando de lo sublime en un párrafo escribe:

Es desconcertante tropezar, de pronto, con Grace Paul, la continuidad se ve alterada podría decirse. Continué poniendo el libro al lado de Orgullo y prejuicio que la mujer que escribió esas páginas, poseía más genio que Jane Austen, pero si una lee dichas páginas y marca esas brusquedades, esa indignación, se da cuenta, al instante, de que ella nunca logrará expresar su genio completo y sin trabas. Sus libros están deformados y retorcidos. Escribirá llena de rabia, cuando debería escribir con calma. Escribirá con insensates, cuando debería escribir con sabiduría. Escribirá sobre sí misma, cuando debería escribir sobre sus personajes. Está en guerra contra su destino. ¿Cómo no habría de morir joven, desfigurada y deformada?

Habla de cómo tiene que haber ciertas condiciones para poder hacer la construcción con sublimidad de la creación literaria compleja que tiene que ser de alta calidad y esa alta calidad implica precisamente que trascienda tiempos, lugares y fronteras.

También, habla del proceso de integración donde podemos ver que cuando ya hay una buena calidad es porque el autor no se defraudó, intentó ser verdadero, en el sentido de decir su verdad, tiene que desnudarse, ser honesto consigo mismo, escribir lo que sí tiene que decirse en realidad.



¿NARCISISMO O CONDICIÓN HUMANA?



Reflexiones psicoanalíticas a un concepto clásico del psicoanálisis

Conversatorio

Participantes:

Laura Melina Valdes Trejo *
Luis Xavier Sandoval García

Con el objetivo de alcanzar un enfoque que vaya más allá de la visión del narcisismo como una simple patología Laura Melina Valdés Trejo (coordinadora de psicología del Instituto Nacional de Rehabilitación) y Xavier Sandoval se reunieron en nuestro canal de Youtube <https://www.youtube.com/@energeiaentelequiacompleji4>

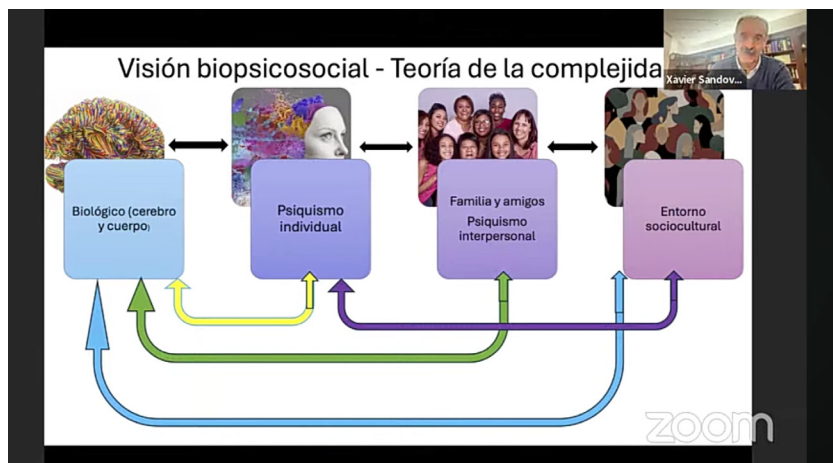
Xavier Sandoval

Desde el punto de vista de las neurociencias tendríamos una visión desde las bases biológicas, donde tenemos un cerebro que tiene un cuerpo,

**Coordinadora de psicología del Instituto Nacional de Rehabilitación.*

que siente, donde se resienten los procesos, las situaciones emocionales y funciona con mecanismos fisiológicos. Ahí emerge un psiquismo con una función más compleja, con otras capacidades y otras formas de estudiarse. La teoría freudiana dejó el cerebro porque no había formas, en ese momento, de estudiarlo y se pasó a estudiar el psiquismo desde una serie de posicionamientos, pues, no le era suficiente lo que se sabía de la biología del cerebro para darle esa anidación

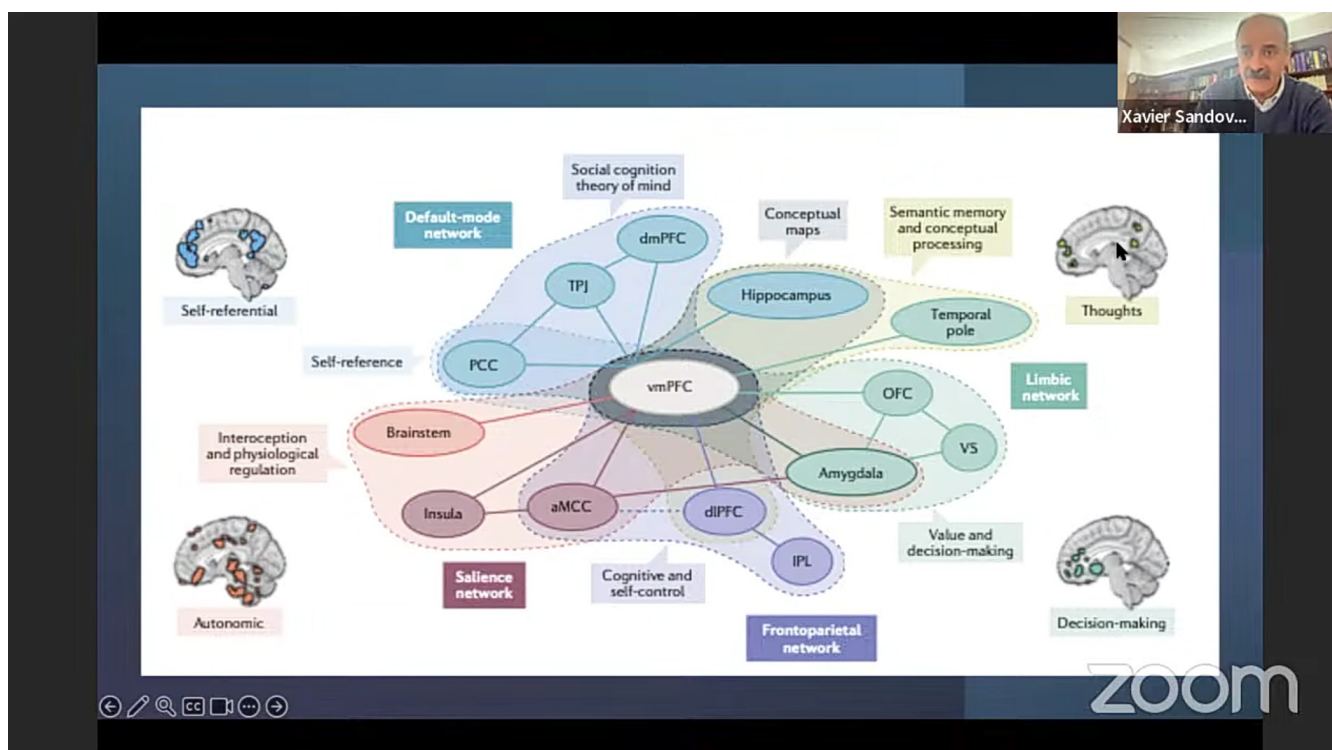
Hoy encontramos un psiquismo que está basado en un cerebro biológico, que está en interacción



El mismo Karl Friston, el neurofisiólogo con más aportaciones de la literatura médica, ha propuesto que el cerebro, todo el tiempo, está en correlación continua con el entorno y esa correlación va haciendo que, continuamente, esté formulando procesos constructivos dentro del mismo cerebro, de tal forma que los procesos externos, los procesos circunstanciales psíquicos de índole simbólica, de índole representacional, todo el tiempo, están haciendo modificaciones cerebrales.

grupal y sociocultural; mientras, todos estos sistemas, diferentes, emergentes, están en continua retroalimentación entre sí de tal forma que cuando queremos hablar de una parte de dicho sistema, los demás están en movimiento. En contraparte, la visión tradicional ortodoxa, donde nada más se ve el psiquismo individual, nos lleva a visiones tubulares, deterministas, que no nos permiten percibir cómo es que la construcción psíquica del individuo está influida continuamente a nivel grupal, familiar y cultural. Un cerebro tiene una fisiología determinada y se rige por sistemas diferentes.

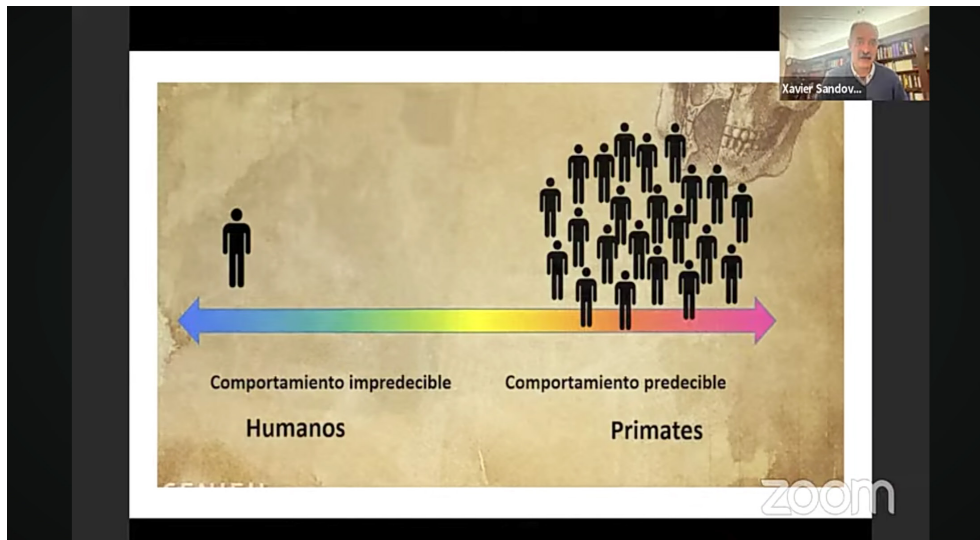
El modelo de cerebro bayesiano de Karl Friston expone que ese cerebro predictor se basa en las experiencias previas y en función de todas las variables externas, que todo el tiempo, está teniendo. Entonces este modelo, que tiene que ver con sus procesos propiamente físicos y biológicos, no es un cerebro en cubeta, es un cerebro en continua relación con su cuerpo, con un entorno, con una historia y con un grupo social; se modifica de acuerdo a sistemas externos y, al mismo tiempo, va a modificar los sistemas externos. Es un proceso muy dinámico.



El *self*, en esta propuesta neuropsicológica, habla de un área psíquica que tiene como principal vector neurofisiológico las áreas prefrontales ventromediales. Esa zona sería la sede donde se tiene que tener esa conjunción continua de aspectos, en diferentes sistemas. Por una parte, tenemos en las partes externas, por ejemplo, los pensamientos, la toma de decisiones, donde vemos que se van activando diferentes áreas del cerebro; en la parte izquierda, las partes autonómicas; en las partes derechas, las autorreferenciales. En estas últimas, es muy importante la zona del cerebro ventromedial prefrontal donde existe una continua conjunción con diferentes sistemas como el sistema límbico. Así es como el cerebro, todo el tiempo, está funcionando, en redes y en módulos; lo cual, necesariamente, nos dará un *self* que constantemente está considerando lo histórico, lo social y lo corporal para conformarse. No existe un *self* a nivel cerebral que no esté, todo el tiempo, teniendo ese contacto límbico emocional con lo corporal, con todo el cuerpo autonómico y en un proceso continuo con todos los procesos autorreferenciales y de pensamientos.

Ese *self* está inmiscuido en todos los procesos del narcisismo, no hay un *self* sin un contexto. Están el pasado y el futuro, también, los procesos corporales y conductuales. Eso es gracias a los procesos interoceptivos, a los contextos sensoriales, a la asociación memorística y a las proyecciones o creencias que hace que precisamente existan procesos perceptuales y conceptuales al mismo tiempo. Nuestra discusión tiene que ver con todo lo que vemos que es biopsicosocial, pero que, en los textos de psicoanálisis, lo biológico no está muy puesto.





Como homínidos, venimos evolucionando, de otros primates que también vienen evolucionando de organismos mucho más sencillos, que fueron generando un cerebro tan complejo como el que tenemos y que es el que nos da nuestro psiquismo, pero, tenemos un contexto histórico, nosotros que nacimos en este siglo, no podemos ser los mismos que existíamos hace 200 mil años, aunque genéticamente fuéramos los mismos. Esto que se ha llamado la *big history*, el contexto amplio de largo plazo, nos sirve para contextualizar que todo lo que estamos hablando del psiquismo no se puede entender sin los procesos arquetípicos que describe Jung.

El narcisismo, tradicionalmente, lo hemos considerado como una patología psiquiátrica, psicoanalítica, a veces se pierde la posibilidad de estarlo analizando en sus elementos más positivos con una perspectiva que tiene que ver con el narcisismo como un fenómeno propio de la condición humana, lo que también nos permite ver las partes positivas.

Hay una narcisación primaria donde ese bebé recién nacido recibe un proceso de depósito narcisista por parte de los padres y que es indispensable para el proceso precisamente de formación del psiquismo, de la adquisición de un concepto de sí mismo y de un proceso de autovaloración y, como lo le diría muy bien Ericsson, de una seguridad básica que le permita estar en la vida. Sin embargo, en la literatura psicoanalítica, esa narcisación inicial, luego queda muy suelta y se centra mucho en hablar del narcisismo patológico y nos olvidamos de ese proceso continuo de autorreflejo que todos los humanos tenemos desde el nacimiento hasta que somos ancianos y nos morimos, donde todo el tiempo en se

da un proceso de espejeo con el mundo, necesario para conformar nuestro valor de nosotros mismos y generar luego una proyección de lo que sí somos en base a nuestras capacidades y de acuerdo a lo que el ambiente nos pide.

En este contexto, el sujeto en autopoiesis sana puede generar las conductas necesarias para seguirse retroalimentando en conducta sublimada y creativa porque hace lo necesario para mantenerse así. Por otra parte, un sujeto que no tenga un buen desarrollo del concepto de sí mismo, de autovaloración; pues no estaría conectándose a sí mismo para ser más creativo, se quedaría en la concepción narcisista neurótica donde el sujeto se bloquea a sí mismo.

Es de lo más complejo, en el buen sentido de la palabra, porque es como quitar esas limitaciones de que a veces una palabra como narcisismo hace que nos limitemos a lo patológico. Es tiempo de darnos cuenta que estamos en un momento donde el conocimiento, teoría evolutiva y la comprensión de cómo funciona el sistema nervioso en el sentido biológico, psicológico, social, cultural e histórico es de tal forma que ya no estamos en el prejuicio de pensar que todo el sujeto que está en proceso de retroalimentación y en espejo así mismo, es, necesariamente, patológico.

Es necesario diferencia la incorporación no crecida, individualizada, de la que hablaba Jung de la individualista donde yo solo creo que puedo contra el mundo y abandono el sentido de cooperación que es necesario en la especie humana.

Laura Melina Valdés Trejo

El tema del narcisismo es complejo porque es profundo, implica muchos factores, biológicos, sociales, familiares, intelectuales y situaciones que va desarrollando el ser humano en su pensamiento, en su capacidad de creación, en la creación de la ciencia, de la sublimación, del arte, de muchas cosas. La idea, es que el narcisismo, su consolidación es el desarrollo humano óptimo, justamente por eso es dinámico porque el ser humano que se preocupa por continuar en movimiento y continuar en un ir mejorando en su relación con los demás, en su entendimiento de lo que ve su historia, en su entendimiento de sus capacidades, en su entendimiento de sus deficiencias, alcanza un desarrollo óptimo, donde es capaz de alcanzar la cúspide de la pirámide de la perfección, en el buen sentido de la palabra, refiriéndome a aceptar lo que podemos ser y lo que no podemos ser y ser felices. Por ahí va esa parte que estamos defendiendo del narcisismo como una un concepto sano o un constructo sano y alejándonos de ese narcisismo patológico visto desde la psiquiatría o de la psicopatología”.

En el desarrollo normal de un niño que nace en una familia normal y se siente querido, orgulloso de su papá y su mamá, dos hermanos a los que admira, crece admirando a su familia y se identifica con su

hermano y quiere jugar fútbol como él cuando sea grande, empieza a amar a su familia. Crece y se hace un adulto, ama su pasado, va haciéndose de ciertos ideales para un futuro. Tiene una novia con algunas características similares a la familia que él quiere tener y sus identificaciones son similares a la familia que él tuvo; pero, hay diferencia y no todo es igual a la familia que él tuvo y algunas cosas no le gustan. Hubiera querido ser futbolista y resulta que no tiene esas habilidades y pues va a ser economista, se va a conformar con ver los partidos de fútbol en la tele y sólo va a tener un hijo, no va a tener tres y va a vivir en un departamento muy chiquito que nada tiene que ver con la casa grande que él tuvo y va a aprender a ser feliz con esas cosas. De pronto, se va a frustrar porque no va a lograr ciertas cosas, va a sentir envidia y no va a tener el ascenso que hubiera deseado, se va a enojar mucho y luego, un buen día, va a decir, bueno, no pasa nada tengo esto y estoy bien con lo que tengo y me gustaría estudiar un diplomado en artes plástica porque eso siempre me ha gustado y tengo ganas de pintar un cuadro para mi sala. Es un ejemplo simple donde va renunciando a ciertas cosas, va logrando ideales, donde se identificó con sus papás, hubo cosas que fueron posibles de lograr, donde renunció a cosas y donde no todo fue posible porque no se hizo realidad, porque hubo prueba de realidad, donde esos deseos dejaron de ser solo deseos en la fantasía, en la imaginación y se hicieron reales, donde renunció a duelos y consolidó duelos, superó duelos. No hubo un

Imagen de OpenClipart-Vectors en Pixabay



duelo patológico, ese narcisismo se hizo real; o sea, él se sintió orgulloso de sí mismo. Eso es un narcisismo de una autoestima buena y es donde el desarrollo humano continuó, superó la envidia, que no le dieran el ascenso, el no ser futbolista y pudo hacer el cuadro que él quería y no fue un artista, no fue un futbolista, pero hizo cosas que le gustaban. Esas renunciadas, esos logros, ese amar a su familia y lograr que se consolidara el deseo del pasado en el futuro es el narcisismo que consolida al yo, junto con el sí mismo, el yo real con los deseos del sí mismo que hacen a la persona llegar a un desarrollo humano óptimo, a lo que debemos llegar a través del psicoanálisis.

También, hay que considerar la renarcisización en la adolescencia, a los 13 o 14 años ya salen de la familia, ya su mundo no es su papá, su mamá, sus hermanos y sus abuelos. Están en la escuela y es esa segunda oportunidad de volver a narcisarse. Es ese momento, sus pares, sus amigos o enemigos de la escuela, sus profesores, el señor de afuera que vende dulces, el que arregla la bici del taller, son esos personajes que le van a echar porras, que lo van a bullear, que lo van a criticar, que lo van a poner a prueba, con los que va a competir, con los que va a ir a la fiesta; lo que se va a atrever o no se va a atrever a hacer, todas esas experiencias que va a tener, tanto buenas como malas o divertidas o difíciles o vergonzosas o del tipo que sean, son las experiencias que lo van a narcisizar, que le van a procurar parte de su identidad y que el día de mañana, también, van a hacer de que se vuelva a repetir, el deseo del pasado, el placer del pasado.

La pandemia lesionó bastante a los adolescentes en el tema del narcisismo, del desarrollo de su autoestima, de sus ideales e identificaciones. En la bipolaridad del yo en ese juego constante del yo de la realidad y la imaginación; toda esa constante como del pleito del yo con el superyó, con sus deseos, con sus aspiraciones y con eso que siente que es capaz y que no es capaz.

En contra parte, podemos ejemplificar una persona superinteligente de 65 años con un desarrollo cognitivo y una posición laboral impresionantes; pero, que no tuviera todo el demás desarrollo que compone el narcisismo sano y complejo, que nada más se haya desarrollado en ese narcisismo patológico, solo cognitivo, de mírenme a mí. Ese es justamente el narcisismo patológico, el que no se desarrolla íntegramente que solo se desarrolla en esa parte



cognitiva donde no ve a los demás y está subdesarrollado en todo los demás. El narcisismo como sujeto narcisado y narcisante, deseado y deseante, ese es el narcisismo sano que nos interesa y que nos gusta y que estamos promoviendo. Como el del humor reírse con nosotros sacar esa parte libidinal, poniéndonos en una posición relajada frente a un objetivo, la cosa que ya vimos que no pudimos.

El desarrollo humano autorrealizado es el sujeto que está en la cúspide de la pirámide y que justamente vive colaborando con su comunidad, cooperando que es solidario y que es genuino, tiene su identidad. Que tiene su personalidad, pero que colabora, que entiende, comprende, que justo no tiene prejuicios y que se sigue desarrollando, que sigue en movimiento y es genuino, es diferente. No es el sujeto estereotipado de las sociedades que tienen que ser todas iguales para pertenecer.

A diferencia de los procesos de individualización, la alienación, la idealización amputa, el deseo de no tener que pensar es la victoria de la pulsión de muerte en una actividad estereotipada.

<https://studio.youtube.com/video/5LmBk0V4QPo/edit>



Imagen de Siala en Pixabay

La más recóndita memoria de los hombres

* Luis Xavier Sandoval García

* Maestro por la UNAM Psiquiatría Clínica, psicoanalista individual y de grupo, terapeuta de pareja y profesor de la Facultad Medicina, UNAM.

**Un gran libro no habla de nada,
pero habla de todo**
Mohamed Mbougar Sarr

INTRODUCCIÓN

Es difícil presentar una síntesis o un comentario de un libro que habla de todo porque resulta muy difícil encontrar un eje central por el cual se recorran diversos aspectos de la obra literaria. *La más recóndita memoria de los hombres* es una propuesta literaria compleja en que se cruzan libros, escritores, editores, lectores, críticos, amores y desamores, pertenencias y desarraigos, países y continentes, la violencia del siglo XX, erotismo, transgresión, magia, mística, afinidad y desprecio, ficción y realidad, es decir... DE TODO.

LA BÚSQUEDA

En esta portentosa obra literaria, el autor senegalés Mohamed Sarr nos comparte la búsqueda de

sí mismo mediante la escritura de una novela real/ficcional en la que su protagonista, Diegane, podría muy bien ser su alter ego, pues se trata de un escritor de la misma nacionalidad, también en búsqueda de sí mismo. Sigue la huella de un antiguo escritor senegalés llamado Elimane quien escribió un libro que impacta y atrapa misteriosamente a quien lo lee, *El laberinto de lo inhumano*. "Uno no encuentra a Elimane. Se te aparece. Te atraviesa" le dicen a Diegane cuando ya está atrapado en la búsqueda de este escritor y de su obra, por lo que *La más recóndita memoria de los hombres* pareciera un juego de matrioshka o un holograma en espiral recursiva que genera diversos niveles de comprensión y nos recuerda la manera en que nuestro cerebro reitera la información a nivel cíclico ascendente cuando se instala el proceso la consciencia de lo que se lee, propiciando una curiosidad indagatoria por el

carácter fragmentario y complementario en que, como en un rompecabezas, se van colocando las piezas, lo que finalmente nos invita a un festín, el de los lectores salteados, complejos e inquietos, de ritmos cambiantes y armónicos al mismo tiempo, por lo que estimula una lectura participativa debido a que activa nuestra propia búsqueda del contexto histórico social de la vida real que está inmersa en la novela. De esta manera, el autor nos tiende una alfombra roja literaria para hacer una inmersión en una parte icónica del continente africano tan frecuentemente ignorado en cualquier tipo de formación educativa del resto del mundo, que provocó severos daños e inestabilidad en este continente a pesar de que se encuentre inmersa en el período de independencia de los nuevos Estados a costa de una enorme corrupción e inequidad en los países nacientes. Todo lo anterior favorece que el lector se encuentre inmerso en la propuesta cosmopolita en la que también se incluye otro sector olvidado en la perspectiva eurocéntrica, América Latina, principalmente en los aspectos postcoloniales y decolonialismo propios del siglo XX, así como la violencia autodestructiva dentro de Europa.

Si existe una búsqueda auténtica de uno mismo, no se puede excluir todo lo que nos antecede, familia, grupo de pertenencia, población y espacio geográfica en la que uno se desarrolla y de las generaciones que nos preceden. Tal y como la teoría de la complejidad lo propone, resulta necesario incluir la perspectiva social, literaria, histórica, geográfica y, por supuesto, psicológica.

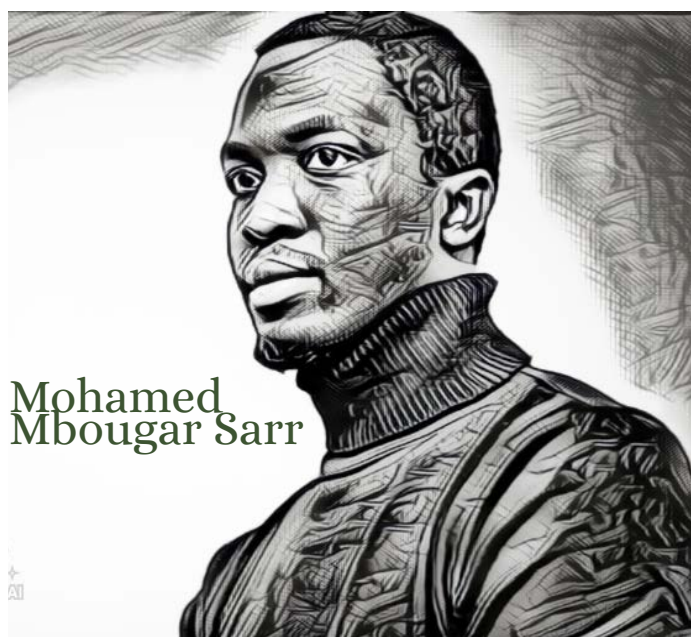
EL AUTOR Y SU OBRA

Desde el primer párrafo del libro, el protagonista nos dice: “De un escritor y de su obra, como mínimo, podemos saber lo siguiente: una y otra caminan juntos por el laberinto más perfecto imaginable, un largo camino circular donde el destino se confunde con el origen: la soledad”. El autor se inspira en la historia real de un escritor senegalés y, mediante la búsqueda del protagonista de un autor y de su obra, entramos en el análisis polémico sobre la importancia de la vida de un escritor cuando analizamos su obra ¿importa la vida de un autor para considerar su obra?, en el sentido estricto diríamos que no, pero cada vez más obras literarias incluyen esa vivencia personal que genera propuestas reales/ficcionales en las que es pertinente conocer e interesarnos en el autor, siempre y cuando lo hagamos con auténtico espíritu de mejor comprensión; así, la obra no tendría

por qué afectarse en su disfrute, análisis y asimilación. Pero, cuando nos acercamos a la biografía del autor desde el morbo, envidia y enjuiciamiento entramos a la parafernalia perniciosa que está muy bien descrita en el libro que estamos analizando, el torrente de chismorreos, palabrería y prejuicios tergiversan el arte de la literatura, no sólo en lectores profanos y del mundo del espectáculo, sino también en el mismo mundo de la crítica, la intelectualidad, el ámbito editorial y hasta en el mismo núcleo de los escritores. En *La más recóndita memoria de los hombres*, Elimane es asediado por todos estos prejuicios en donde prácticamente todos alzan la voz duramente ante su obra; aunque el escritor y el protagonista no nos permiten saber por qué razón moviliza tanto *El laberinto de lo inhumano*, sí conocemos muy bien los prejuicios compartidos de la crítica francesa, lo que marcará la existencia de Elimane.

EL CHIVO EXPIATORIO

De la condición humana, se pueden decir muchas cosas, desde muy diversas perspectivas; cuando hablo de ella, no me constriño a que exista sólo una que sea válida, creo que todas nos enriquecen; pero, finalmente, parto de expresar que sí existen algunas características que hablan muy bien de la especie a la que pertenecemos. A nuestro personaje, Elimane, le toca vivir uno de esos aspectos de la humanidad: el ser un chivo expiatorio o, dicho de otra manera, ser una persona por la que fluye toda la energía, o una parte importante de ella, de los grupos y las organizaciones sociales, que puede ser positiva o negativa, que Kaës, como psicoanalista,



Mohamed
Mbougar Sarr



*Retrato de Arthur Rimbaud por
Jean-Louis Forain (1872)*

y otros científicos en el área de las ciencias básicas han denominado funciones fóricas. La propuesta literaria de Elimane lleva a que se le considere el Rimbaud negro, un denominativo que en su primera enunciación pudiera resultar un halago debido a que este poeta francés goza de fama internacional y orgullo nacional para Francia; pero después de esta primera impresión empiezan a salir todos los prejuicios que lo rodean. Para empezar, a un escritor negro originario de una de las colonias francesas en África, no se le reconoce en su calidad artística, sino sólo si emula a un escritor blanco originario del país colonizador; para seguir, a Rimbaud se le considera un escritor contestatario, revolucionario y rebelde por poner en cuestión muchos de los valores tradicionales por lo que en una lectura positiva podríamos decir que es un escritor que interpela en el mejor de los casos o resulta lesivo en el peor de los casos; pero, para terminar, en realidad la mayoría de los franceses y habitantes del mundo que lo conocen saben de su vida desorganizada, caótica y reprobable, por lo que este escritor ha sido uno de esos en los que, principalmente, los rodea el chisme, morbo y comentarios a su forma de vida y

no tanto a su obra. Rimbaud es el principal representante de los poetas malditos, término poco recordado que fue el título que le puso Verlain a su libro y que se utiliza mayormente para describir a los escritores franceses del siglo XIX a los que se les describe con vidas turbulentas y autodestructivas, con obras oscuras y existencialistas; la mayor parte del mundo conoce el chisme y pocos han leído sus poemas.

Elimane, el escritor a quien busca el protagonista del libro, Diegane, desaparece misteriosamente como creador literario y sus libros se “desaparecen” por lo que es muy difícil poder leerlo, tiene que vagar por el mundo, eludiendo a la feroz crítica que se desató contra él, yendo a Sudamérica a encontrarse con los escritores de la revista Sur, quienes trataban de expresarse como sujetos en proceso de descolonización mediante su obra literaria, sujetos que desde su trinchera geográfica fuera de Europa trataban de expresar sus propias voces; los escritores que no sean europeos o de América del Norte muy difícilmente se encuentran en el canon occidental, la misma crítica y teoría literaria no los coloca como artistas que pueden aportarnos su originalidad al mundo de los lectores, basta ver que en la mayor parte de las librerías de América Latina la proporción de libros asiáticos y de África es muy pequeña. El mensaje implícito en el libro ficcional que nos ocupa es paralelo al mensaje latente en nuestras librerías, la literatura es esencialmente europea y no africana ni asiática. Finalmente, Elimane regresa a sus orígenes, a una pequeña comunidad rural en Senegal. Un incidente que le narran a nuestro protagonista Diegane nos muestra el impacto que tuvo



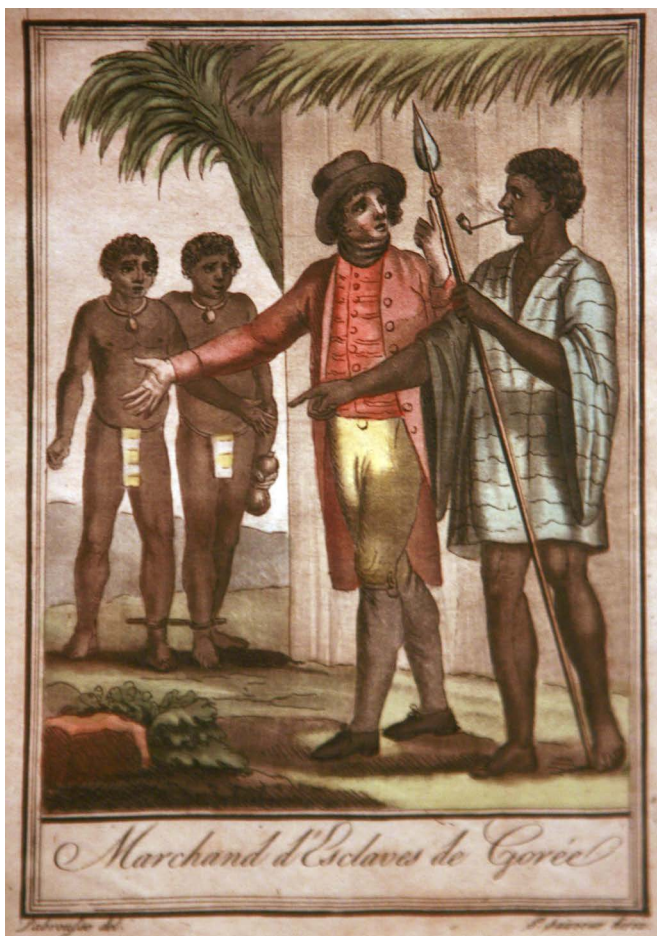
Elimane ante la crítica de su obra, en sus últimos años les prohíbe a los demás que exista algún libro a su alrededor y cuando, por descuido, se topa con dos textos escolares, los destaza lenta y calladamente con un cuchillo. Para ser un escritor honesto y desnudarse, se requiere una gran valentía, resulta muy interesante lo que hace la mayor parte de la gente con ese producto tan íntimo y profundo, lo llenamos de palabrería y opiniones superficiales y en algunas ocasiones se le critica rabiosamente ¿Qué porcentaje de la lectura que se practica en el mundo es realmente profunda, de búsqueda, empática y honesta? La respuesta cuantitativa sólo reflejaría lo que se puede ver en un análisis cualitativo, que difícil es encontrarnos con la búsqueda auténtica y valiente que puede tener un escritor a menos que en su propuesta literaria seamos lectores esforzados, lectores en búsqueda. Sucede exactamente lo mismo en la experiencia de la psicología profunda, no es tan fácil que un paciente se esfuerce con ese ímpetu en la búsqueda de sí mismo.

EL PLAGIO

Una crítica central a Elimane fue que su obra era un plagio de otros escritores debido a que existen fragmentos de otras obras en *El laberinto de lo inhumano*, aunque el autor nos hace ver que eso no era el aspecto central del libro, sino, más bien, la manera en que estructuró su obra, ¿cuántas veces requerimos producciones que resignifiquen la producción original de cualquier obra de arte para darle nuevos horizontes a la creación original? En cierto momento, el autor nos dice “¿Acaso toda la historia de la literatura no es sino la historia de un gran plagio?”. Finalmente, todos los lectores y escritores nos debemos a todo lo que hemos leído y nos vamos construyendo en función de ese bagaje de lo leído y estudiado. Reconozco la importancia de la originalidad de la obra en la que podamos ver las huellas digitales de cada autor, pero, visto de otro modo, toda la producción literaria es una misma obra en que la contribución de cada uno de los escritores va formando una gran producción del arte en general, todo se relaciona, uno de los aspectos más importantes de la teoría de la complejidad. Resulta interesante que en la India a nadie le interesa saber quién es el autor del *Mahabharata*, esa obra monumental en que miles de versos en sánscrito son recopilados. Todos los indios saben que les pertenece a todos. Este contraste nos permite ver algunos de los problemas que tenemos con la formación del individuo en Occidente.

ELABORACIÓN DE LA TRAMA

La manera en que está escrito el libro es magistral, es un libro muy bien trabajado porque está organizado por secciones que se interpelan continuamente. Si se leen con paciencia, en las historias personales y familiares de los personajes, podremos encontrar el placer de ver como se engranan y se entremezclan paulatinamente, con lo que se van comprendiendo los procesos biográficos en que nos enteramos de que el enigmático escritor Elimane es primo de la potente Siga D mediante el conocimiento de su árbol genealógico, que ambos manejaron de forma diferente su calidad de emigrantes africanos en Europa en función de su historia personal y en la manera en que los marcó la obra *El laberinto de lo inhumano*, de la ambivalencia que viven los habitantes de Senegal respecto al país que los colonizó. Por un lado, a manera de distribución de roles, algunos de los familiares ponen su prioridad en pertenecer a la potencia francesa, al grado de querer luchar y morir por ese país en la primera guerra mundial, lo cual nunca les ofrece una asimilación cultural; por el otro lado, algunos de los familiares viven dicho coloniaje con un franco rechazo y deseo de tener una vida



completamente autónoma de sus colonizadores, por lo que algunos prefieren quedarse con su tradición colectivista, transmisión oral y sus raíces mágico-místicas que tanta riqueza les proporcionan.

Además, en la trama de la novela, el autor entremezcla el discurso de un personaje con otro, sin avisarnos explícitamente quien está hablando, pero que uno reconoce quien lo está haciendo por la voz de cada personaje y por el contexto; inclusive, en cierto momento cuando Diegane habla con Siga en Amsterdam con la perspectiva del africano inmigrante, repentinamente, aparecen las voces de sus antecesores en África y sabemos que se trata del discurso de sus antecedentes en Senegal con los conflictos propios de su momento y su situación. En un juego de prolepsis y analepsis que nos traslada a diferentes momentos del siglo XX y en diferentes continentes (Europa, África y América), el autor entreteje un proceso complejo que incluye a los personajes con las características propias de cada uno de los continentes en un entresijo de la búsqueda personal y colectiva, tanto en su tierra natal como en los espacios propios de la búsqueda y de la emigración, que tiene tintes contrastantes de la profundidad del conflicto de cada uno de los personajes, así como de su proyecto personal y grupal de vida, con choques y afinidades culturales y sociales, de amor y desamor, encuentro y desarraigo; todo lo anterior, en un claro marco de la violencia de Estado y la intolerancia entre razas, creencias y prejuicios que nos lleva a la guerra mundial con mayor mortalidad en la historia de la humanidad y a la intolerancia que tienen que vivir los inmigrantes de las áreas periféricas de lo que la geopolítica se ha encargado de poner como centro del mundo: Europa (llama la atención que el escritor no haya incluido al nuevo derivado hegemónico del orbe: Norteamérica).

ASPECTOS PSICOANALÍTICO-SOCIALES

De todo lo anterior, se deriva lo que yo llamo *endogamia identitaria cultural* que tanto daño nos ha hecho en la historia de la humanidad. Indudablemente, los procesos de identidad y pertenencia son fundamentales en el desarrollo emocional de los individuos. En la teoría psicoanalítica, han corrido chorros de tinta para nombrar, de una manera que sólo los propios psicoanalistas nos entendemos, a todo lo que observamos que se da en el proceso de formación del psiquismo de cada uno de nosotros en la relación materna, principalmente; pero, también, dentro de la familia. La forma en que esa interacción se dé marca nuestra estructura de personalidad, la dinámica de nuestro psiquismo y la manera de vincularnos. No cabe duda de que la cooperatividad en nuestra especie ha permitido la sofisticación en la manera que podemos colaborar entre todos para construir familias, grupos sociales, instituciones, estados, religiones y mecanismos de cooperación internacional. Sin embargo, es precisamente esta misma capacidad de generar identidad compartida en las familias y grupos a los que pertenecemos que nos llevan a generar procesos de rivalidad con las pequeñas o grandes diferencias (dependiendo del zoom que utilicemos) de los otros grupos humanos que también se organizan todo el tiempo y de manera muy dinámica. Por momentos, muchos humanos pueden unirse en una sensación de pertenecer a Yugoslavia, por poner un ejemplo, y repentinamente el acomodo de identidades y pertenencias lleva a una “balcanización” de los mismos sujetos y aparecen, con una feroz destructividad entre ellos, actitudes y conductas que los llevan a matar, destruir, apresar y martirizar a los que antes pertenecían a su mismo núcleo de identidad, con lo que se generan conflictos personales y sociales muy profundos



que afectan su identidad, su equilibrio y su salud mental, no sólo a los que lo viven, sino también la impregnan a las generaciones que vienen. El pesimismo con que vemos el futuro de la convivencia de judíos y árabes, en lo que ahora se ha denominado Israel, tiene mucho que ver con estos fenómenos. Hace siglos fueron vecinos y ahora están infectados de un odio transgeneracional difícil de atenuar.

Nuestro escritor describe la difícil integración de los individuos de raza negra (en este momento no analizaré la controversia sobre seguir o no utilizando el concepto de raza en la humanidad) del continente africano colonizado por los franceses. Podríamos extender cualitativamente el conflicto que se vive con la colonización del resto del mundo por los europeos, con las atenuaciones y especificaciones de las diferencias con las que se ha dado en cada región en el planeta que habitamos. La concepción académica de "privilegio" descrita por Bourdieu, definitivamente tienen en su centro la pertenencia racial, geográfica, religiosa y social de ser europeo con relación al resto de los habitantes.

EL CANON DE LA LITERATURA OCCIDENTAL

Es aquí donde la propuesta literaria de Mohamed Mbougar Sarr resulta un nuevo juego de matriushkas, porque su libro *La más recóndita memoria de los hombres* gana el Premio Goncourt, de primera y vital importancia en Francia para escritores francófonos. Como muchos franceses dicen, es la primera vez que se otorga este premio a un escritor de la África subsahariana, lo cual tiene todas las connotaciones antes mencionadas de raza, nacionalidad, religión, ciudadanía. La lengua francesa es de los franceses y ¿cómo es que se le otorga ese premio a uno que no es francés?, es la pregunta que está detrás de este escritor africano galardonado. En mayor o menor grado, en cada francés, con una postura liberal superficial, en sus procesos psicodinámicos de fondo prevalece la actitud ambivalente hacia el escritor por dicho reconocimiento, la postura liberal/conservadora del acogimiento/rechazo a los inmigrantes nuevamente pone en cuestión la *endogamia identitaria cultural* que lleva a sentir un rechazo a todo lo que no sea del grupo al que cada uno de nosotros pertenece, agravado por los juegos de privilegio y poder que se encuentran necesariamente involucrados. Elimane es el personaje que representa claramente la confrontación de esta vivencia como negro no francés, pero lo mismo le sucede a su prima no conocida Siga, al igual que a los otros personajes que son sus papás y abuelos Osseynou, Assane, Taren, Mossane, Myboyil y Toko

MOHAMED MBOUGAR SARR

La más recóndita memoria de los hombres

PREMIO GONCOURT



ANAGRAMA
Panorama de narrativas

Ngor. Resulta ser un problema transgeneracional porque no sólo se transmite de una generación a otra por los mecanismos intra, inter y transpsíquicos que todos los individuos vivimos en nuestros procesos genealógicos familiares, sino también por los procesos políticos, económicos, geográficos y sociales que perpetran todos esos procesos transgeneracionales y los refrendan a lo largo de la historia, en este caso, del siglo XX.

La propuesta del autor sobre cómo es que la pertenencia a esa otra comunidad y "país", la de "la literatura" puede salvarnos de esta intolerancia que se da en la endogamia identitaria cultural, cuando se hace arte literario profundizando en lo más esencial de la humanidad, este nuevo país, la literatura, es capaz de romper las diferencias identitarias y estimular los procesos flexibles propios del sujeto maduro para reconocer sin prejuicios la calidad de lo escrito, transformándonos en individuos que podemos utilizar nuestra capacidad más sublimes para poder identificarnos como habitantes que compartimos el mismo planeta, para que los procesos biófilos constructivos, tal como los describió Erick Fromm, predominen sobre los necrófilos destructivos.



EL ARTE COMO PSICOTERAPIA

Esta nueva isla comunitaria internacional de “la literatura” está basada en todos los procesos de búsqueda y sublimación propios del arte reivindicados por la propuesta de Albert Camus de que el arte es lo que nos puede salvar. Hay una repetición neurótica de que nuestro conflicto interno es un laberinto sin salida, aunque, en realidad, no es un laberinto, es una prisión en la que podemos quedar atrapados; quedar prensados, no sólo puede matarnos de inanición y depresión, peor aún, nos puede convertir en individuos narcisistas malignos que envidiamos, agredimos y destruimos activamente nuestro entorno y, especialmente, a los demás. El libro de Elimane es *El laberinto de lo inhumano*; pero, el laberinto que sí es laberinto y el que sí tiene salida, en realidad, es la libertad para desplazarnos, para buscar, para encontrar la salida que cada uno de nosotros tenemos. En cierto momento, el autor del libro que me ocupa dice “el reverso del paraíso no es infierno sino la literatura”, podemos verlo de múltiples maneras, dependiendo como definamos paraíso, infierno y literatura, pero lo que yo quiero destacar es que, a manera de el Fausto de Goethe, conocer nuestro infierno corresponde a la búsqueda interna en un proceso sorpresivo, horroroso, maravilloso, enorme y muy dinámico, pero que requiere la valentía que debe tener un escritor o cualquiera de los individuos que están en un proceso de psicología profunda que en verdad quieren conocerse. Uno se puede sentir en un laberinto y desesperarse, pero

la persistencia ante la frustración e incompreensión de los demás es la que nos puede llevar a la salida de ese laberinto. Si nos damos cuenta de que uno es libre de caminar todo el laberinto, desde ahí puede empezar a tranquilizarse para disfrutar el camino hacia la libertad.

Por todo lo anterior, no es difícil entender por qué Roberto Bolaño, con *Los detectives salvajes*, principalmente, fue un escritor que inspiró a Mohamed Mbougar; la búsqueda requiere movilizarse, en lo real y tridimensional. Cuando Cristina Rivera se moviliza por el desierto en el norte de Nuevo León para escribir *Autobiografía del algodón* para buscar la producción de *El luto humano* de José Revueltas es que se requiere sentir el viento del Norte, la vegetación y temperatura de ese desierto para asimilar que es lo que cada escritor encuentra cuando recorre esos espacios geográficos. Una obra literaria es letras que transducen la vivencia corporal-emocional-cognitiva de su escritor e incluye las múltiples lecturas que hay atrás de cada producto literario.

Cuando la Escuela de Frankfurt, con Adorno a la cabeza, se separó de Erick Fromm, fue por la posición más radical de los filósofos que impulsaban un cuestionamiento de fondo; me parece que no percibieron que la estrategia de Fromm mediante el acercamiento empático a sus pacientes no resta en nada a la misma exigencia y valentía que se requiere para el cambio propio, el grupal y social. En mi perspectiva, son matices que no se pierden

en la esencia sobre lo que estamos hablando, la valentía de la búsqueda genuina y profunda para moverse con distintas estrategias en el proceso de impregnar la transformación interna hacia la convivencia interpersonal. La escuela de Frankfurt en ese sentido estaba más orientada a lo político vivencial y Fromm a lo psicodinámico profundo del proceso psíquico individual y social. Los momentos terapéuticos de escucha, catarsis, cuestionamiento, introspección e interpretación están incluidos en cualquiera de estas estrategias mientras la autenticidad y honestidad personal permanezcan el proceso. Después de todo ¿quién puede decir que este filósofo o este psicoanalista o aquel artista son más libres?, ¿quién de ellos ya terminó un proceso que, en realidad, es interminable?; todos pueden alcanzar el proceso y en diferentes tiempos.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Es importante mencionar la obra de Edgar Morin, quien en varios de sus libros sostenía que la teoría de la complejidad no es solamente una estrategia de conocimiento más integrado, sino que era necesaria como un reflejo de la disposición emocional para el acercamiento de las diferentes religiones, nacionalidades, razas y cualquiera de las características que nos distinguen. Para Morin, esas pequeñas diferencias no se convierten en narcisismo destructivo, como lo menciona Freud, si es que sirven más bien para comprender que toda la dinámica de los

astros de los que venimos, del material inorgánico y de toda la evolución de la vida en todas sus manifestaciones marcan la pauta de cómo es que nuestra organización compleja es parte de la misma dinámica de todo lo que nos antecede. La vista corta dificulta que se tenga esa visión dinámica propia de la complejidad; los tiempos que estamos viviendo parecen estar reproduciendo esta beligerancia y destrucción que genera la intolerancia y comprensión de EL OTRO, que en el sentido estricto de la teoría de la complejidad es lo mismo de lo que cada uno de nosotros está hecho. En síntesis, un libro que habla de la lejanía de los grupos humanos que finalmente facilita la reflexión del lector y sus actitudes de comprensión proyecten unión con el resto de la humanidad. Si un artista escritor se encuentra en su búsqueda nos ayuda a la búsqueda de cada uno que lo leemos. 

Mbougarr Sarr, Mohamed , (2022). La más recóndita memoria de los hombres; Editorial Anagrama, S.A. Barcelona, España



El Padrino

medio siglo proyectando oscuros deseos

Patricio Cortes

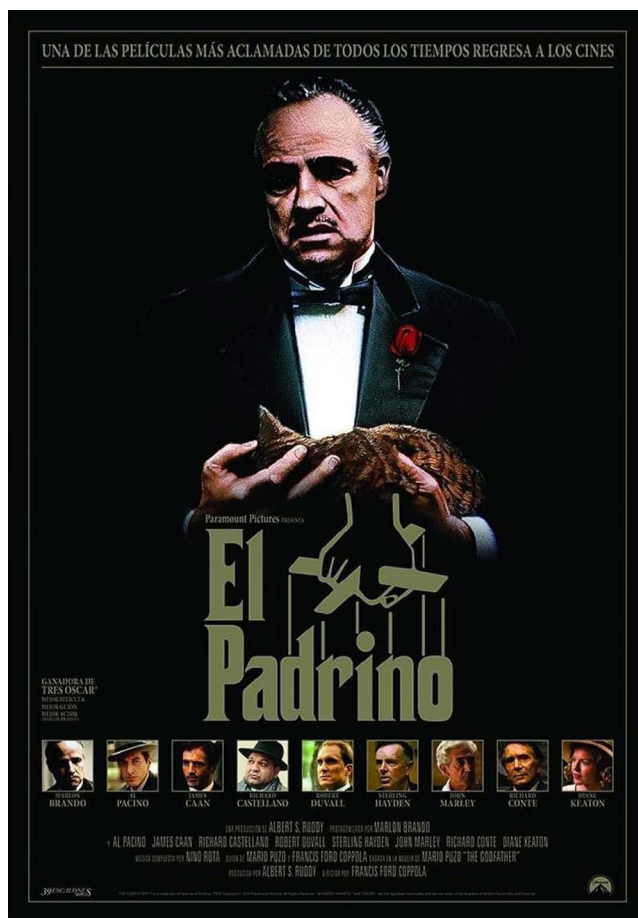
"El padrino es no es una película de gánsters, es la película de gánsteres", es una frase muy repetida, pero obedece a una realidad, no hay otra película del género que haya dejado un impacto tan profundo en la cultura popular.

Una película de esta envergadura es, necesariamente, una creación colectiva donde intervienen muchos profesionales e, incluso, directivos del estudio, por lo que es un mensaje de una colectividad hacia otra más grande. Si reconocemos que el espectador no es del todo pasivo, sino que aporta su flujo psíquico, la recepción de una película dice mucho de la sociedad que la consume. Es una cinta que se ha impregnado en el imaginario popular de una manera poco usual, tanto la crítica especializada como el público en general la aclamaron.

Si bien, es una crítica al sistema estadounidense, ha impregnado a diversas sociedades, como la mexicana, cuyos vicios, internos y deseos oscuros, también se ven reflejados en dicha cinta de Coppola.

El psicoanalista y psiquiatra
Xavier Sandoval expone:

Estas familias nos ofrecen la oportunidad de precisamente ver todo lo que es lo siniestro en cada uno de nosotros; porque en esta tendencia judeo-cristiana que tenemos en Occidente de pensar-nos como los buenos como los elegidos de Dios de alguna manera tendemos a que esta parte la mala, la negativa, la prohibida la tengamos como



fuera de nosotros. El diablo no está en nosotros. "Nosotros somos seres que son para el cielo, no para el diablo" y ese famoso diablo, que todos lo tenemos dentro en el sentido emocional, lo negamos y en esa negación, esa parte que es morbosa que, además, de una vez, lo digo acá ¿porque a todo el mundo no gustan este tipo de películas de asesinatos, de psicópatas, de gente que hace esto? Porque precisamente es parte de todos nosotros. Es una gran película porque es un gran director; pero, el tema a todo el mundo le interesa, ¿cómo viven los narcos?, ¿cómo vive la mafia?, ¿cómo vive la Cosa Nostra? Nos interesa porque hablan de esa parte prohibida que no se atreve la gente a tener y si eso pasa en alguna parte del mundo, es más, en Estados Unidos. Estos criminales se atreven a hacer todo lo que no hace un buen americano que se porta bien con la ley, esa parte oculta que todos tenemos, esa parte propia del romanticismo que son todas las pasiones internas que todos tenemos. Esta familia nos permite, entonces, a los que estamos viendo en el cine o en el teatro estas obras, una experiencia de anagnórisis, que describía Aristóteles, está viendo, uno, representado todos tus deseos internos, esa parte morbosa hacia esas gentes psicopáticas que a todo el mundo le interesan ver. Tiene que ver con esas partes que cada uno no quiere ver dentro de sí mismo y resulta un proceso identificadorio donde la gente quiere que queden los Corleone.
Energeia y Entelequia (2024)

El primer padrino es interpretado por Marlon Brandon, Vito Corleone, no es el personaje principal; pero se volvió tan popular y tan importante que, en los premios de la academia, Marlon Brandon recibió el Oscar al mejor actor principal; cuando, si se revisa la estructura de la historia, es un personaje de apoyo. El verdadero personaje principal, el protagonista, sobre quien recae toda la trama es Michael Corleone, interpretado por Al Pacino, quien no asistió a la a dicha premiación en protesta por no recibir la nominación. Vito es la figura patriarcal, a la vez que el arquetipo del sabio en el viaje del héroe que realizará Michael Corleone, de acuerdo al monomito descrito por Joseph Campbell (1972), que abordaremos más adelante.

Vito Corleone es el gran Otro, representa aquella imagen paternal que pone todo en su lugar, es de estabilidad, cuando se rompe, todo cambia y da el origen al desarrollo de la trama. Es el equilibrio entre negocios y

familia, quien constantemente marca la línea que se ira borrando conforme la figura se debilita hasta extinguirse, sucedido por un personaje más frio, pero que será un magnífico receptor para la proyección de los más oscuros deseos del espectador, un mecanismo de proyección, la sombra, si entramos a las teorías de Jung.

Detrás de cada gran fortuna hay un crimen
Balzac

Es el epígrafe con que inicia el libro de Mario Puzo que dio origen a la película, si bien no es citado explícitamente en la cinta, sí aparece implícitamente en la crítica constante que hace al sueño americano y la construcción de grandes fortunas, frecuentemente logradas al margen de la ética y/o la moral.

Michael Corleone destaca en su función de receptor de los más oscuros anhelos de una sociedad que pocos beneficios percibe en seguir la ley, como se ha visto con cuestionables prácticas que llevan décadas siguiendo importantes empresas transnacionales. Michael Corleone inicia siendo un niño





bueno, un personaje ejemplar, un héroe de guerra, ni más, ni menos. Aunque viene de una familia de delincuentes, no comulga con la forma de vivir de su progenitor; sin embargo, los acontecimientos le van dando el pretexto perfecto para convertirse en un mafioso, en todo lo que él decía que no quería ser, pero que al final de cuentas le acomoda y le conviene, en un momento dado, por defender a la familia. Intenta, busca y casi logra ser lo que se considera una “persona respetable”. Poco a poco, las reglas del mundo donde él está jugando lo van llevando a transformarse en lo que él decía que no quería ser, un Corleone en toda la extensión de la palabra. No se limita a defender al padre, sino que a lo largo de la trama va subiendo escalones, hasta volverse en el padre, el patriarca de la familia. Cuando se esconde Sicilia, no duda ni momento en ocupar su apellido para presionar al padre de la mujer que desea; aún en su vida personal, no duda en imponer el miedo para lograr sus objetivos. Afirma estar dividiendo lo personal de lo profesional, sin embargo, le resulta inevitable que las consecuencias de los negocios lo alcancen, una bomba aniquila a su familia nuclear y, poco a poco, su siguiente familia empieza a vivir en el cuartel mafioso y, en la segunda parte, reciben un atentado. La familia jamás logra aislarse de los negocios y su hija termina enamorada del que será su sucesor; sin embargo, la película procura dejar un breve resquicio de luz, puesto que su hijo logra mantener la distancia.

Si bien, en la jerga jurídica, se suelen usar los conceptos de crimen y delito como sinónimos, hay autores que hacen una clara diferencia, marcan delito como una violación a las leyes penales y crimen como un atentado contra la sociedad. Siendo el

derecho el mundo del deber ser, todo crimen debería ser un delito y viceversa; sin embargo, no siempre es así, por ejemplo, hay conductas ecodidas que, a la larga, pueden llevar a la destrucción de la humanidad, pero son legales; es decir son un evidente crimen, pero no un delito. Una empresa minera puede despojar “legalmente” a un pueblo originario de sus tierras ancestrales e imputar delitos a quienes los defienden. Esta ambigüedad moral del sistema jurídico, necesariamente, va creando un sisma entre legalidad y legitimidad; por lo consecuente, amplios sectores podrían sentirse más atraídos hacia los criminales. Esto sin contar que, con el actual sistema jurídico, el tener acceso a mayores recursos económicos equivale a una mejor defensa y, con frecuencia, a sobornos.



Un público muy amplio puede justificar ciertos actos, esperemos no tan criminales, pero sí ilegales que la sociedad lo obligó a hacer, desde soborno al policía de tránsito “porque tenía prisa” o “no me quedaba otra que sobornar para poder abrir mi negocio” y un largo etc. etc. etc. Con lo que, poco a poco, van justificando el epígrafe.

La cinta desnuda al sistema económico donde la ciudad de Las Vegas juega un papel interesante, es nada menos que la sede de las apuestas LEGALES, donde se busca legitimar la fortuna Corleone, un sitio cuya leyenda negra presume que fue fundada por la mafia. Un senador, en la segunda parte, aparece como representante de un corrompido poder político, subordinado por un aún más oscuro poder económico. El político trata de manifestar una superioridad moral, mayor poder y más influencias que el patriarca de los Corleone, no obstante, muy pronto, todo es al revés, se verá sometido por el poder delincuencial. Esto lo podemos ver, comúnmente, en diversos países del mundo, hemos visto senadores que después de una pequeña reunión terminan cambiando radicalmente de opinión sobre diversos temas, lo que no es ajeno al ojo público.

El filme es ese momento en el que se unen dos psiquismos. El incorporado en la película y el del espectador. La pantalla es ese lugar en el que el pensamiento actor y el



pensamiento espectador se encuentran y adquieren el aspecto material de ser un acto.

Con esa frase Morin (2001, p. 179) nos expone el carácter dual del séptimo arte donde el espectador lo es todo y nada, la participación que crea el filme, es, a su vez, creada por él, donde el núcleo naciente de proyección identificación se irradia en la sala.

La cinta nos permite desahogar todo ese flujo psíquico, todos esos deseos más oscuros, donde mucha gente llega a desear la destrucción total de adversario, aunque sólo sea un deseo oculto y no una intención real; al proyectarlos a través de Michael Corleone podemos encontrar una proyección nuestra sombra de una manera segura. Se proyecta la sombra en *El padrino*, tal como se ve en el cartel promocional, está presente todo el tiempo. Michael Corleone representa lo que muchos son en el capitalismo y no reconocen o quisieran ser, pero no se atreven o se los censura él superyó por ser actitudes moralmente reprochables y totalmente sociópatas.

Connie Zweig y Jeremiah Abrams (1991) exponen:

A lo largo de la historia la sombra ha aparecido ante la imaginación del ser humano asumiendo aspectos tan diversos como, por ejemplo, un monstruo, un dragón, Frankenstein, una ballena blanca, un extraterrestre o alguien tan ruin que difícilmente podemos identificarnos con él y que

rechazamos como si de la Gorgona se tratara. Una de las principales finalidades de la literatura y del arte ha sido la de mostrar el aspecto oscuro de la naturaleza humana. Como dijo Nietzsche: «El arte impide que muramos de realidad».

[...] El fenómeno de la proyección también puede dar cuenta de la enorme popularidad de las novelas y de las películas de terror ya que, de ese modo, la representación vicaria de la sombra nos permite reactivar y quizás liberar nuestros impulsos más perversos en el entorno seguro que nos ofrece un libro o una sala cinematográfica. P 10

De acuerdo con Erreguerena (2007, p.56), las películas “Por medio de un lenguaje simbólico ofrecen una interpretación de la vida, cada espectador realiza su propia lectura a partir de condiciones psicológicas, económicas y sociales particulares; a través de la imaginación creadora cada espectador interpretará el relato y sólo esta significación podrá dar vida al relato mítico”. En este contexto, trabaja la cinta de Coppola, pero no inaugura ni clausura la



primicia del hombre que se ve orillado a una vida de crímenes, ya que fue proyectada desde los albores de cine hasta la actualidad.

En diversas partes del mundo, como México, veremos obras cinematográficas, literarias y televisivas con la misma primicia: Un personaje obligado a delinquir, no del todo malo y, poco a poco, va escalando hasta llegar a la cima de un imperio criminal, o por lo menos de su oficio como sicario. Por ejemplo, están las telenovelas de *La reina del sur* y *Rosario Tijeras*, ambas basadas en libros, las protagonistas Kate del Castillo y Barbara Regil, tuvieron un impulso gigante en su carrera, después de interpretar a mujeres que son “orilladas” a realizar actos sangrientos en el mundo del narcotráfico. Al final del día, es una delincuente quien vive el viaje del héroe, igual que Michael Corleone, igual que él, todo el tiempo tratan de salir del medio donde están y son reingresadas al mismo. Es una fórmula reiterativa, que se repite como lo es la cenicienta en otros melodramas; pero se repite, simplemente, porque, comercialmente, funciona. El denominado cine de los Almada (por los apellidos de los hermanos que protagonizaban muchas de estas películas de los 70s y 80s del siglo pasado) tenía esa visión predominantemente, en *La banda del carro rojo* la frase con la que cierran la película, tras ser acribillado



el protagonista es “yo no sé cantar”, para terminar con el corrido homónimo de Los tigres del norte. Los mismos narcocorridos van en un sentido de aceptación, en este caso no tan velado, de la vida delincriminal, como en su momento eran los corridos revolucionarios (guardando las proporciones, entre quien quiere cambiar el mundo y quien solo lo quiere hacer con su forma de vida hay una gran diferencia), en ambos casos se retratan vidas violentas de personajes perseguidos por las fuerzas del orden público. Al tener valores y aspiraciones distintos, hay un público que encontró en la narrativa del cine de los Almadá más elementos identificatorios que en *El padrino*, por lo consecuente les resultó mucho más cercana, igual que pudiese suceder con las narconovelas. Un lenguaje contiene códigos y referentes que pueden ser o no ser asimilados, dependiendo de la época, ubicación, clase social e incluso sexo.

Erreguerena (2007) expone: “Joseph Campbell afirma que el sueño es el mito individualizado y que el mito es el sueño colectivizado; hay muchos elementos para tomar al filme como un sueño [...] El cine es actualizador de mitos mediante las significaciones sociales de éstos” p. 56. Los guionistas lo saben y el viaje del héroe es una narrativa que funciona y

la suelen reciclar tal como sucede en los mitos de las diferentes culturas, lo que se ha dado por llamar inconsciente colectivo. No es una receta de cocina precisa con proporciones estrictamente definidas, es una guía que han retomado los creadores cinematográficos.

Siguiendo la obra de *El héroe de los mil rostros* de Campbell (1972) se han determinado doce pasos:

Mundo ordinario (donde vive antes e iniciar su aventura).

La llamada a la aventura (Se le presenta un desafío).

Rechazo de la llamada (Negación inicial).

Encuentro con un mentor o con ayuda sobrenatural (Recibe apoyo o información crucial).

Primer umbral o partida (Se inicia un viaje y/o se cruza el umbral).

Pruebas, aliados y enemigos.

Acercamiento.

Recompensa.

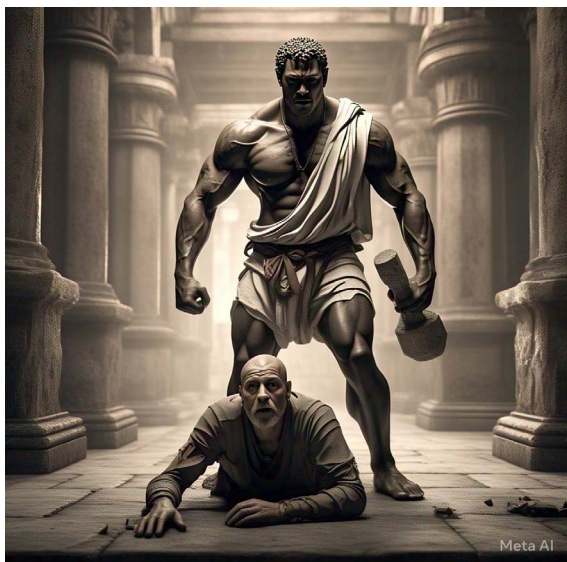
Camino de retorno.

Resurrección o Iluminación (Tiene la prueba decisiva).

Regreso con el elixir (Hay toma conciencia del poder adquirido, que se usará en el futuro).

Diversos autores, sobre todo al analizar narrativas de la cultura popular, hablan de *El camino del villano* que no es otra cosa que el camino del héroe trunco, por ejemplo, al no alcanzar la recompensa modifica su camino y pasa a ser un villano, un antagonista que le hará la vida imposible al superhéroe en turno. No obstante, en el caso Michael Corleone, este cumple el viaje de principio a fin, adquiere el conocimiento y el poder, genera nuestra empatía, es el protagonista de la historia, aunque sus acciones criminales le impidan ganarse el adjetivo de héroe.

Incluso, si estiramos un poco el concepto de héroe, convocando el pasado, Hércules, el más grande héroe la mitología griega, hoy podría verse como un violador y un asesino, si nos remitimos a los arcaicos relatos míticos. Podríamos dedicar decenas de



páginas a describir acciones de personajes bíblicos que si alguien hiciera en el presente sería un auténtico criminal. En la literatura *El corsario negro* de Emilio Salgari, una de las más importantes sagas de aventura del Siglo XIX, el protagonista es un pirata, es decir, pertenece a un gremio con una moralidad tan ambigua como la de los gánsteres y sus acciones hacía la madre de su hija son cuestionables.

Como analogía podríamos mencionar que el mito fundacional de Roma, la historia de Rómulo y Remo desemboca en un fratricidio. En *El padrino II* también se recurre al asesinato de un hermano, en ambos casos las víctimas “provocaron”, la acción violenta y los victimarios lo justificaron como acciones necesarias por el bien de sus nacientes imperios.

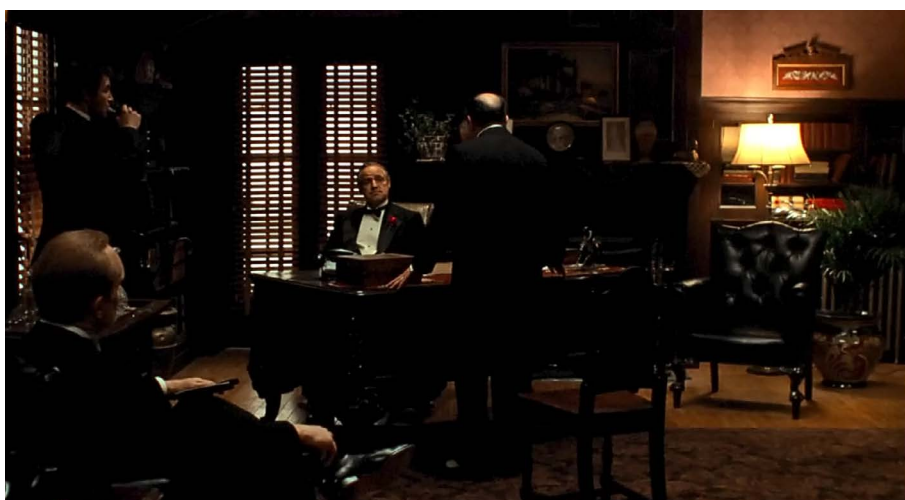
Coppola filmó *El padrino* siendo muy joven, pero no por ello carente de referentes cinematográficos.

Conoce el cine negro, donde se habían desarrollado las películas de mafiosos. Conoce las sórdidas y oscuras ambientaciones donde se desenvolvían aquellas tramas, no las elude, las restringe al despacho del Don, creando un simbólico juego de luces y sobras.

La figura de la *fame fatale*, ese estereotipo de la mujer que apasiona al protagonista restándole capacidad de raciocinio, recurrente en el cine negro, no aparece, esta vez, al lado del protagonista, de su brazo estará el arquetipo de la esposa. La figura problemática aparece al lado de Fredo, el menos hábil de los hermanos Corleone que será ejecutado por orden de Michael.

Otro estereotipo que se busca relevar es el del jefe de la mafia incapaz de controlar sus impulsos como se muestra en *El enemigo público* (Wellman, 1931) o *Cara cortada* (Hawks, 1932); en esta ocasión representado por Sonny Corleone, sucesor en línea directa de Don Vito. Es acribillado por una banda rival en una escena muy similar a la ejecución de los protagonistas de *Bonnie y Clyde* (Penn, 1967). Michael más frío y analítico, es el heredero, el final de *Bonnie y Clyde* es el nacimiento del nuevo líder. Es un anuncio de lo que Puzo, como guionista, y Coppola, como director, consideraban era la nueva generación de líder mafioso, más verosímil. Es importante aclarar que los estereotipos mencionados prosiguieron en muchas cintas del género de otros cineastas.

La trilogía de *El padrino* funciona en varios niveles, es un reservorio de oscuros e inconfesables deseos, justificación, es una crítica social al sistema económico dominante y una gran obra cinematográfica, ¿quién no quisiera hacer una propuesta que no se pueda rechazar? 



Filmografía

Coppola, Francis (1972). *El padrino* (The Godfather). Estados Unidos.

Coppola, Francis (1974). *El padrino II* (The Godfather II). Estados Unidos.

Coppola, Francis (1974). *El padrino III* (The Godfather III) Estados Unidos.

Energeia y Entelequia (2024). *Análisis psicosocial de la película "El padrino", uno de los grandes clásicos del cine*. <https://www.youtube.com/watch?v=fKPOkOn9Pe8&t=1603s>

Galindo, Rubén (1978). *La banda del carro rojo*. México/Estados Unidos.

Hawks, Howard (1932). *Caracortada* (Scarface). Estados Unidos.

Penn Arthur (1967). *Bonnie y Clyde* (Bonnie and Clyde). Estados Unidos.

Welman, William A. (1931). *El enemigo público* (The Public Enemy). Estados Unidos.

Bibliografía

Abrams, Jeremiah y Zweig, Connie (2011). *Encuentro con la sombra*. Kairos.

Campbell, Joseph (1972). *El héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica.

Erreguerena, María Josefa (2007). *Los medios de comunicación masiva como actualizadores de los mitos*. Universidad Autónoma Metropolitana

Morin, Edgar (2001). *El cine o el hombre imaginario*. Paidós.



NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE TEXTOS EN **energeia & entelequia**

NORMAS GENERALES

El colaborador, al ofrecer su texto a Energieia & Entelequia, declara que el texto es original y que no se ha presentado en otro medio. Las colaboraciones serán seleccionadas en cada número por su importancia para la comunidad científica dedicada a la salud mental y, particularmente, al psicoanálisis. Se dará preferencia aquellos trabajos cuya temática se acerque más a la teoría psicoanalítica de grupo.

Si el autor desea incluir imágenes propias en su texto, podrá hacerlo, siempre y cuando no haya un tercero como titular de los derechos de autor de estas. Deberán estar en alta resolución.

El título deberá ser conciso e informativo del trabajo, nombre y apellido (s) de cada autor; en caso de haberla, nombre de la institución en donde se realizó el trabajo; nombre, correo electrónico y dirección del autor responsable.

Formato del trabajo

El formato del texto deberá ser doc, docx (Word) o rtf.

Abajo del título, deberá aparecer el nombre del autor.

Se deberá incluir, en no más de 25 palabras, una síntesis curricular del autor.

En caso de estar dividido en capítulos, el título de cada uno de estos deberá aparecer en negritas.

Las citas y referencias bibliográficas deberán hacerse en formato APA.

Las tablas y/o gráficas deberán estar en formatos pdf, jpg, tiff, o png, en alta resolución.

En caso de que el texto requiera de una infografía (texto no lineal), se deberán incluir indicaciones claras de la distribución de la información y el tipo de imágenes a utilizar.

La información para cuadros deberá ser clara y específica en cuanto a la distribución de la misma.





CRITERIOS EDITORIALES ENSAYOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni sea inferior a las trescientas.

Título

Contenido

Desarrollo de la idea y conceptos de forma clara y sustentada. Si bien, no requieren de toda la estructura de un artículo formal, sí debe reflejar el dominio del tema por parte del autor. En caso de recurrir a alguna cita, se utilizará el formato APA.

Referencias

La bibliografía o referencias a otros documentos, no son obligatorias, deberán citarse al final del texto en formato APA.

CRITERIOS EDITORIALES ARTÍCULOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las siete mil 500 palabras, ni sea inferior a las dos mil. Pueden presentar un tema original, innovador, o un enfoque novedoso sobre temas ya tratados.

De preferencia, incluirán las siguientes secciones:

Título

Resumen

Se presentará en un máximo de 110 palabras, se indicará el propósito de la investigación,

procedimientos, principales hallazgos y conclusiones relevantes.

Introducción

Debe de incluir antecedentes, planteamiento del problema, pertinencia, actualidad, importancia, profundidad, delimitación y el objetivo del trabajo. Puede incluirse la justificación como una sección aparte o bien formar parte de la introducción.

Metodología

(Obligatoria en trabajos cuantitativos, opcional en cualitativos, pero recomendable) Cuando se trate de trabajos con características principalmente cuantitativas se deberá incluir además la metodología implícita como una sección que contenga, material, método, una descripción de los sujetos incluidos en el estudio, mostrando sus características demográficas, los instrumentos o escalas de valoración utilizados, pruebas estadísticas para cada una de las variables consideradas, descripción detallada y clara sobre la manera en que se elaboró el trabajo, resultados en valores absolutos y los valores obtenidos en las pruebas estadísticas, así como los elementos necesarios que demuestren que los resultados son reproducibles.

Desarrollo

Incluye, explícita o implícitamente los métodos empleados, cuando no aparezca como sección, si la estructura del artículo así lo permite. Se enfoca, básicamente, en el desarrollo del tema a tratar, puede contar o no con subcapítulos. Debe hacer clara referencia a la o las teorías utilizadas y su relación con el objeto de estudio.

Conclusiones

Se incluirán los hallazgos, se contrastarán los resultados con información preexistente y con los objetivos e hipótesis que se plantearon en el trabajo. Puede incluir futuras consideraciones metodológicas para nuevos estudios. Se incluirán los resultados estadísticos, cuando existan tales.

Bibliografía

Deberá incluir todos los libros y documentos citados en formato APA.

*Nota, si el trabajo está bien estructurado, no necesariamente tendrá que incluir todos los puntos anteriores.

REVISIONES, RESEÑAS, REVISIONES Y ANÁLISIS DE OBRAS ACADÉMICAS O DE FICCIÓN.

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni, sea inferior a las trescientas, donde se analice una obra (académica, científica, filosófica, de ficción, etcétera); pueden enfocarse en un texto, película, montaje teatral, obra plástica u alguna otra forma de expresión humana.

Título

Contenido

Puede ser una síntesis o resumen de una obra científica o académica, aunque sería importante incluir el análisis o reflexión del colaborador. En caso de que el objeto de análisis este más dentro del campo de las artes, por ejemplo una novela o película, la colaboración deberá enfocarse en el análisis y/o la reflexión.

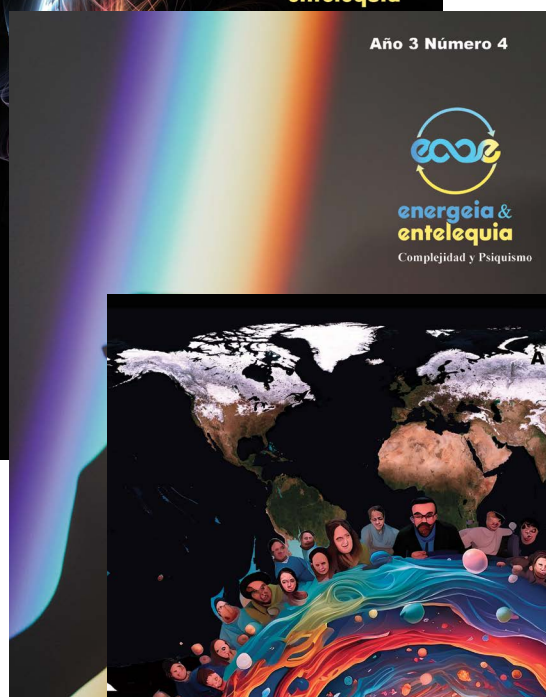
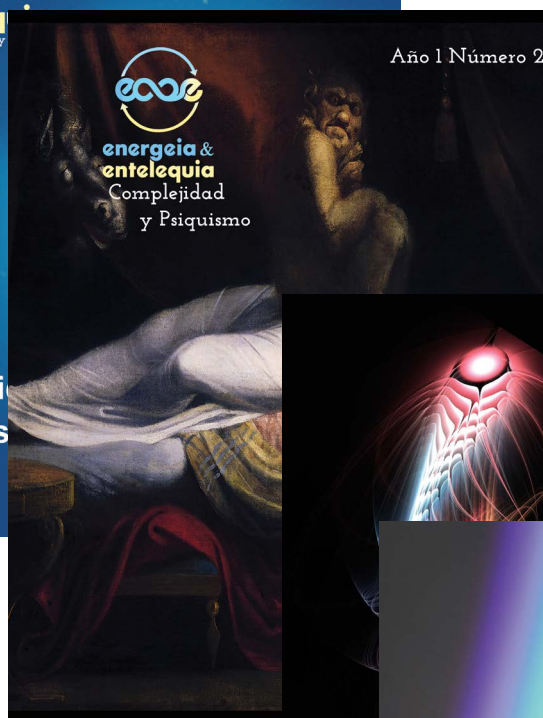
Referencias

Al final del texto se deberá incluir la referencia que permita localizar la obra a la que se hace referencia. No es indispensable utilizar más bibliografía que dicha obra; sin embargo, si el colaborador lo considera necesario, puede incluir otras referencias al final del texto en formato APA. energeia

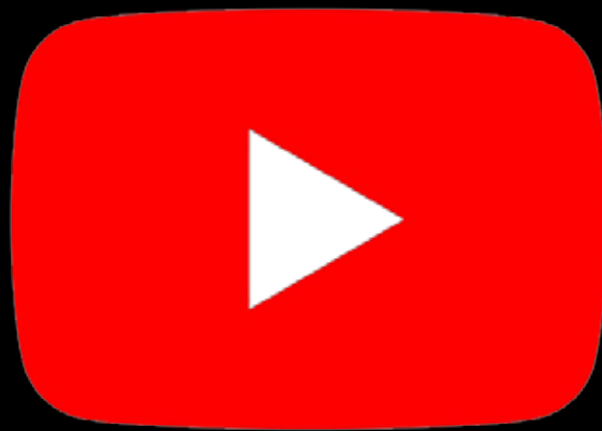
Atentamente

Comité Editorial





<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>



**energeia &
entelequia**